El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"SALMANTINA", por A. GARCÍA MENCIA

FEMINOL

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
Milano 1917

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
Barcelona 1917

CREMA Y POLVOS

Los productos de mayor garantía para las damas. Contribuyen al embellecimiento del cutis sin ultrajar la piel y sin predisponerla a enfermedades cutáneas.

Libre enteramente de ***compuestos de plomo, albayalde, bismuto,*** y sales ***mercuriales,*** substancias altamente ***peligrosas*** y que, lejos de contribuir al embellecimiento, hacen desaparecer el barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil) y en consecuencia el rostro se torna seco y arrugado, marchitándose su colorido, su morbidez y frescura.

"CREMA FEMINOL" **Contra las paspaduras y manchas de sol. Contra los vientos y aires húmedos.**

Permite la libre respiración del cutis, embelleciéndolo gradualmente, restaurando su frescura y lozanía juvenil.

Centenares de Certificados de Celebridades Médicas comprueban su bondad.

Doctor Baldomero Sommer
Profesor de las Enfermedades de la Piel de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

El **"FEMINOL"** es un producto que indudablemente es ventajoso para las personas que tienen la piel delicada, como sucede frecuentemente en el sexo femenino, que desean tener una piel perfecta.

Fdo.: Dr. Baldomero Sommer.
Tucumán 739.

Doctor Martín Reibel
Jefe del servicio de Ginecología del Hospital Rawson. — San Juan 3161.

Me consta que **"FEMINOL"** es una buena preparación para conservar y hermosear el cutis. En su composición no entra ninguna substancia nociva ni irritante. Es superior a sus similares extranjeras de fama.

Fdo.: Dr. Martín Reibel.

Doctor Samuel De Madrid
Profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires

El subscripto, doctor en medicina y cirugía, certifica que el preparado de uso cutáneo llamado **"FEMINOL"**, no contiene materias nocivas de origen mineral, sino que por el contrario, es especialmente beneficioso para preservar y conservar las funciones de la piel, y para que conste, extiendo el presente certificado.

Fdo.: Dr. Samuel De Madrid.

POUDRE DE RIZ "FEMINOL"
(Polvos de Tocador)

Hermosura y Distinción se consiguen con el uso diario de los polvos **"FEMINOL"**. De calidad y perfume superfinos y los más adherentes al cutis. Son refrescantes, deliciosos e inofensivos. **No paspan ni queman el cutis.** Perfumados a la **Rosa, Jazmín, Heliotropo, Violeta** y **Diamela.**

Crema "FEMINOL", a $ 3 50 la caja; Polvo "FEMINOL", a $ 1.80 la caja, en todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y Tiendas San Juan, Maison de Lingerie, El Siglo, La Piedad, y demás importantes tiendas de la República, o directamente de E. LEMBEYE, 24 Noviembre, 1124 - Buenos Aires.

En Montevideo: CRANWELL Hnos., 25 Mayo y Misiones.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ. 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . „ „ „ 2.—
Núm. suelto „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—G. Barbot y Vega, Piedras 398, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XV — Buenos Aires, 1.º de Febrero de 1918 — Número 435

De la vida nacional

El espíritu nacional

por Luis María Jordán

Se ha dicho, y se ha repetido con dolorosa frecuencia, que somos un país cartaginés; que todas nuestras actividades se reducen a la explotación de la riqueza agropecuaria y que fuera del inmoderado afán de acumular dinero, para dilapidarlo, después, con babilónica prodigalidad, carecemos de un alto y noble ideal colectivo. Se ha dicho que nuestro arte, nuestra literatura, nuestras costumbres eran serviles imitaciones de las costumbres, de las artes y de las literaturas extranjeras y que pagábamos semejante tributo porque carecíamos de una noble y generosa imaginación creadora.

La mayoría de los personajes extranjeros que han venido a visitarnos nos arrojaron, a su regreso, un dardo envenenado, a pesar de que todavía estaba vibrando en las maletas de los viajeros, como un reproche a sus ingratitudes, el abundante oro argentino...

Ahora bien: ¿merecemos nosotros ese reproche? ¿Somos, realmente, un bloque étnico, mental y moralmente inferior, incapaz de asimilar el sentido profundo e interno de la civilización moderna? Creo firmemente que no. Pasamos por una época caótica, especie de período geológico en el que tienen lugar grandes trastornos por la lucha de gigantescas fuerzas naturales; verdadero torbellino que, al arrancar terrenos y montañas, los va distribuyendo en otros sitios, gracias a la fuerza segura e infalible que lo impulsa...

Después de tanto violento desnivel ha de venir, naturalmente, un fecundo y fructífero período de calma. Entonces se irán viendo más claros los distintos valores morales e intelectuales del país.

Aquel señor que parecía un estadista y no era más que un insignificante charlatán de plaza pública, abandonará sus ambiciones políticas para reducir su acción a la modesta esfera de otras actividades comerciales o burocráticas.

Tal académico, mudo en la cátedra, en la tribuna, en el libro y en la polémica, cambiará su magistral actitud de docente por un oficio más de acuerdo con el solemne hermetismo de su inteligencia; este médico, ese poeta, aquel comediógrafo, irán también, paulatinamente, buscando su nivel, rodando hasta ocupar el sitio determinado, tanteando en el vacío hasta caer en la esfera que legítimamente les corresponde. Al mismo tiempo irán marcándose, con contornos claros y líneas muy precisas, los verdaderos valores morales, intelectuales, artísticos, políticos y sociales con que cuenta el país. Desaparecerá el género ambiguo: el abogado-novelista, el ingeniero-poeta, el médico-dramaturgo, el político-literato: todo ese conjunto amorfo y flotante que, por no haber encontrado su verdadera senda, se lanza a la lucha con una espada de doble filo, generalmente mellada en la doble arista.

Vendrán el trabajador solitario y silencioso, el estadista de biblioteca, el médico de gabinete, el filósofo, el historiador y el poeta de verdad: seres selectos y meditativos que, lejos de las redacciones de los diarios, de las sociedades gremiales, de los amontonamientos humanos inútiles e informes, se dedicarán a trabajar seria y reposadamente: sin la ambición del poder o de la gloria que corrompen y bastardean el espíritu.

Ya comienzan a aparecer esos constructores solitarios. Por ahí, en lo más hondo de los valles andinos, hay un joven zorzal que empieza a ensayar su canto de oro; en el Norte, lejos de todo aplauso académico o populachero, un espíritu selecto piensa desde hace veinte años en solucionar problemas de ciencias naturales; en el litoral, en lo hondo de un claustro, se hace revivir el casi perdido amor por los idiomas y las literaturas del viejo Oriente; en todas o en casi todas las provincias aparecen voces aisladas, notas claras y sonoras que vienen a agregarse, sin confundirse, al murmullo general.

En Buenos Aires, a pesar de la Bolsa de Cereales y de otras instituciones igualmente respetables, se oyen también numerosas voces aisladas, reveladoras de esfuerzos solitarios y continuos: es el médico de sala de un hospital, que vive exclusivamente entregado a sus enfermos gratuitos y a su gabinete de experimentación; el lector asiduo de las bibliotecas públicas o privadas; el profesor secundario o universitario que sólo trabaja por un exquisito placer intelectual; el observador silencioso, que desde su retiro atisba y anota los vaivenes casi inexplicables de la muchedumbre; el artista orgulloso y retraído que desde lo alto de su torre marfileña eleva sus ojos a lo azul...: todo un pequeño mundo de espíritus inquietos, perennemente despiertos, ávidos de conocer la verdad suprema o la exquisita revelación del Arte.

Estas voces, todavía dispersas y mal acordadas, traducirán mañana el clamor colectivo de la república; sintetizarán la aspiración de la raza; serán la conciencia revelada del numeroso grupo étnico.

El pueblo entero irá entonces tranquila pero infaliblemente a buscar en aquellos elementos representativos sus verdaderos conductores; se aglomerará junto a ellos como alrededor de una bandera; escuchará sus palabras con avidez; recogerá las enseñanzas de sus labios y la noble experiencia moralizadora de sus ejemplos.

Mientras tanto, la comparsa que llena el escenario habrá desaparecido poco a poco, llevada por la misma violencia de la mascarada que la trajo. Los "vivos", los "astutos", los "sagaces", los "rumbeadores" cederán su sitio a los "sanos", a los "honestos", a los "desinteresados", a los "virtuosos", a los que no buscan la gloria, ni el dinero, ni el poder por lo que significan en sí mismos, sino por el cúmulo de responsabilidades morales que comportan.

Creo que paulatinamente nos acercamos a ese ideal: habrá muchos tropiezos, muchos obstáculos y muchos sinsabores en el camino; pero, al fin, sin que nada pueda torcerla, sin que nadie pueda ocultarla, sin que nadie pueda detenerla o evitarla o suprimirla, aparecerá la Verdad, brillando como una estrella nueva ante nuestros ojos asombrados.

Y entonces la República habrá dado un paso más en su ruta infinita hacia lo desconocido.

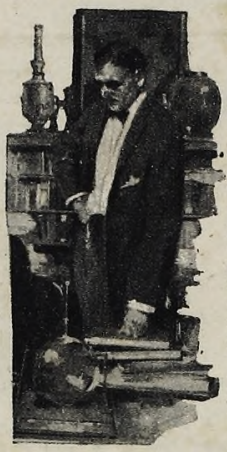
Lo de siempre

Estos malditos manuales jamás dicen lo que a uno le apremia saber.

El vino bactericida

Apenas hace su aparición el tifus, suelen aconsejar los médicos, ya que se prescinda en absoluto del agua en bebida, reemplazándola por vino, o bien que se corte la primera con un par de dedos de vino puro. Y añade la ciencia, que, tomada esa precaución, no hay por qué temer a los viles microbios. Esto parece indicar que el alcohol es un buen agente microbicida.

Numerosas experiencias han demostrado ya que las bebidas fermentadas constituyen un excelente veneno para ciertos bacilos. Por ejemplo, el de Elberth, tan común en la sidra a consecuencia del empleo del agua impura, desaparece ordinariamente a los pocos días de embotellado el líquido. Asegúrase también que los bacilos mueren sin remisión en el agua de Seltz, a los tres días de encerrados.



En cuanto a la acción bactericida del vino, afirma Alois Pick, notable médico alemán, que el bacilo tífico resiste no más de media hora en los vinos de mesa, a condición de que no se mezclen con agua, pues en ese caso los bacilos que ésta puede llevar tardan bastante más tiempo en perecer.

Con objeto de averiguar en qué grado opera el vino sobre los gérmenes patógenos, hanse efectuado experimentos con caldos añejos y nuevos, en barricas o en botellas, blancos y tintos, de composición química o puros, en verano o en invierno. Hasta el aristocrático Champagne ha sido puesto a prueba. Para ese objeto se introdujo en los vinos diversos cultivos bacilares en cantidad determinada, espiándose luego cómo se las componían los maléficos bichitos en el seno del líquido. Vióse entonces que la vitalidad del bacilo variaba según la clase y la acidez de los vinos. En el vino tinto ordinario vivió el bacilo de Eberth dos horas justas, y cuatro horas en dicho vino cortado con agua por mitad. Si la dosis de cultivo bacilar introducida en el vino se elevaba de 2 gotas a 5, la supervivencia de los bacilos llegaba a las nueve horas.

Hay un vino que es para el microbio una especie de Agua Toffana. Ese vino es el Champagne. Ni el bacilo más robusto resiste una inmersión de diez minutos en el chispeante y dorado líquido. Pero, si se le agrega agua al champagne, aunque sea hervida y esterilizada, el bacilo no sucumbe hasta pasada hora y media.

Lo que parece desempeñar un papel importante es la temperatura, en cuanto si se eleva la del vino desde los 15 a los 37 grados, aumentan considerablemente sus propiedades germinicidas. Como principio general, puede decirse que los vinos embotellados están libres de microbios. En cambio, los vinos tintos sacados diariamente de la cuba contienen bacterias y malas levaduras. En cuanto a los vinos blancos, se ha podido comprobar que son más activos que los tintos, debido a su hiperacidez.

En resumen: embotellado el vino, se liberta en poco tiempo de los gérmenes patógenos que hubiera podido llevar al agua añadida, y del temible bacilo de Eberth.

Jabón Sunlight aligera la tarea del lavado. En el hogar donde es usado reinan el bienestar y la higiene.

SUNLIGHT JABÓN

Pruebe Vd. y se convencerá.

"CHRISMOL"

(Parafina líquida para uso interno)

LAXANTE ESPECIAL PARA Señoras y Niños

El "Chrismol" se vende con gusto de Menta, Limón y Frutas y también en forma de CÁPSULAS y JALEA

Allen & Hanburys Ltd. Londres.

LOS DISFRACES MÁS ATRAYENTES para NIÑOS y NIÑAS

CARNAVAL de 1918

A LA MAISON DE LINGERIE

Tiene actualmente en exposición un notable conjunto de trajes fantasía muy atrayentes por su originalidad y muy convenientes por su precio.

Los modelos que ilustran este aviso, dan una pequeña idea de nuestro novedoso surtido.

1—40073. **TRAJE** Pompadour, con pollera lisa en color rosa viejo; la blusa y paniers, en cretona floreada; fantasía muy adecuada para niñas de 6 años. . . . . $ **10.—**
Aumento de 0.50 por cada año más
2—40062. **TRAJE** de aldeana bretona, con pollera de satiné punzó; blusa, delantal y sombrero de cambray blanco; corselete de terciopelo negro; para niñas de un año. . $ **5.25**
Aumento de 0.50 por cada año más
3—40064. **TRAJE** de alsaciana, con pollera de cretona; blusa de clarín y corselete y gran moño negro; para niñas de 2 años. . . . . $ **5.80**
Aumento de 0.50 por cada año más
4—40075. **TRAJE** de pierrot, en satiné negro, con pompones y colleret de clarín; para niñas de 2 años. . . . . $ **4.90**
Aumento de 0.50 por cada año más
El bonete. . . . . $ **2.50**
5—3267. **TRAJE** de payaso, en muselina colores; para un año, pesos. . . . . $ **3.80**
Aumento de 0.20 por cada año más
6—40065. **VESTIDO** de bailarina, en tarlatán brillante, varios colores, corselete de raso negro y una fantasía para la cabeza; para 2 años . $ **5.80**
Aumento de 0.40 por cada año más
7—3271. **TRAJE** de diablo, en satiné punzó; años 1, $ 5.50; 2, $ 5.70; 3, $ 5.90; 4, $ 6.20; 5. . . . . $ **6.40**

A LA MAISON DE LINGERIE

QUIROGA, VILLAR & Cía

Bme MITRE esq SUIPACHA-frente a la Iglesia San Miguel

Notas y comentarios de actualidad

Lombrosiana

Allá, en uno de los departamentos meridionales de la provincia de Buenos Aires, una madre vende a sus hijos: dos de ellos al propietario de un circo ambulante, y el tercero a un sujeto que arrastra su vida miserable en el fango de la escoria social.

He aquí la noticia escueta publicada por uno de nuestros rotativos. La mayoría de los que hayan leído estas líneas, habrán exclamado: "¡Qué mujer degenerada!", sin preocuparse de ahondar el problema sociológico que entraña el hecho.

Si hemos de creer en la irresponsabilidad de estos seres que arrojan descaradamente un mentís a nuestra condición de hombres cultos y civilizados, ¿a quién o a qué hemos de achacar entonces la culpa de semejante denigración de los más puros instintos, que no desmienten ni las bestias más feroces?...

No tratándose de un ser incapacitado para comprender y apreciar lo que es bueno y lo que es malo, sino de una madre, puesta, quizá, en el trance de tener que optar entre ver agonizar de hambre a sus hijos o salvarlos entregándolos a quien se comprometa a darles de comer, ¿hemos de echar el peso de nuestra maldición sobre una infeliz que, en su ignorancia y ofuscada por la desesperación, vende a sus hijos?

No juzguemos con demasiada severidad y menos tratándose de una madre. Y, sobre todo, contribuyamos, siempre que nos sea posible, a aliviar la situación de tantas madres desgraciadas, y cuando no sea posible, tengamos siquiera una palabra de cariño, un gesto de misericordia para ellas.

Problemas internos

Para un pueblo menos aprensivo que el nuestro, la persistencia de las huelgas y muy particularmente la reanudación de los conflictos ferroviarios, que llevan ya años pendientes de solución formal y terminante, sería un motivo serio de inquietud y suficiente para aconsejar determinaciones definitivas. Sin embargo, el resurgimiento intermitente del conflicto no parece conmover ni a las esferas oficiales, que son las regiones más reacias a los efectos de la inquietud y a la emoción, y pese a todos los riesgos y peligros de aquél, en lo que respecta al público, puede decirse ya que lo acepta como una modalidad de nuestro ambiente, a la que vamos fatalmente acostumbrándonos, sin lo cual habría que suprimir la resignación y el optimismo entre las virtudes que reinan en la idiosincrasia de nuestro espíritu.

Como en los días más graves, arde la animosidad parcial en las regiones del tráfico ferroviario; los servicios normales y seguros son, en algunas líneas, una excepción; cuanto más indispensable es la regularidad en los servicios, más se cierne como una amenaza la perspectiva del paro.

Pero, ¿vale la pena que nos preocupemos seriamente de esto cuando ello no altera los ánimos de los legítimos tutores de los destinos del país? Loado sea una vez más el frívolo optimismo que nos divorcia de las inquietudes morales y nos permite confiar en que a los más graves problemas de atingencia íntima les esté reservada algo así como la evolución del teatro nacional, que empezó por el drama y tiende al género chico.

Que todo en la vida es sueño

Muchos grados a la sombra. No sabemos cuántos. Aunque lo supiéramos, no pondríamos la cifra para no estar en desacuerdo con los termómetros de los diversos rotativos, tan poco unánimes en la medición de la temperatura, como si tuvieran conciencia y supieran que no es dable coincidir en nada a un oficialista y un opositor. La tarde invita a la siesta. ¿Dónde disponer de mayor tranquilidad para realizar esta agradable función estival?

Las anécdotas suelen ser un buen elemento de inspiración; nos acordamos de aquélla atribuída a un poeta, el cual, habiendo dado una cita a un amigo, preguntado por éste dónde se podrían reunir que pudieran conversar sin testigos, lo emplazó, con espíritu asaz irónico, en la sala de un teatro, al que deseaba desprestigiar.

No es nuestra intención desprestigiar al parlamento, pero acordándonos de la anécdota, a él nos fuimos buscando ambiente propicio y apacible para sestear. Como los genios coinciden, se nos habían adelantado unos cuantos legisladores, muy pocos, porque ya se sabe que entre estos señores los genios no abundan. Allí dormía a pierna suelta—Dios sabe que esta frase metafórica no envuelve ironía solidaria de ningún delito—más de un apreciable diputado. Le agitaba otro con cara aborigen, como si en la inconsciencia del sueño anduviera dando saltos de rama en rama, en una evocación milenaria, según ciertas teorías de la vida de los abuelos. Otro apreciable señor, ventripotente y bien hallado con la vida, olvidábase de sus arrestos bélicos, de sus "armamoci e andatevi" y descabezaba un sueño, la sola cosa que es capaz de descabezar, dicho sea en honor de su espíritu marcial y aguerrido. Todos dormían y soñaban acaso. El sueño, que es un mago genial, había llenado la oquedad de aquellos cráneos. Nunca el recinto, casi siempre vacuo, de aquel caserón, había estado más preñado de algo parecido a las ideas. Nunca el parlamento nos pareció más fecundo y eficaz. ¡Ahí es nada unos cuantos hombres que sueñan! Esto no ocurre todos los días y menos en las cámaras democráticas. Indiscutiblemente los congresos, los senados, sirven para algo. Corolario: todo el año debía ser estío.

Fomento urbano

Solemnemente, ceremoniosamente han terminado las sesiones del congreso de asociaciones de fomento.

Hemos sentido siempre gran simpatía por estas agrupaciones vecinales que defienden, cada cual en su radio, los intereses de la zona urbana y son un acicate tenaz y perseverante a la sistemática negligencia edilicia.

Cooperadoras del progreso metropolitano, cada cual en su límite respectivo, todo respeto y consideración les es justo, por eso ha debido interesar generalmente el reciente congreso en que aquellas asociaciones trataron de armonizar y unificar sus intereses.

Menos confiados nosotros en la eficacia de estas aparatosas asambleas, en que toda iniciativa útil, toda idea práctica perderse suele en la oficiosidad de una aspiración lírica que no llega ordinariamente a salvar los márgenes de un acta más o menos representativa, hemos visto con menos ilusión, a esas agrupaciones vecinales, salirse de su activo y modesto rol, de una eficacia más accesible, para entregarse a los deliquios de un programa de sendas mejoras urbanas, esbozado en común, destinado a malograrse, como todos, en los anales de un congreso que se ha clausurado de acuerdo con las tradicionales fórmulas, solemnemente, ceremoniosamente.

Los parias

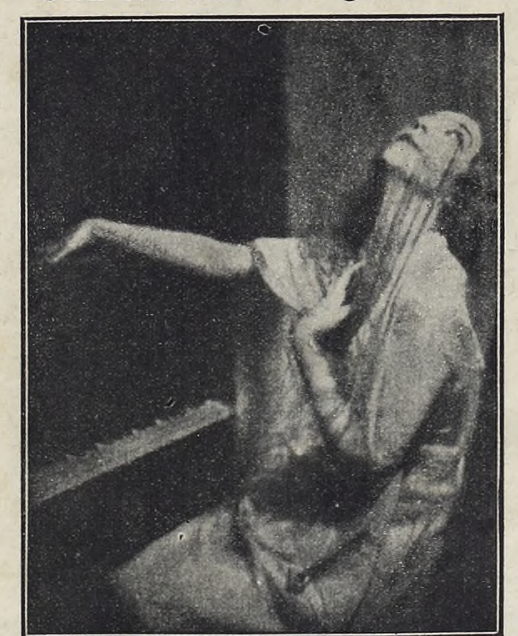
Ya se sabe que en nuestro país los parias son los maestros de escuela de provincia. Inútil es que se clame contra la situación precaria en que la desidia gubernamental coloca a estos abnegados y humildes servidores; inútil es que se invoque el carácter que invisten y que se eleve el magisterio al rango de un sacerdocio: el maestro de provincia es, y será por mucho tiempo, el pobre diablo tolerado como un mal necesario, a quien se le pagan sus servicios a regañadientes.

Sucede, a veces, que los maestros, obedeciendo a mandatos perentorios de la naturaleza, puesto que no viven del aire como muchos suponen, elevan una protesta muy respetuosa, eso sí, ante las autoridades competentes que nada saben, por cierto, de las íntimas tragedias que se producen a diario en el hogar humilde del maestro. Las más de las veces, estas protestas no producen otro efecto que poner de manifiesto, ante propios y extraños, el criterio lamentable que tienen nuestras autoridades escolares, tan distinto, por cierto, al que inspirara a Sarmiento las bellas páginas que todos conocemos sobre el maestro.

En una correspondencia publicada por un colega de la tarde, nos enteramos de un maestro normal correntino que, cansado de su largo martirologio, decidió abandonar el terruño para aceptar una modesta plaza de marinero en Mar del Plata.

¡A eso hemos llegado! Ya lo saben los maestros de Santa Fe, en caso que sus gestiones para conseguir la regularización del pago de sus sueldos fracasen. En Mar del Plata hay aún varias plazas de marinero disponibles. Y como sigan las cosas así, no nos extrañaría ver el día menos pensado a alguna maestrita de tierra adentro haciendo de tonadillera en nuestros tablados metropolitanos.

Una estrella coreográfica



Thamara de Swirskaje, primera bailarina de la Opera, de Chicago.

La caricatura en el extranjero

PARA DESPUES DE LA GUERRA

Sistema práctico para hacer olvidar a los futuros agentes de comercio alemanes el famoso paso militar prusiano. — *Punch*, Londres.

PREVISIÓN

—Debe usted ser muy rico, para poder permitirse el lujo de leer tantos periódicos.
—Es que los compré antes de la suba del papel. — *Le Pêle Mêle*, París.

ANTICIPACIÓN

Viendo la fisonomía de Lloyd George, no hay duda posible. — *London Opinion*, Londres.

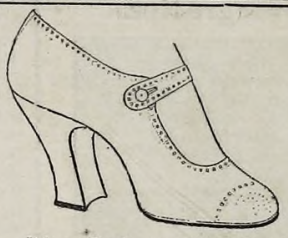
LA PREOCUPACIÓN DEL TIO SAM

—Disculpen ustedes, pero ahora no puedo atenderlos. — *Life*, Nueva York.

DISTINCION, ELEGANCIA, COMODIDAD Y ECONOMÍA

Estas son las cualidades de los calzados que ofrecemos a nuestras distinguidas clientas de la capital e interior. Somos los únicos que exponemos continuamente en esta revista los modelos de última moda.

848—Elegante zapato mosquetero, en antílope blanco, Luis XV, a pesos. **14.50**
El mismo modelo, en cabritilla charolada, Luis XV, a . . . $ **15.50**
El mismo modelo, en cuero opaco o piel de seda negro, a. . $ **15.—**



518 — Zapato en antílope blanco, Luis XV, a. . . . . $ **14.30**
El mismo modelo, en cabritilla charolada, a. . . . . $ **12.50**

701—Zapato de tela metálica, plateada o dorada, artículo especial para baile, taco Luis XV, 6 y 7 centímetros de alto, a $ **18.—**
El mismo modelo, en raso negro, a pesos. . . . . **15.—**

856—Ideal zapato en fina cabritilla charolada, artículo de alta creación, labrado a mano, Luis XV, a pesos. **15.90**
El mismo modelo, en antílope blanco o cuero opaco, a. . . . . $ **14.90**

529 — Estilo moderno de zapato en antílope blanco, todo labrado a mano, taco Luis XV, a. $ **15.50**
El mismo modelo, en cabritilla charolada, liso o labrado, a $ **16.50**

745—Zapato estilo parisién, en cabritilla charolada, de gran moda, taco Luis XV, a. . . . . $ **15.50**
El mismo modelo, en gamuza blanca, a. . . . . $ **14.50**

1950—Zapato en gamuza blanca, taco Luis XV, a. . . . . $ **12.90**
El mismo modelo, en cabritilla charolada . . . . . $ **12.50**
El mismo modelo, en cuero opaco, para luto, a. . . . . $ **14.90**

860—Zapato muy práctico, en cabritilla charolada, abrochado con dos botones al costado, todo perforado, Luis XV, a . . . . $ **15.—**
El mismo modelo, en gamuza blanca, a. . . . . $ **13.90**

FERNANDEZ HNOS. Y CIA.
B. de Irigoyen 84 entre A. de Mayo y Victoria, Sucursal: Chacabuco 385
UNIÓN TELEF. 4335, Libertad - COOP. TELEF. 309 Central

ESPECIALIDAD EN CALZADOS PARA LUTOS

ATENDEMOS PEDIDOS DEL INTERIOR CONTRA :: :: REEMBOLSO O GIRO POSTAL :: ::

IMPORTANTE A todo cliente de la ciudad o campaña que al hacer su pedido cite a EL HOGAR se le hará 10 o/o de rebaja, durante el mes de Febrero.

Política y gremialismo

por José M. MONNER SANS

Decíamos, hace poco en estas páginas, que si era conveniente que la agremiación progresase en nuestro país, era imprescindible que todos los habitantes del territorio argentino fuesen políticos. Y, agregábamos, para no provocar las inferencias falaces del leguleyismo y de la taimería, que esa política a que aludíamos debía denominarse "nueva política"—fórmula Ortega y Gasset—por contraposición a la ladina politiquería en uso. Hoy retornamos al punto de partida, para ir elucidando de trecho en trecho el tema elegido. Cabe advertir, de paso, que estas líneas, antes que doctrinarias, forzoso es que sean simplemente expositivas.

Así como con anterioridad nos referimos en conjunto al gremialismo, hoy hemos de circunscribir el comentario a la labor de una sola, aunque numerosa, clase social: la proletaria. Penetraremos así en el reducto donde anida más férvido el espíritu de acomunación defensiva.

Unamuno, en un estudio reciente, ha encarado el problema de modo nítido y preciso, abominando del marxismo estrecho que desde la aparición de Alfonso Asturaro en la Sociología, va perdiendo, nos parece, primitiva sistematización archi-materialista, para acercarse, poco a poco, a cierta relativa preponderancia de los valores éticos dentro de aquella ideología, preponderancia que Luis Araquistain, en España, ha propugnado con singular tesón en los postreros años. El indómito profesor de Salamanca escribe en el citado trabajo: "Y empieza la clase obrera a percatarse de que fué una gran torpeza lo de querer desentenderse de los problemas específicamente políticos, lo de no hacer política. El que no hace política, el que huye de la política como hacen no pocos que se llaman a sí mismos anarquistas, conspira a favor de la tiranía. El que no acude a los comicios contribuye a ahogar la conciencia pública". Y esta incitación a la brega comicial la hallamos también estampada en escritos de fines del siglo precedente y comienzos del que corre. Recordaremos, entre otros, uno de Julio Guesde, en que concretó esta norma de táctica eficaz, aseverando que "como condición esencial de la expropiación económica, como prefacio ineludible de ella, el proletariado tendrá que adueñarse del poder político, tendrá que ser gobierno".

Ahora bien: ¿concuerda con lo antedicho el pensamiento de las masas trabajadoras y el de los escritores que a tales disciplinas consagran su dedicación?... He aquí lo que nos toca esbozar mediante contados párrafos.

En "The Times", del 25 de septiembre de 1917, se transcriben fragmentos de diversos artículos aparecidos en periódicos obreristas ingleses, en los cuales, aparte de vilipendiar esta guerra que el capitalismo moderno ha desencadenado, se formulan conclusiones como la que ahora copio: "La clase obrera está convenciéndose de que tendrá que hacer las cosas por sí misma, o de otro modo, que tendrá que implantar la dictadura del proletariado". De más está asegurar que, por nuestras ideas, la que contiene el párrafo reproducido, no nos asusta con exceso; hasta ahora, de un modo u otro, el mundo ha soportado varias dictaduras—de la nobleza, del clero, de la casta militar, de la burguesía—; así que, ¿quién podría garantizarnos que perderemos en el trastrueque anunciado sibilinamente?... No, lo que aguardamos es que no sea el venidero estadio social una nueva dolorosa etapa de la injusticia humana. De ahí que reneguemos de toda dictadura. Venga de quien viniere.

Tenemos en este ejemplo, por lo pronto, un caso de desmesurado afán político. Pero, aclaremos el punto cuanto sea posible. Quien contemple sin prejuicios el escenario universal ha de comprender que el único resorte capaz de acelerar la dinámica colectiva reside en las falanges laboriosas, debido a que sólo son ellas las que en los presentes instantes han de luchar por su liberación económica. José María Ramos Mejía afirmó en "Los simuladores del talento" que los hombres ricos tienen mucho que guardar y por ende mucho que tolerar. La pobreza es belicosa". Se ven, pues, las falanges laboriosas—en bien propio—obligadas a actuar en política, y el peligro presunto—que, lo repetimos, no nos espanta—estriba en esa conjeturable dictadura que desde Inglaterra profetizan, y que en Rusia, si es del todo exacto lo que el cable nos relata, va adquiriendo los atributos de un original experimento realizado por vez primera sobre la faz terráquea, en el amplio laboratorio moscovita. Mas, la mentada dictadura, ¿no ahogaría la "democracia integral" que el socialismo vaticina y enaltece? Si por "democracia obrera" se entiende nivelación de los desheredados—en cuanto a base económica—con el resto de la sociedad, no hallamos discrepancia con el término "democracia integral", mas si por aquella expresión entiéndese tiranía proletaria, el fin perseguido es casi la negación de la jerarquía natural que la técnica condiciona. Y esto último, muchos socialistas no lo admiten; entre ellos, para nombrar al más caracterizado en la república, Juan B. Justo, en "Teoría y práctica de la historia".

En el mismo diario londinense se leen los siguientes conceptos: "Esta clase (la obrera) no quiere más emplastos de clase media; le ofende que quien no pertenece a la clase obrera trate de instruirla, de predicarla y de cultivar su espíritu". ¿Cómo pueden avenirse semejantes declaraciones de los proletarios con el manifiesto de 1917 del partido del trabajo de la Gran Bretaña, en el cual—según nos lo comunica un colaborador de la revista madrileña "Nuevo Mundo" (noviembre 16)—dícese, sensatamente, que serán admitidos en las entidades socialistas los obreros de la pluma y del cerebro, sin perder su carácter de intelectuales!...

En todo lo que antecede, encontramos la exageración del principio de clase con un propósito político y el aviso de una supuesta próxima tiranía en reemplazo del predominio burgués que data de la revolución francesa.

Bien. Trasladémonos al extremo opuesto y daremos de bruces en el "cooperativismo" y en el "anarco-sindicalismo" que sueñan, como lo expresa Augusto Bunge, con una organización puramente económica, la cual absorbería por grados todas las funciones del gobierno. Es decir, sustitución de la labor estatal por la actividad económica de cada gremio que dirigiría por sí y ante sí la explotación de su respectiva industria. El "sindicalismo" imaginamos que compone su receta con esta curiosa máxima: "a la no-política por una vía no-política". ¿Es ella aplicable en las condiciones corrientes de lucha por la vida?...

Todavía se imponen otros distingos, antes de finiquitar las consideraciones elementales que vamos hilvanando; y ellos se invertirán en apuntar dos actitudes inglesas frente a la grave cuestión. La primera exige el acceso de los trabajadores a la dirección industrial, compartiendo con los patronos las indicadas faenas. "The New Age" defiende la supradicha tesis del "nuevo sindicalismo", como algunos la denominan, o del "socialismo gremial", apelativo a que otros recurren. La segunda es anticolectivista, partidaria de la pequeña propiedad. Arturo Penty, en su libro "Antiguos mundos por nuevos", traza la delineación de esa teoría, que Ramiro de Maeztu ha sintetizado en una correspondencia de "La Prensa" (diciembre 2 de 1917). Por odio al maquinismo, proclama la reversión a la Edad Media; a fin de resucitar la belleza de aquellos siglos, resucitando sus instituciones, pregona la necesidad de los gremios, dándoles, eso sí, "carácter nacional" en reemplazo del carácter local que presentaban en el medioevo. Estima, como Marx, que la revolución social habrá de preceder a la reforma que él propicia. Tiende, pues, a la pequeña industria, con el designio de que no sean empleadas las máquinas en gran escala. Sin embargo, ¿los progresos de la mecánica podrán detenerse porque la voluntad así lo disponga, sin tener en cuenta las circunstancias que rodean el régimen del asalariado?...

Sin responder a la serie de arduas preguntas que yerguen en estas cuartillas sus signos interrogantes, recapitulemos ahora lo escrito.

Por una parte, advertimos demasía de política: dictadura obrera.

Por otra, demasía de sindicalismo. En el sector gremial, diferenciamos el "anarco-sindicalismo" y el "cooperativismo" a-políticos, del "socialismo gremial"—bastante moderado dentro de su orientación revolucionaria—y del anticolectivismo de Penty, que quiere, a pesar de todo, que los gremios "se encarguen de la explotación de las diferentes industrias".

Quedan anotadas escuetamente algunas relaciones de la política con el gremialismo en la actividad obrerista. Restaría trunco nuestro modesto ensayo si no señaláramos, después, lo que parte del socialismo opina en lo que a esto atañe. Dará motivo a otro artículo para "El Hogar".

Al caer la tarde

(Del libro "Albores", proximo a publicarse).

por Valentín GARCIA SAIZ

Una tristeza hermana invade el alma mía,
Cuando al llegar la tarde el astro rey declina.
No anida en mi aposento aquella luz divina,
Llena de resplandores que ofrece el mediodía.

Miro desde mi alcoba la triste lejanía
Nimbada por violáceos tintes. Ya predomina
El augusto silencio. Un ave vespertina,
Canta en notas sinceras su gris melancolía...

Una barca se acerca a la orilla. Su vela,
parece un ala inmensa clavada entre las olas.
Es la hora del Angelus... la mística campana
Hiere el fondo del alma dejando ardiente estela...
Y pensativo y triste, con mi dolor a solas,
Miro el último beso de sol en mi ventana.

Aparato electrocutor agrícola.—

La revista "Western Electrician", de Chicago, describe un aparato precioso para los agricultores, invento de cierto ingeniero ruso, cuyo nombre es bastante complicado por cierto.

Este señor, que se llama Sigismond Lokuciejewski, ha discurrido un artefacto eléctrico destinado a ejercer su influencia sobre las plantas, no para apresurar su desarrollo, que esto es ya cosa antigua, sino para librarlas en absoluto de los ataques de caracoles, babosas, gusanos, orugas, y en general de insectos de cualquier clase.

El aparato produce corrientes alternativas de alta tensión y de débil intensidad, que acaban en breves instantes con todos los enemigos de la vegetación. El depósito de energía eléctrica va montado sobre un bastidor provisto de ruedas, a fin de hacerle fácilmente transportable.

El electrocutor agrícola del ingeniero ruso se encuentra ya bastante extendido, según parece, en las grandes granjas experimentales de la América del Norte.

* * * En una de las puertas de entrada a la ciudadela de El Cairo, hay una silla que colocó un portero fallecido a los ciento veinticinco años de edad.

La silla ostenta la siguiente inscripción: "Sólo podrá sentarse aquí a quel a quien Dios haya concedido el favor de vivir cien años."

PHILIPS
ARGA

"ARGA"
es el nombre de las lamparitas PHILIPS medio Watt de 50 y de 100 bujías, especiales para casas de familia y escritorios
Se venden en todas partes.

Fabricantes
PHILIPS Ltd EINDHOVEN
(HOLANDA)

Unicos Agentes
BOSCO VILA y MARZONI
(Buenos Aires)

D. Marzoni

Ecos de sociedad, por la nieta de MAMÁ JUSTA

Has pensado mal, querida Mamá Justa, cuando atribuíste mi silencio de la semana anterior a un probable *flirt*. No dudo que tu error ha sido involuntario y que él se debe a que no conoces bien el ambiente que se respira en esta playa. Bien que yo te haya dicho muchas veces que tenía el propósito de casarme y que mi viaje obedecía a ese fin, después de haber estado aquí casi un mes, he debido renunciar a las rosadas ilusiones que alguna vez acariciaron mi mente.

Quienes dirigen aquí el movimiento, son unos cuantos chicos que aún no han hecho el servicio militar. Son ellos los que en las tardes del Ocean, bailan con mayor donaire y triunfan en el *golf* y conquistan las sonrisas de otras tantas chicas, que por primera vez han salido sin su trenza doblada.

Para una que como yo ha cumplido sus veinte *abriles*, la situación es sencillamente insoportable. Los que pudieran mantener conmigo una conversación interesante, se dedican... a otro "elemento". Es extraordinario cómo se ha difundido el *flirt* entre el núcleo de señoras. Es natural, que ellas logren acaparar a los candidatos a solteronas, que han pisado ya los treinta. Una observación que hace algunas tardes me hiciera una amiga sobre este particular, es bien exacta. Pocos son los que llegan a los treinta y piensan en casarse. Una mamá, que tiene de la vida y del ambiente un profundo conocimiento, manifestaba con legítimo orgullo que ella *había colocado* a sus tres hijas con maridos muy jóvenes, el mayor de los cuales había cumplido 25 años. Sabía ella el peligro que la amenazaba si hacía alguna objeción a la extremada juventud de los aspirantes... ¡Cinco años más tarde y se incorporan al núcleo de los conquistadores de señoras.

Por estas consideraciones y otras que sería largo enumerarte, estabas en error, querida Mamá Justa, al creerme *ya colocada*: Veinte años en una niña de mi época, a pesar de ser dueña de una silueta atrayente y de un espíritu amplio y despejado, nada significan. Estoy irremisiblemente incorporada a las devotas de Sainte Catherine.

¿Ha de modificarse tal estado de cosas? No es de esperarse; nuestra sociedad tiene como base de su existencia un *snobismo* increíble. Se ha dado en otorgar las preferencias a las que recién empiezan y son ellas las que imperan. Nosotras, a nuestra vez, comenzamos también una nueva y dolorosa etapa. Servimos como elemento de relleno en las fiestas mundanas y allá, como una concesión extraordinaria, como un favor caritativo, alguien se nos acerca (casi siempre un casado) y nos dice con forzada sinceridad:

—*¡Una chica tan interesante y sola! ¡Dan ganas de ser soltero, para iniciar un flirt!*

Y ella, que también conoce ya el alma humana, sonríe para afuera, mientras para su interior piensa en la piadosa mentira con que se quiere llevar a su espíritu un poco de ilusión. Así, mamita querida, lo que ocurre en esta vida social, no es otra cosa que una prolongación de lo que ocurre en la ciudad. Las mismas caras, los mismos hábitos, idénticas intrigas, iguales rencillas, pero todas más a mano para ser mejor juzgadas por quien, como yo, suele extasiarse en la muda contemplación de este incesante desfile en que cada veraneante va arrastrando tras sí el tedio que no confiesa, porque teme que le consideren un árbol transplantado en un terreno que no es propicio a los que prefieren analizar, antes de emitir su opinión. Un caso de ese exclusivismo y hasta de división de clases, como suele decir Pinedito, que está hecho lo más mundano, lo ofrece la presencia de los marinos de una nave nuestra que ha venido a anclar frente a la bahía.

Por el propio prestigio de la armada y aun de la sociedad, paso por alto infinidad de detalles protocolares, que han enardecido justamente la susceptibilidad de Jorge Cabral.

Pero quiero, sí, referirme a la recepción oficial de estos compatriotas, considerados como extranjeros en su propia tierra. ¿Piensas acaso que el Lord Menor de esta Villa, Martín de Alzaga, rico estanciero, les haya dado una comida? ¡Qué esperanza! En cambio, el diario oficialista les ha dado una almuerzo y... los marinos aceptaron. ¿Piensas tú que *las de La Loma* han movido un dedo para agasajar a los huéspedes? Ni por broma! ¿Me dirás que fueron recibidos en el Ocean? ¡Vieras qué recepción! Los marinos, jóvenes en su mayoría, buenos mozos y distinguidos, andaban allí como gallos en corral ajeno; mientras los chicos y chicas a que me refiero más arriba, bailaban tango tras tango, ellos rodeaban en grupo una mesa haciendo de silenciosos espectadores, acompañados de algunos caballeros, que por elementales razones de índole protocolar, no les dejaron solos. Interrogado uno de ellos si sabía bailar y como contestara afirmativamente, le fué presentada una niña; pero ésta se negó a bailar con el marino, pretextando que sólo lo hacía con aquellos con los cuales había ensayado previamente.

¡Te ruego no vayas a creer que te exagero *ni un chiquito!* ¡Sabes que no tengo motivo alguno para decirte una cosa por otra, ni yo soy corresponsal de diario, para halagar las vanidades ajenas con mentiras convencionales!

Nuestros marinos han sido obsequiados en Mar del Plata; eso es evidente. Pero también lo es que el injustificado egoísmo de la *haute* ha ofrecido su nota ridícula, montada *en La Loma* de un abolengo *de doublé*.

La iniciativa particular, la llaneza de algunas familias modestas y sanas, que no quieren saber de pamplinas, son las que han tratado de halagar a los marinos en los largos días en que se encontraron entre nosotros.

Fué así, en los hoteles del Regina y Royal, donde pasaron sin duda, las veladas más agradables. ¡Ni uno, ni el propio comandante Escutary, tan gentil como culto, volvió a poner los pies a ese centro donde fueron recibidos con tan poca cordialidad como sincera violencia!

El presidente de la república, que ha mandado el "San Martín" para que los jefes y oficiales de la armada alternen en lo posible con la sociedad de su país, no debe ignorar lo que aquí ha ocurrido, para evitar que llegue, como se anuncia, otra unidad para el mes de febrero. Podrá en términos generales, informar el comandante de la nave, que han sido agasajados, pero no podrá, y te cito así al pasar, presentar una lista de la gente representativa que le haya abierto las puertas de sus chalets, para almorzar o comer en ellos.

¿Quiénes fueron a la recepción ofrecida a bordo y que según los diarios alcanzó *gran lucimiento?* ¿Se publicaron acaso en los diarios metropolitanos las listas inevitables? ¡No! Porque si bien asistió una extraordinaria concurrencia, no fué ella la que esperaban como expresión de la sociabilidad porteña.

Ahora bien; estos hechos pueden tener su importancia, según el criterio con que quieran ser juzgados. Es indudable que la *haute* existe: negarlo sería una ficción. Esta *haute*, que en presencia de una escuadra extranjera hubiera tirado la casa por la ventana, ha mirado con indiferencia a nuestros marinos, sonriendo risueñamente cuando en alguna forzada presentación sonaba seco y áspero un apellido poco familiar a la crónica mundana.

Mucha gente ha preferido restar trascendencia a aquella actitud, tratando de hacer agradable la estada de los marinos que en conjunto, te repito, llevarán una grata impresión. Pero ellos son huéspedes y yo, que estoy en la *cocina* de esta playa y conozco muy bien los entretelones, puedo decirte todo cuanto ya sabes y que es el reflejo de la más pura verdad.

Aquel egoísmo de que te hablé en alguna de mis cartas anteriores, se ha confirmado plenamente.

. . . . . .

Dibs. de J. Larco

* * * Una señora inglesa, Miss Musgrove, ha regalado al príncipe Olaf una hermosa islita cerca de Fjovol de Hardangel, en la costa occidental de Noruega.

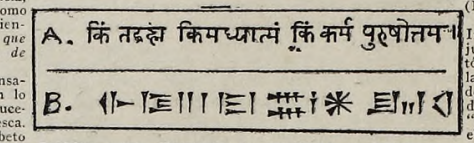
La isla tiene un puerto natural y buenos puntos de caza y pesca.

¿En cuántas direcciones puede escribirse?

por Viriato DIAZ PEREZ

Los variados aspectos que presenta una letra en distintas épocas; la relación que existe entre alfabetos de pueblos apartadísimos — los *rúnicos* v. gr. respecto de los *celtibéricos;* — las huellas de simbolismos que se descubren en algunos alfabetos como recordando su periodo ideográfico; esta misma evolución desde el ideograma al trazo fenético; la cristalización de algunos alfabetos en un periodo determinado de su desarrollo (chino) y otros muchos asuntos de esta índole, forman un grupo de investigaciones, que si no han constituido aún una nueva ciencia, no está lejano el día en que la constituyan. Así como hemos visto nacer una Filología, veremos nacer una ciencia que estudie *la génesis de los símbolos y signos de que se valió el hombre* para exteriorizar su pensamiento *de modo permanente.*

Una vez que se sintió la necesidad de fijar el pensamiento por medio de signos, tendióse a representar en lo posible, por la sucesión y el engranaje de ellos, el sucederse rápido de las ideas. Esto fué empresa gigantesca. Sólo el que haya examinado la lenta gestación del alfabeto a través de la historia, podrá comprender lo penoso de la obra. Hasta lo más elemental, cual es si habían de ser agrupados los signos en uno o en otro sentido, si habían de seguir la dirección horizontal o vertical, hizo dividirse a las razas. Esto quiere decir que los hombres no coincidieron ni aun en el modo de colocar los signos de la escritura. Un latino escribe hacia la derecha, un árabe hacia la izquierda, un chino en columnas de arriba hacia abajo, un malayo podía hacerlo de abajo hacia arriba. Este fenómeno es curiosísimo y digno de estudio; pero ¿quién podrá determinar sus causas? ¿Entra en ellas como único factor el medio de que se valió el escribiente? Así parece, porque no se puede colocar un signo del mismo modo sobre una caña que sobre una larga tira de papirus o sobre una hoja de palma. ¿Entró como se pudiera sospechar la imitación de la naturaleza, o el distinto curso de los astros y otros fenómenos de esta índole?



Pueblos arios. Escritura de izquierda a derecha. — a. Sanscrito. — b. Cuneiforme.

El hecho, sean cualesquiera sus causas, es importante. Entre otras circunstancias se da el caso de que los pueblos de una misma tradición escriben de un mismo modo, aunque esta tradición sea tan remota como la que pudiera haber unido a los pueblos Turanios con los Arios, antes de ser unos Turanios y los otros Arios. El *Sanskrito* y el *Cuneiforme* se escriben en la misma dirección y su léxico es parecido; no es, pues, el segundo semítico como se creyó; pero ¿cuál fué la tradición común a ambos? Arriesgado sería precisar en estas materias, pero lo que no cabe duda es que fué común. Pudiera hacerse una clasificación científica de las razas, según la dirección de su escritura, y veríase cuán en armonía se hallaba con la historia; por ejemplo:

1.º PUEBLOS QUE ESCRIBEN HORIZONTALMENTE

a).—*De izquierda a derecha:*
(Arios) . . . . . SANSKRITO.
b).—*De derecha a izquierda:*
(Semitas) . . . . . ARABE.
c).—*En zigzag* (Transición) . . . . . GRIEGO PRIMITIVO.

2.º PUEBLOS QUE ESCRIBEN VERTICALMENTE

a).—*En columnas de las que la primera es la de la derecha.* . . . . . CHINO Y JAPONES.
b).—*En columnas de las que la primera es la de la izquierda.* . MALAYO (filipino).

3.º PUEBLOS QUE ESCRIBEN EN VARIAS DIRECCIONES

a).—*Usando de jeroglíficos.* . . . . . EGIPTO.
b).—*Usando de signos fonéticos.* . . . . . MALAYO (filipino).

Presentaré algunos ejemplos de estas escrituras. Entre las horizontales, figuran en primer término la Sanskrita (Fig. I-a) y la Cuneiforme (Fig. I-b).

La sanskrita es la del antiguo idioma sagrado de la India, en cuyo país representa lo que el hebreo entre los judíos o el latín en nuestra liturgia. Dicha escritura ocultó por espacio de siglos enteros a las miradas de Europa las grandiosas epopeyas *Malhabhárata* y *Râmayana* rivales de la *Ilíada.* El trozo que reproducimos es el comienzo del libro VIII del *Bhagavadguitâ,* que dice a la letra: "¿Qué (es) Brahma? ¿Qué (es) el Alma suprema? ¿Qué el *Karma?* ¡Oh, el más elevado de los varones!"

La escritura de derecha a izquierda es la usada por los pueblos semíticos. Todos éstos, el árabe, el caldeo, el hebreo, samaritano, fenicio, rabbínico, arameo, etc., la usan. Sólo el ethiope se sale de la regla. La fig. II-a es reproducción del comienzo de una inscripción árabe en caracteres cúficos encontrada en Toledo y que dice según Gayangos: "En el nombre de Allah el clemente y misericordioso. ¡Oh—vosotros los mortales! considerad que las promesas de Allah..." La línea inferior (Fig. II-b) es el primer versículo del Génesis hebreo.

La escritura usada en los tiempos arcaicos de los griegos, es en este género de estudios lo que los tipos intermedios para los naturalistas evolucionarios. Marca en efecto un tipo de transición la escritura llamada *boustrophedonica.* Este modo de escribir es propio de un pueblo en que se agitaron dos tradiciones. Los griegos, arios de origen, escribieron como tales hacia la derecha, pero en cierta época de su existencia influencias semíticas a las que no se pudo sustraer, le hicieron adoptar letras que necesitaban ser escritas de otro modo. Esta lucha se equilibró adoptando una dirección intermedia, la boustrophedónica, o sea la que imita los surcos del buey cuando ara.

Escritura jeroglífica egipcia. Dirección indistinta.

Entre los sistemas de escritura vertical es el más importante el chino y luego el japonés (Fig. III-a y b). En estos sistemas se escribe de arriba a abajo, siendo la primera columna la de la derecha. Es también vertical la escritura Oghánica hallada sobre las aristas de los dólmenes y lo es también la usada por los peruanos o quippica.

Lo más curioso de estos estudios es el fenómeno que ofrecen algunos pueblos para quienes en la escritura no hay dirección fija. Esto acontece en primer término con las escrituras jeroglíficas en las que, como no hay rasgos cursivos, porque no existen sino ideogramas, resulta indiferente agrupar éstos en una u otra dirección. En la Fig. IV-c y d se encuentra el nombre del rey egipcio Sheshonk escrito horizontal y verticalmente. En la misma Fig. IV pueden verse lo vario de las direcciones de la escritura egipcia. En cuanto a la escritura filipina es un verdadero problema determinar cuál fué su dirección; baste saber que según diversas opiniones se pudo escribir vertical y horizontalmente y en cada una de estas formas adoptando todas las combinaciones conocidas.

Artículos para baños

Especialidad de la casa

Toallas turcas, la docena, desde pesos. **17.50**
Salidas de baño, a $ 10.50, 12.50 y . . . . . $ **18.—**
Sábanas turcas, especiales para baño, a $ 7.80, 9.80 y . $ **12.50**
Toallas para fricciones a $ 1.80 y . . . . . $ **3.50**
Jabón Vinolia, caja de 12 pastillas grandes, a . . . . . $ **8.50**
Jabón Vinolia, caja de 12 pastillas chiscas, a. . . . . $ **3.50**
Especial de la casa, A. A. y Cía., caja de 6 jabones. . . . $ **1.20**
Agua Colonia A. A. y Cía., el litro, a $ 4.75; ½ litro. . . $ **2.75**
Alfombras para baño, a $ 3.80 y pesos. **6.50**
Trajes para baño, para niñas, a pesos 3.50, 4.— y. . . . . $ **6.50**
Trajes para baño, para señoras, a pesos . . . . . **18.—**
Gorras impermeables, a $ 2.25, 2.50, 3.— y . . . . . $ **3.50**
Talco y artículos en general.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPU 56
BUENOS AIRES

NO MÁS CABELLOS BLANCOS
AGUA SALLES
(Progresiva o instantánea)
50 años de éxito aseguran su eficacia

El agua SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba ss han teñido.

BASTAN UNA O DOS APLICACIONES SIN LAVADO DE LA CABEZA NI PREPARACION

EL AGUA SALLES ES ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA Y SU EFICACIA PRONTA Y DURADERA

SALLES PERF. QUÍMICO - 73, Rue Turrigo - Paris
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Depósito general: FARMACIA FRANCO-INGLESA
Sarmiento, 581-587 Buenos Aires

CIELITO

por Martín I. REINOSO

El sufrimiento de amor, aun el más intenso y grande, nunca es horrible ni espantoso, como han dado en llamarle, ya en novelas, ya en dramas, ya en tertulias familiares.

Sería desconocer lo que es horror y lo que es espanto, denominándolo así. El sufrimiento de amor es peor aún, porque es íntimo, doloroso hasta lo indecible, angustioso solapadamente; porque es casi siempre secreto. Mata lentamente, como mata a la flor el insecto voraz que va poco a poco desposeyéndola de su savia. Y lo hace en silencio, en la sombra, a solas con el ser mismo que lo sustenta. Por eso veréis, que los atacados de ese mal, buscan siempre los lugares apartados del bullicio para pensar consigo mismos. Y lo único que consiguen, es dar mayor pábulo a su dolor.

Créanme, amigos, que no deseo a nadie el sufrimiento de amor. Es, lo repito, doblemente asesino que si fuera espantoso u horrible.

—¡Horrible!—exclamó uno de los cuatro invitados,—acaso tú, Daniel...

—No; yo no—repuso Daniel satisfecho. —Pero si no les fuera molesto, quisiera contarles lo ocurrido a un amigo mío, hará apenas un año.

—Sí, sí cuéntalo—dijimos los cuatro.

Daniel llamó para que nos sirvieran té y ordenó a la criada entornara las maderas del balcón. El escritorio entonces se abismó en una tenue sombra, agradable y fresca.

—Mi amigo Raúl, y le llamaré Raúl para mantener el incógnito—empezó Daniel—se casó muy joven, hace seis años, con una mujercita monísima, de grandes ojos negros, pelo de azabache y facciones finas y delicadas. Una de esas figuritas elegantes y bellas que solemos desear con envidia, las tardes de Florida.

Se unieron por amor y eran en extremo felices. Trascurrido un año, nació el primer bebé. Como tuviera los ojos de la madre y el cabello castaño claro de Raúl, dió motivo a que los abuelos y tíos del pequeño, hallaran un incentivo más para adorar a la criatura.

Cielito, la cuñada menor de Raúl, que se llamó Celestina al nacer, Celeste poco después, Cielo más tarde y Cielito finalmente, estaba loca con el sobrino. No salía de la casa de su hermana y se pasaba las horas enteras con el niño en brazos. Raúl la miraba complacido y llegó a aficionarse a esta mujercita en embrión, que tanto demostraba querer a su hijo.

Un día le propuso quedarse a vivir con ellos.

La familia de sus suegros hallábase radicada por entonces en Europa. ¿Qué mejor ocasión para tal propuesta? Cielito dió un salto de alegría, ¡vivir junto a su hermana, junto al nene querido! Aceptó inmediatamente y Raúl no se olvidaba del beso sonoro con que la cuñadita agradeció tal decisión.

Entonces empezó para la madre del niño, la era de una nueva vida; de esa vida soñada por ella cuando soltera, para ser gustada después de su enlace. Fiestas, bailes, diversiones a granel ocuparon exclusivamente su tiempo. Raúl nada decía y la dejaba hacer. La veía sanamente feliz y no quería por razones puramente personales de marido tranquilo, quitarla el medio de disfrutar de la vida.

Cielito aprobaba a su cuñado y exclamaba a menudo ¡qué bueno es Raúl! ¡es un santo!... Y se entregaba más que nunca al trabajo de reemplazar a su hermana junto al niño.

Raúl la instaba a que saliera a recorrer tiendas, a lucir su esbelta personita por las calles. Cielito prefería jugar o velar su sueño.

Al año siguiente nació otro niño, una mujercita, bella también. La madre se sustrajo a las fiestas, solo el tiempo forzosamente necesario. De nuevo volvió a sus placeres mundanos. ¡No estaba acaso allí su hermana menor? ¡No parecía querer tanto a los niños?

Raúl no podía conformarse con ésta, que él llamaba monomanía de Cielito. Creía que esa niña de diez y siete años, necesitaba más que su mujer de las diversiones sociales a que aquella se entregaba. — Pero Cielito sonriendo y besando a los niños, respondía que no, siempre que no, con la cabeza.—¡Qué chica más rara! le decía Raúl contemplándola. Su cuñadita entonces huía de sus miradas y solía él encontrarla en un rincón llorando amargamente. ¿Es que entonces sufría la pobre? ¿Pero qué mal?...

Una noche, la esposa de Raúl tomó un resfrío a la salida del teatro, adonde fuera con un matrimonio amigo. Se acostó algo sofocada y calenturienta. Durmió mal y al día siguiente tenía fiebre. Raúl llamó al médico que la vió, recetó y se fué. Se trataba de un fuerte constipado y no era cosa de alarmarse. Pero la enferma siguió mal y a los ocho días, tosía mucho y estaba débil en extremo. Raúl se alarmó y acudió en demanda de un médico de fama.

En el fruncimiento de cejas del galeno, comprendió mi amigo que su mujer estaba gravemente enferma.

Llamado aparte el médico, confesó. Se había iniciado una tuberculosis que presentaba mal cariz. Había que cuidar mucho a la enferma. Nada de aires fríos; nada de fiestas y saraos. Reposo absoluto. Indicó un régimen curativo y prometió volver pronto.

La pobre mujer no curaba, sin embargo. Por el contrario se empeoraba a ojos vistas.

Trascurrido un mes, era ya una sombra de lo que fué. Las manchas rojas de las mejillas y la tos persistente que parecía desgarrarle el pecho, atestiguaban que el mal concluiría con ella. Y así ocurrió desgraciadamente. Mi infeliz amigo quedó viudo, seis meses después de aquella noche en que su mujer saliera del teatro alegremente.

Una tisis galopante se la había arrebatado.

El golpe fué rudo, como lo son siempre las grandes catástrofes inesperadas.

¡Cuánta gente oficiosa llenaba la casa, la noche de la muerte!

—Vieras—me decía mi amigo—todas las mujeres querían ver el cadáver colocado en el catafalco, rodeado de luces y de trapos negros. Entraban silenciosamente, miraban el rostro flaco y amarillo de la tísica; comentaban en voz baja, quién sabe qué asunto referente a la muerta y salían luego a la sala vecina a florisquear en comunidad, sonándose de tanto en tanto con estrépido.

Los hombres a su vez iban llenando la casa y abrazándome vigorosamente. Me decían no sé que palabras de consuelo y se apartaban de mi lado, para tratar de política, de teatros, de mujeres.

Cielito era la única que, en medio de tantas mujeres llenas de vida, lloraba amargamente a la muerta. Se acercaba al ataúd y miraba a su hermana ávidamente pareciendo decirla algo con los ojos. Luego tornaba la vista a mí y tenía una rara expresión en su mirada. ¡Cómo sufría la pobre!

Pasó la noche finalmente. Pocos, muy pocos acompañaron al viudo y a su cuñada, hasta el día. También éstos se fueron; a poco.

Cielito y yo nos quedamos solos en la sala mortuoria. Ella lloraba más que nunca. Yo estaba aplanado bajo el peso de tamaño infortunio. Contemplaaba los ojos cerrados de la pobre tísica y pensaba en las horas felices, compartidas a su lado.

Cielito sólo apartaba la vista de su hermana para fijarla obstinadamente en mí. Y la dulzura de esa mirada me conmovió profundamente.

—Raúl—murmuró Cielito con entrecortada voz—pronto llegarán esos hombres a clavar el ataúd. Démosle el último beso.

Yo en silencio, derramando abundantes lágrimas, alcé la tapa del féretro, besé la frente helada de la muerta y me dejé caer en un rincón como masa inerte. Luego Cielito se inclinó sobre su hermana y la habló un instante, besando alternativamente sus dos ojos.

—Pobrecita—pensé—la reza para que repose tranquila.

Cuando nos quedamos enteramente solos, los nenes, Cielito y yo—prosiguió contándome Raúl—proyecté mudarme de casa y tomar una más pequeña.—La ausencia de mi mujer evitaría en lo sucesivo los saraos y fiestas que ella daba periódicamente. pero Cielito me rogó que no lo hiciera. ¿Por qué? ¡Acaso continuaría viviendo conmigo? Pensé que enviarla a su familia era condenarla al abandono de sus dos protegidos. ¡Era acaso justo, que lo hiciera? No; Cielito debía quedarse a mi lado. Mis hijos la necesitaban. Se lo propuse y quedé asombrado de su actitud.

—Sí, Raúl—me dijo con una llamarada de alegría en los ojos.—Gracias, muchas gracias—y se echó a llorar.

—Chica incomprensible—me dije y no dí mayor importancia a este suceso.

Nuestra vida en común se deslizaba tranquila — continuó Raúl.—El tiempo iba cicatrizando la herida abierta y volví a dedicarme a mis libros, encerrándome horas enteras en el escritorio.

Cielito cuidaba de los niños y era una verdadera madre para ellos.

—Tranquilízate, Raúl; no los mal crío—solía decirme cuando yo la observaba como los hacía jugar y acariciaba mimosa.

Aparte de estas palabras, jamás tenía nada que decirme. Llegué hasta creer que procuraba huir de mí. No obstante a veces me miraba de una manera extraña.

¿Qué tendría Cielito?

Se me ocurrió que quería decirme algo y que no se atrevía. ¿Sería asunto de algún novio, de algún amor que yo tal vez no aprobara y al que ella estaba sujeta?

Recordé uno por uno los amigos que acudían a las reuniones de mi mujer y ninguno me satisfizo cumplidamente. Sobre todo uno, en quien recayeron mis sospechas, me produjo desagrado. Era vicioso, malo, hipócrita, ocultando sus negras pasiones bajo una máscara de elegante buen tono. Con él sería desgraciada la pobre Cielito.

Oculté mis impresiones y seguí observándola. Entonces noté que mis sospechas de un amor oculto, se trocaban en evidencia. Procuraba decirme algo, llegaba hasta mí; pero no se atrevía y huía presurosa.

Mucho debía querer a ese hombre porque estaba más delgada que en vida de mi mujer; más pálida, y a veces hasta sombría, como si madurara algo siniestro.

Una noche, a poco de cumplir el primer año de mi viudez, me hallaba trabajando en el escritorio.

Frente a mí el retrato de cuerpo entero de mi pobre muerta, llenaba casi toda la pared. Estaba ataviada de baile y sus ojos negros tan lindos y tan despiertos parecían mirarme alegremente.

—Era muy hermosa mi mujercita—pensaba.—¡Y morir tan joven!...

La puerta abierta bruscamente, me hizo levantar del asiento.—¡Qué ocurría?

Cielito, de pie en el umbral, más pálida que nunca, con ojeras profundas que ennegrecían aún más sus ojos negros, parecía hallarse poseída de una emoción vivísima. Le temblaban los labios y las manos torcían nerviosamente un pañuelito de seda.

—¡Cielito! ¿qué tienes?—exclamé acudiendo a su lado.

—Raúl—me dijo rápidamente y con los ojos muy abiertos—¿quieres que yo sea tu mujer? ¿quieres casarte conmigo?

La miré asombrado, conmovido, hasta lo más íntimo de mi ser y lo comprendí todo entonces.

Su silencio apesarado, sus largas miradas, su actitud enigmática para mí; hasta las palabras aquellas a la muerta momentos antes de cerrar el ataúd y que tanto llamaron mi atención. Fueron quizá un perdón que suplicaba, por haberme amado, fueron tal vez un voto de gracias a la muerta por dejarme libre!

Y había sufrido cinco años, sin esperanza de ser mía, padeciendo el sufrimiento de amar sin quejarse; soportando en silencio ese mal que torna sombríos a los satisfechos de la vida y consume y marchita y mata traidoramente.

—¡Sí, quiero!—le dije abriendo los brazos, cuanto pude.

Cielito dió un grito apagado de ventura, apoyó su cabecita en mi pecho y se desmayó.

Daniel terminó la aventura de su amigo Raúl, en medio de un silencio profundo. Algo raro palpitaba en nuestros corazones.

—¡Daniel!—llamó en este momento una voz de mujer en el interior de la casa.

—Voy, Cielito—se le escapó impensadamente a Daniel.

Se levantó confuso, lleno de rubor como una mujer.

Los cuatro invitados nos miramos, y a una, le estrechamos la mano vigorosamente.

—Gracias—nos dijo profundamente conmovido.

Entonces tuve la certidumbre que los cuatro éramos también hombres de corazón.

Dibs. de Friedrich.

Lucidos estarían los pisaverdes si en sociabilidad debiera aspirarse a lo que, según Marquina, debe aspirarse en poesía: a no repetir una sola vez lo que fué dicho ya.

—

Puesto a la vera del camino, reflexiona sobre lo que sería si aventaras la hojarasca de las cosas y buscaras sólo el grano nutritivo.

—

Hay una ley, misteriosa pero segura, que hace que se paguen todos nuestros desmanes con la naturaleza.

—

Presta atento oído a la buena voz que viene del fondo del alma y a la que tanto se ahoga. ¡Y hay quienes ni siquiera suponen su existencia!

—

La mujer!

Bien sabes que algunos dicen que es poesía, ternura, abnegación.

Y que otros dicen que es curiosidad, inconstancia, hipocresía.

Unos la bendicen. Otros la denigran.

Si se entroniza, sea como fuere, aunque bajo el trono haya fango, la sociedad dobla reverentemente la espina dorsal; pero si tiene la desgracia de caer en la tristeza y en la miseria, esa misma sociedad la hunde más. ¡Y con fruiciones de canibal!

Según Moisés, Dios, después de haber creado el mundo, quiso dar al hombre "ayuda y compañía semejante a él", y haciendo caer sobre Adán profundo sueño, tomóle una costilla y formó de ella a la mujer, Eva.

Rodríguez Solís recuerda que el sabio Torres Amat observa que Dios no sacó a la mujer de la cabeza ni de los pies del hombre, como para dar a entender que no debe ser la señora ni la esclava, sino la compañera.

No obstante esto, San Pablo ha dicho que la mujer se ha hecho para el hombre, pero que el hombre no se ha hecho para la mujer.

Mas, el amor, arquitecto del universo, según Hesiodo, es el que sabe allegarse al problema y solucionarlo, confundiéndolo todo en genesíaca radiación de altas... cegueras.

—

La tristeza más terrible es la que, de vez en vez, suelen vivir los fuertes.

—

Cuando a la belleza física de la mujer se une la inteligencia utilizada, la sociedad puede decir que cuenta con una flor arrancada de paradisíacos vergeles para deleite de ciertas almas; que cuenta con luz de estrella que ha bajado de los cielos para atraviar de cerca al mundo.

—

Pongamos buena poesía en los sentires: cultivemos la voluntad; sepamos encontrar el propio dominio. Y abramos el alma al hogar para así llevar luz a la calle.

—

El dinero hace inteligentes a los imbéciles... ante los imbéciles.

—

La Universidad del Dolor es, en la vida, la que expide los más reales títulos.

—

¿Son acaso alegres los hombres de las ciudades?

—

Puedo decir, junto a mi cosecha, que ya no tengo quejas. Conozco "la losa de los sueños". Sé lo que debo esperar de ella. Y por eso es que hoy que sé, perdono.

—

El libro, como el amor, depura. Es piqueta demoledora y cincel que modela.

—

¡Qué es la vida, preguntas?...

Tu tierna juventud, lirio del valle, no te autoriza para endurecer el entrecejo y preguntar lo que aun al borde de la misma tumba se pregunta el sabio que ha pasado su vida investigando entre los libros que lo emparedaran.

Y acaso, si en el afán de satisfacerte bajara al fondo de mi alma, solo podría responder con el lenguaje extraño, salvaje, de esas selvas de que nos hablara Chateaubriand; o tal vez, en ciertas horas, con el canto triste de la alondra herida de que nos habla el poeta y que, sin nido, solo busca un sitio donde morir callada..

La incognoscibilidad del problema es tal que hace del ser humano un somnílocuo.

Se puede imaginar a la humanidad cual un arroyuelo, de aguas eternamente revueltas, que se pierde entre las espesuras de infranqueables bosques.

Nadie sabe donde desembocan sus aguas.

¡Y debe el ser humano dejarse arrastrar, torpe y debilmente, entre las resacas de esas aguas?

¡No, mil veces no!

—

Si el corazón sufre, que llore; miles de años hace que el hombre habita la tierra, alguien ha dicho, y miles de años hace que llora.

Pero que esas lágrimas limpien el alma. La noche sabe ungir con lágrimas a la lozana rosa para que pueda ofrendarlas al Sol que, bondadoso, las seca con su fecundo y gran ósculo de luz.

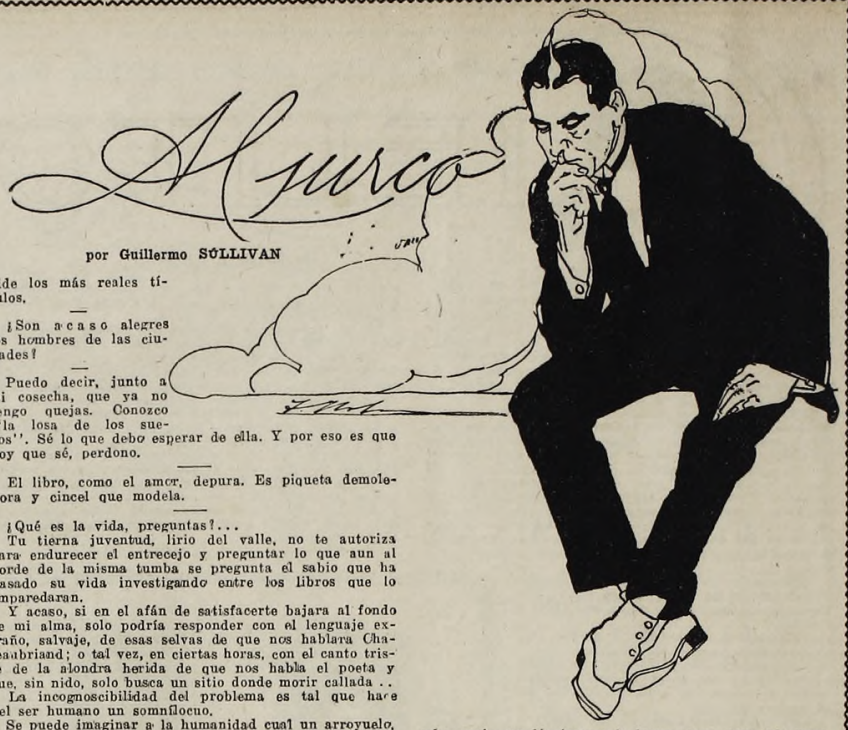
Las flores de los sentires que suelen estar ungidas con las lágrimas del dolor, pueden también tener su sol.

Para ello, pletórico de bondad y de fuerzas, libando las promesas del canto tropical de los grandes amores, manténgase el corazón firme en las aureoladas cumbres de la virtud.

Y si, por el pronto, esa es la vida... "¡sursum corda!"

Al surco

por Guillermo SOLLIVAN



Dib. de Hohmann.

Grandes rebajas de precios

en todos los departamentos de la casa.

SASTRERIA

Trajes de saco sobre medida en casimires de pura lana importados, gustos de alta novedad, que valen $ 85, 80 y 75: ahora en liquidación

a $ .50

ZABALA

Bmé. Mitre esq. Esmeralda

Sastrería, Confecciones, Calzados, Camisería, Bonetería, Sombrerería, Corbatas, Tiradores: Ligas, Perfumería, Valijería y artículos generales para hombres, jóvenes y niños.

CONFECCIONES

Trajes para hombres, confeccionados con casimires de pura lana, gustos novedosos y de gran fantasía, a $ 42, 40, 38, 34 y 32

Pantalones de gran fantasía, gustos modernos en casimires adecuados a la prenda, a $ 14, 12 y 10

Acordamos CREDITOS pagaderos en 10 mensualidades sin cobrar interés y sin recargo alguno en los precios marcados; son otorgados con liberalidad. Soliciten informes.

Pidan nuestro importante CATALOGO Se remite gratis y franco de porte al interior de la República.

Ningún enfermo del Estómago e Intestinos

por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos han consultado notabilidades médicas sin encontrar alivio y al tomar

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS han recobrado la salud. Las fermentaciones anormales del estómago producen acedias y vómitos, que se corrigen inmediatamente con este medicamento. Quita las náuseas, ardores epigástricos, y la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Es de resultados positivos en las diarreas y disenteria. Venta farmacias.

"PURGATINA"

PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS

Proveedores patentados de S. M. el Rey de España

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA LEA & PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera

SALSA

" WORCESTERSHIRE "

DE ORIGEN

búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.

Monumentos célebres en honor de animales

No contento con inmortalizar los rasgos de sus semejantes por medio del cincel, el hombre gusta también de reproducir en grandes monumentos la figura de los animales, ya sea de ciertos animales que por sus hechos se hicieron dignos de tal honor, ya los de otros que pudiéramos considerar como símbolos de ideas o sucesos. El león, sobre todo, ha sido escogido por los escultores para expresar toda clase de ideas patrióticas. La fotografía y el grabado han dado a conocer al mundo entero los cuatro leones gigantescos que Landseer, el gran artista inglés, colocó al pie de la columna de Nelson, en la plaza de Trafalgar de Londres. Pero estos leones apenas pasan de la categoría de elementos decorativos. En Belfort, como recuerdo de su heroísmo en la guerra franco-prusiana, el escultor Bartholdi, el famoso autor de la Libertad iluminando al Mundo, erigió un grandioso monumento que consiste simplemente en un león en actitud de reto. La capital de Francia ostenta también, en el Trocadero, cuatro estatuas de animales en las que un naturalista sabría encontrar más de un defecto, pero que desde el punto de vista monumental no tienen pero. Representan un elefante, un rinoceronte, un toro y un caballo, y son respectivamente obras de Frémiet, Jacquemart, Cain y Rouillard. Uno de estos cuatro monumentos, el del elefante, ofrece la curiosa particularidad de ser el segundo que a este gigante del mundo animal se eleva en París; el primero tuvo una vida muy corta, pero una historia muy curiosa. Al ser derribada la Bastilla, se discutió mucho en Francia sobre qué monumento convendría levantar en el emplazamiento de la antigua prisión para conmemorar la célebre victoria del pueblo, el 14 de julio, y uno de los proyectos, sin duda el de significado más obscuro, fué la representación de un elefante gigantesco cargado con enorme torreón. El tal proyecto pasó realmente un tanto de la categoría de tal, pues se llegó a hacer un modelo de madera y yeso que se colocó en el sitio que había de ocupar el monumento definitivo, y que por muchos años continuó en la plaza de la Bastilla, sirviendo el interior de su enorme panza de asilo a la atorrancia, como saben cuantos han leído "Los Miserables" de Víctor Hugo.

Tal vez nuestros lectores hayan oído hablar alguna vez de los osos de Berna. Entre los varios monumentos que en ésta llaman la atención del turista, la fuente de los osos, que representa a algunas de estas fieras entregadas a sus juegos, es seguramente uno de los más notables. El caballo ha sido figurado en monumentos, casi con la misma frecuencia que el león, ocupando, es verdad, lo mismo que éste, un lugar secundario, que es el que le corresponde en las innumerables estatuas ecuestres que en el mundo existen. Como estatuas de caballos solos, probablemente no hay ninguna más famosa que las cuatro que adornan la fachada de San Marcos de Venecia. Son cuatro hermosas muestras del arte griego, procedentes del antiguo hipódromo de Bizancio, y entre otros méritos, tienen el de haber hecho el viaje de Venecia a París, y viceversa. Figuraron, en efecto, los célebres caballos entre los tesoros artísticos que Napoleón acumulaba en Francia a medida que iba haciéndose señor del mundo, y que luego fueron restituídos a sus respectivos países a continuación del triunfo de las potencias aliadas.

Agradecidos a la loba legendaria que amamantó a los fundadores de la Ciudad Eterna, los antiguos romanos elevaron el célebre monumento de la loba capitolina. En cambio, la humanidad, olvidando los innumerables servicios que debe al perro, no se ha acordado de

El león de Belfort.

erigir una estatua a su fiel compañero hasta hace algunos años, cuando un antivivisseccionista inglés, Mr. Stephen Coleridge, hizo construir en Battersea un sencillo monumento poniendo en el pedestal la siguiente inscripción: "A la memoria del "terrier" pardo muerto en los laboratorios del University College en febrero de 1903, después de ser víctima de la vivisección durante más de dos meses, y de haber pasado de mano en mano de los vivisectores hasta que la muerte vino a liberarle. — Y también a la memoria de los 232 perros martirizados del mismo modo y en el mismo sitio durante el año 1902.—Hombres y mujeres de Inglaterra, ¿hasta cuándo durará esto?"

El monumento levantó en Inglaterra un movimiento de protesta entre las personas humanitarias; los médicos se consideraron ofendidos, y faltó poco para que se amotinasen. El triunfo del antivivisseccionismo pareció indudable por algún tiempo, pero no llegó a ser un hecho. Y es que los mismos partidarios de la idea representada por el monumento al perro martirizado, cuando tienen un hijo con difteria o son mordidos por un can hidrófobo, se convencen de que sin la vivisección Pasteur no habría hecho ninguno de sus asombrosos descubrimientos.

Ya que de Inglaterra hablamos, no estará de más recordar que uno de los monumentos más notables de Londres, el erigido a la memoria del príncipe Alberto, tiene en su pedestal cuatro grandes grupos representando las cuatro grandes partes del mundo, en cada uno de los cuales figura, de tamaño más que natural, un animal característico de la respectiva región. Europa está representada por un corpulento toro, Asia por un elefante, Africa por un camello arrodillado, y el Nuevo Mundo por un bisonte en actitud amenazadora.

Marca registrada

EL KILL

No deja viva en 3 días ninguna clase de

CUCARACHAS

NO ES VENENOSO

Devolvemos el dinero al que pruebe que no da resultado. Pídanos instrucciones y se las remitiremos por correo.

Se vende en todas las farmacias, droguerías, almacenes y ferreterías.

Únicos introductores:

SALVATORI Y VIEU

FLORIDA, 18—U. T. 3433, Av.

Se quitan los callos como las cáscaras de los plátanos

El milagroso y simple remedio «GETS-IT» nunca falla. Extirpa con facilidad cualquier callo.

Si usted ha sufrido años por un callo, desesperado, uno después del otro, probando de desembarazarse de ellos con los emplastos que perjudican los dedos de los pies, cintas que se pegan a las medias, vendajes y emplastos que hacen un fardo de sus dedos del pie, usando navajas y tijeras que cortan hasta salir sangre, pruébese entonces "GETS-IT" solamente una vez para ver como se quita el callo como la cáscara de un plátano. Este método es tan simple y milagroso. "GETS-IT" es el

—"Véngase pronto, José, para ver como se quitó tan fácilmente y como por un milagro mi callo con el remedio "GETS-IT". No hay más razones para sufrir aunque sea un solo momento por callos, si se usa el remedio "GETS-IT".

nuevo método para extirpar callos sin dolor y en pocos segundos, nunca perjudicando o irritando la carne sana. No hace ninguna presión sobre el callo. Nunca falla. "GETS-IT" es el remedio más eficaz antes conocido. Se venden millones de botellas de este remedio cada año. Déjese de cualquier manera una sola vez los métodos antiguos y úsese "GETS-IT" esta misma noche. Este remedio cura los callos, la piel encallecida, las verrugas y los sabañones.

En venta en todas partes, en las droguerías y farmacias.

Unicos concesionarios:

MENDEL y Cía

Belgrano, 561

En Asunción:

G. PERONI

Benjamín Constant esq. Ayolas.

La secta más antigua del mundo

En el centro de la pequeña ciudad de Nablus, en el norte de Palestina, vive una comunidad que hoy se compone de sólo 150 almas, pero que ha desafiado los estragos de la guerra, de la pobreza y de la opresión durante cerca de 3000 años.

Es la secta de los samaritanos.

Cuando Abraham pasó de Mesopotamia a la tierra de Canaán, fué a Sichem (sobre cuyas ruinas se asienta el Nablus de ahora-, donde levantó su tienda y moró algún tiempo, recibiendo durante su estancia en aquel valle la divina promesa de la posesión de toda la tierra para su posteridad.

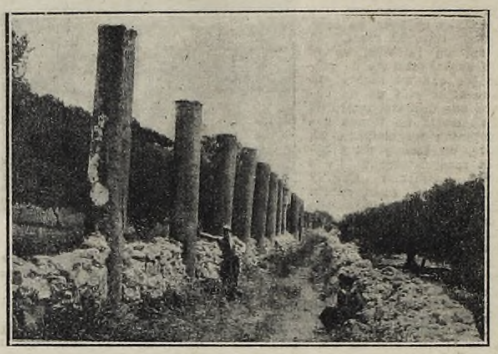
Desde los tiempos de Abraham, la historia de los samaritanos corre paralela con la de los judíos, hasta que la nacionalidad judía queda rota por la invasión asiria.

Después de aquella catástrofe, la vida de la religión samaritana no se ha interrumpido ni un momento. Los judíos se han dispersado por todo el mundo y están divididos en multitud de sectas. Pero los samaritanos viven aún al pie del sagrado monte de Jericim y jamás han tenido una disidencia en cuanto a sus tradiciones, su fe y sus usos.

Forman la secta más antigua a la vez que más pequeña del mundo.

Desprecian por igual al Mahometismo y al Cristianismo, considerando estas religiones como novedades pasajeras hijas de un capricho. Es que ellos hacen datar su fe de los tiempos de Adán e inspiran sus doctrinas en un misterioso ejemplar del Pentateuco escrito sobre pieles de cordero, y que es fama fué escrito por la propia mano del nieto de Aarón, y es el verdadero original de todos los Pentateucos del mundo.

Cuando Sarbón, rey de Asiria, tomó a Samaria y se llevó a su país a todos los hombres hábiles (722 años antes de Jesucristo), envió para reemplazar a los deportados cierto número de colonos procedentes de Babilonia. Estos colonos enlazaron con la población femenina y débil que había quedado en la ciudad y los dos elementos formaron la base del nuevo vecindario. Los colonos babilonios introdujeron cultos semi-idólatras. La comarca empezó a ser asolada por leones y otras fieras, y el pueblo, creyendo ser esto señal de la ira divina por haber menospreciado a la divinidad indígena, pidió al rey de Asiria que permitiera volver a algunos sacerdotes israelíticos para que instruyeran a la gente en su primitivo culto. El rey accedió a lo pedido, y los sacerdotes israelíticos fueron los instructores religiosos de Samaria. Pero cuando volvieron los judíos a Jerusalén y comenzaron a reedificar el templo, los samaritanos quisieron unirse a ellos, mas los judíos no se lo permitieron, porque los consideraban como medio paganos.



Ruinas de Samaria.

Entonces ocurrió el gran cisma que separó para siempre a los samaritanos de los judíos y que creó un odio profundo entre ambos pueblos.

Los samaritanos construyeron en la cumbre del monte Jericim un gran templo cuyas ruinas son todavía el asombro de los arqueólogos. Allí han continuado, a pesar de su espíritu rebelde, y, a pesar de que en el transcurso de los siglos han pasado sucesivamente por la dominación de enemigos de su fe.

Jamás, en treinta siglos, han salido de su estrecho y pintoresco valle; pero poco a poco han ido decreciendo en número, hasta que hoy no son más que 150, como hemos dicho.

Tienen su gran sacerdote, que gasta gran turbante y va descalzo y predica la creencia de que el mundo tiene 7000 años, que durante 55 los hombres continuarán creciendo en iniquidad, después de lo cual vendrá un período de gran paz y de pureza, luego le sucederá otro de maldad espantosa que durará 3000 años y al final de ese tiempo se consumará la destrucción total del mundo.

---

* * * Para probarse calzado hay que elegir el día y la hora, a fin de no exponerse a sorpresas desagradables.

En verano se requiere calzado mayor que en invierno y es mejor probarlo a la caída de la tarde, porque para entonces los pies han alcanzado su mayor tamaño. El ejercicio y el calor hinchan los pies.

Además deben probarse los botines nuevos con calcetines algo gruesos a fin de que al ponerse los delgados el pie se mueva con comodidad.

* * * Parece que la caída desde una grande altura no ocasiona dolor alguno en el momento: al principio de la caída la imaginación funciona con rapidez extraordinaria, pero casi de seguida se pierde el sentido.

QUEMADURAS DE SOL
Y PASPADURAS PRODUCIDAS POR EL AIRE DE LAS PLAYAS.

:: Esto desfigura y ataca vuestra belleza. Una tez clara, suave, blanca perlosa, es el cutis perfecto, y esté está a vuestro alcance inmediato. No crea que sea necesario tener las facciones perfectas para ser bonita. Una apariencia encantadora es la mayor gracia de la belleza.

AGUA NUPCIAL

El más sugestivo auxiliar para toda mujer hermosa

dará esta apariencia a su tez, preservándola de todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLAS, PECAS, MANCHAS DE VIRUELA, PAÑO, etc., etc., del rostro.

Este es el irremplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones de la tez.

AGUA NUPCIAL

une a su fragante perfume la inapreciable cualidad de comunicar al cutis la blancura y la suavidad, anhelo del bello sexo.

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el AGUA NUPCIAL invariablemente, en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

DEPOSITARIOS: CONTI & Cía. — 2618, Corrientes, 2618 — BUENOS AIRES

En el Uruguay: JOSÉ J. VALLARINO e HIJO
429, Sarandí, 431 — MONTEVIDEO

Me quiere, no me quiere...

por Antonio RICS BELTRÁN

—Dime: ¿por qué eres tan bonita? ¿Por qué te ha hecho Dios tan bonita? ¿Por qué tienes las manos tan lindas, tan lindas... y los ojos entre azules y verdes, medio entornados, medio dormidos... y el pelo castaño claro, con reflejos de oro, y la boca risueña, luminosa, y la voz de miel, y la risa de chiquillo, y por qué cuando te pones seria—casi nunca—parece que vas a echarte a llorar?

¿Por qué andas tan suavemente, por qué cuando te sientas inspiras tanta paz, por qué cuando cruzas las manos sobre la falda, sencillamente, suscitas tan dulce emoción? ¿Por qué cuando te callas o dejas de reir se hace un silencio tan suave? ¿Por qué cuando suspiras sin decir nada, dices tantas cosas? ¿Por qué te llamas María—nombre de encanto—y tienes un jardín que es tu casa, y rezas a Dios con alegrías, y vives sin penas, y no pides nada a la suerte? ¿Por qué eres tan buena, tan confiada, tan apacible, tan niña?

María se echa a reir y contesta, llena la boca de gracia:

—Pues... porque sí, porque así he nacido, porque así me ha hecho Dios.

Y luego, serenamente, moviendo el índice de la mano derecha en son de reproche:

¿Y usted, señor viajero, por qué ha venido a este rincón del mundo a engañar con palabritas dulces que nada sabe de nada, y menos sabía hasta ahora, que usted ha venido a alborotarme los pensamientos? Porque ha de saber usted, señor poeta, que yo tenía mis pensamientos, pocos y llanos, quietecitos en mi cabeza, y usted ha venido a alborotármelos, a decirme cosas que no ha debido decirme, para no hacerme ilusiones que no me debo hacer... y que ya me he hecho... ¡ay! sin poder remediarlo.

Y la deliciosa interlocutora termina su discurso con un suspiro que es mitad gozo, mitad burla.

Del jardín recién regado, escápase un vaho fresco y oloroso a tierra húmeda. Un vientecillo juega en las ramas, en el agua del surtidor, en los cabellos de María.

En la penumbra del huerto,—mientras el sol se pone, dorando la capa de la arboleda, la cruz del campanario del pueblo, la cresta del monte, ríen y platican, ya en voz alta, ya quedo, el mozo poeta y la señorita campesina.

Es la hora de los suspiros, de las suaves meditaciones, de las dulces inquietudes. El cielo se apaga lentamente, las flores van perdiendo el color, el aire se sutiliza... Brota en el corazón un afán vago de cosas imprecisas. En estos instantes es grato, es acariciador escuchar la voz de una mujer que ríe entre la sombra. Pero el tiempo vuela y la despedida se impone.

—Hasta mañana,—susurra una voz.—Hasta mañana, que volveré a verte, mi bien, mi encanto, mi alma.

—Hasta mañana—contesta la otra voz con mayor dulzura.

Y el mozo monta en su caballo, que esperaba atado a la verja, y parte gentilmente hacia el pueblo distante, volviendo cien veces la cabeza en un adiós sin fin... mientras la novia toda el alma en los ojos, le ve partir y alejarse y perderse como un punto blanco entre la bruma del camino...

Y arrancando al quedarse sola, una rosa fragante, sin saber si esperar o temer, como tantas tardes, lleno el corazón de duda y optimismo a un tiempo, llano y risa en pugna, empieza a deshojar la rosa, cuyo oráculo va diciendo: "Me quiere, no me quiere..."

II

Pasó un año, Javier, el poeta viajero, escribe a menudo a la niña del campo. Desde la ruidosa inquietud de la urbe recuerda a la dulce muchacha aquella, que supo encantar sus horas de viajero durante un mes, dejándole en el corazón—¿para siempre?—cierta levadura ideal.

Poco a poco va escaseando la correspondencia.

Las cartas van perdiendo esa encantadora puntualidad con que son recibidas por la novia. Y al mismo tiempo que en putualidad pierden en perfume. Son cada vez más cortas más frías. No son ya aquellos fragantes mensajes del amor ilusionado. Son palabras sin alma, sin emoción, sin aroma, flores de trapo, falsas flores de la industria del pensamiento.

Al cabo de algún tiempo la correspondencia se suspende, se muere del todo. ¿Por qué?

La novia está un poco triste... ¿Cómo es posible—se pregunta su corazón—cómo es posible que tanta protesta de amor, tanto juramento, sean mentira? ¿Cómo es posible?

Y después de una pausa luminosa, plena de adivinaciones, dice la razón calculadora al corazón triste:—Sí, es posible, es posible... Y pese al silencio, a la interrumpida correspondencia, la dulce novia no acierta a creer del todo en el desamor de su amado.

Comprende la pensativa doncella que en este pícaro mundo de amores y desamores de viajeros que se van y novias que se quedan, hay muchas razones para que un amor, por fuerte, por sincero que sea, puede ser vencido en los combates mundanos.

No se equivocaba su sagacidad. Javier ha encontrado en María el amor, pero lo ha encontrado demasiado tarde, cuando fácilmente pueden triunfar de él, cálculo y egoísmo, y un poco lejanas ya las irregularidades, las purezas de los veinte años.

Javier necesita casarse por "razón de Estado", como él mismo dice con irónica disculpa, y abdica de sus dulces sueños en favor de la riqueza. Quebrantada la fortuna paterna, padres y hermanos de "un matrimonio de conveniencia" que venga a restaurar el esplendor perdido. Y Javier antepone a sus romanticismos de artista sus necesidades de señorito criado en la opulencia. Los poetas se han materializado mucho con el tiempo; hoy no se contentan con comer; saben venderse caro, pues, aunque tarde, han llegado a conocer que la poesía, ese exquisito alimento del espíritu, no da por sí sola lustre al cuerpo.

Y Javier se casa. Si la señorita campesina leyera "Ecos de Sociedad", hubiera visto un día la pomposa y ruidosa en que se daba cuenta del casamiento de su antigno novio.

Pero la señorita campesina no lee periódicos. Vive un poco aislada, en un aislamiento soñador del mundo. No quiere saber nada que presiente. Lo que en muchas mujeres sería despecho, en ella es tristeza; tristeza buena, mansa, que no protesta, que suspira y que perdona. De sobra sabe la inteligente doncella cuán verdadero era el apasionamiento de su galán. Pero sabe también—ciertos titubeos de su novio se lo decían—el triste fin a que estaba condenado su idilio. Aquel amor suyo, tan breve y tan hondo a un tiempo, llorado fué antes de perdido.

¡Cómo ha de ser! La señorita campesina está triste, cortando flores, leyendo libros, haciendo encaje, disimulándose a sí misma su tristeza con un poco de pretendido aturdimiento.

Aunque el tiempo rueda, y el corazón no espera nada, todavía alguna vez, cuando acierta a a arrancar una rosa, jugando instintivamente, preguntan deshojándola los dedos: "Me quiere, no me quiere..."

Dib. de Hohmann.

Inventos que harían rico a cualquiera

Son innumerables los pequeños inventos que han hecho la fortuna de sus descubridores. El inventor de esas punteras de latón que suelen ponerse en los zapatos de los niños, llegó a ser dueño de una considerable fortuna, y los pasadores de cuello, y los broches automáticos para los guantes, que han substituído al antiguo botón, han sido para sus autores verdaderas minas de oro.

Pero todavía hay muchos inventos por hacer, que siendo de verdadera necesidad, podrán enriquecer a cualquiera que tuviere la suerte de resolverlos. Sondeando las profundidades del mar, en algunos puntos, a cosa de cuatro kilómetros de profundidad, se han encontrado una especie de nódulos de manganeso puro, un metal de mucha utilidad en el arte y la medicina, y tanto más apreciado, cuanto que en tierra no se le encuentra en estado nativo. Repetidas investigaciones han demostrado que una gran parte del fondo del Pacífico está pavimentada con inmensos depósitos de esa valiosa substancia. Invéntese un medio práctico y económico de extraerla, y el autor del invento se verá pronto dueño de una inmensa fortuna.

El cuero que se emplea para el calzado es más caro cada día, porque a medida que crece la población del mundo civilizado, crece la demanda de botas y zapatos. El que encuentre un sustituto económico para el cuero, habrá hecho su fortuna.

Cuando se idearon los pavimentos de asfalto, se creyó resuelto el problema de un piso igual y firme para las calles; pero no es así. El asfalto es caro, se estropea fácilmente y se pone resbaladizo, convirtiéndose en un peligro, así para el hombre como para las caballerías. No menos desventajas tiene el entarugado, que además se dice es antihigiénico; el pavimento ideal está, pues, por inventar; su invención puede ser otro de los muchos caminos que conducen a la riqueza.

El inventor del acetileno recibió de los fabricantes de gas cerca de medio millón de pesos oro por su patente de invención; aquéllos creían que con el acetileno podrían sustituir la nafta que se emplea para dar fuerza al gas de agua, el cual no da luz si no se le enriquece de este modo. Hasta ahora, sin embargo, no ha habido medio de emplear el acetileno en esta forma, y como el procedimiento de la nafta resulta excesivamente caro, el que invente la manera de sustituirla, valiéndose del acetileno o de cualquier otro medio, tendrá su fortuna asegurada.

Las casas navieras y las marinas de guerra gastan muchos miles de pesos en limpiar los fondos de sus barcos, que en pocos meses se ensucian de nuevo. Se han inventado muchas pinturas que evitan la oxidación, pero sus ventajas son muy relativas, y todas ellas excesivamente caras. El genio que pueda inventar una substancia que impida eficazmente evitar la oxidación del acero sumergido en el agua, no tendrá más que sacar la patente de su invención para hacerse millonario en poco tiempo.

Otra fuente de fortuna sería el medio de evitar que las calderas de vaper se cubrieran interiormente de incrustaciones, las cuales tienen que quitarse hoy día a mano, procedimiento pesado y muy caro.

El cristal maleable que usaban los romanos hace dos mil años, y el secreto de cuya fabricación se ha perdido, podría también producir una gran fortuna a quien lo descubriese de nuevo.

Entre otros inventos por hacer, que podrían, lo mismo que éstos, dar una fortuna a cualquiera, está un filtro de agua perfecto y de fácil transporte, un medio para emplear industrialmente el aire líquido y un aparato para el aprovechamiento de la fuerza inmensa de la marea.

LA BOTÁNICA

La Naturaleza nos brinda con su variadísima flora el completo remedio a nuestros males y a nosotros nos toca recurrir a ella cuando la enfermedad nos oprime. El tratamiento natural debidamente aplicado es el único que cura las enfermedades radicalmente sin lesionar el organismo. Hay yerbas para hermosear el cutis, para evitar la caída del cabello y hacerlo crecer y también para curar radicalmente las hemorroides.

TE ANDINO de resultado eficaz para la buena digestión. Paquete semanal, $ 1.—

Pídan catálogo y explicaciones gratis, personalmente o por carta, mandando el importe para franqueo, al P. N., D. Carrera, Rivadavia 1934, Buenos Aires.

Igual frescura que al salir del baño.

Esta es la sensación que se experimenta con el uso del inofensivo

ODO-RO-NO

que libra completamente de la transpiración excesiva; permite tener frescas las axilas, manos, etc., sin perjuicio para la salud.

EN CUALQUIER FARMACIA O PERFUMERIA HAY UN FRASCO PARA Vd.

Depositarios: ODO-RO-NO Parlour
Viamonte 627 — Buenos Aires
Juan Novaro, Ituzaingó 1270. Montevideo

EL LUTO Y LA MODA

Del inmenso surtido permanente de novedades y creaciones propias que es tradicional en la conocida

CASA "LOS LUTOS"

C. PELLEGRINI 445, entre CORRIENTES y LAVALLE

BUENOS AIRES

UNIÓN TELEF. 1873, LIBERTAD

Elegimos para recomendarlo como algo excepcional y de la más alta elegancia y distinción los presentes modelos de

Tapados y Tocas

72—**TOCA** de crêpe Georgette con guarda de crespón, pesos. . . . . **30.—**

6—**Muy chic: TAPADO** de etamina, medio forro pongé seda, adornos crespón $ **65.—**

95—**REGIO TAPADO** primer luto, en etamina pura lana, adornos de cordón crespón, cuerpo forrado. . $ **100.—**

79—**TOCA** de granadina, bieses combinados con Georgette, velo Georgette. . . $ **27.—**
Con tul a la cara. . . .. **30.—**

CRÉDITOS

Recordamos que nuestros créditos pagaderos en 10 meses los acordamos a los mismos precios y condiciones como al contado y que las solicitudes las despachamos con la mayor rapidez y liberalidad.

PÍDANOS INFORMES

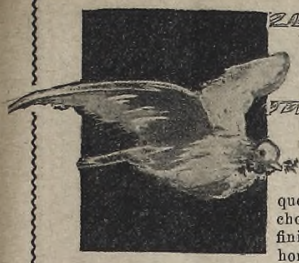
CUPON

CASA "LOS LUTOS"—C. Pellegrini 445

Sírvase enviarme informes sobre sus ventas en 10 mensualidades.

Nombre .....

Dirección .....



El árbol de la paz

En estos momentos trágicos de la historia en que en todos los pechos late un ansia infinita de paz entre los hombres, tienen singular interés algunas referencias relacionadas con el origen del olivo, árbol consagrado por la tradición y la leyenda como símbolo de la paz.

El olivo, vegetal tan célebre en la historia, es el árbol de cultivo más antiguo de que se tiene conocimiento. Ya en tiempo de Job se sacaba aceite de su fruto.

Se cree que fué transportado del Atlas al Atico, y que los focenses, fundadores de Marsella, lo introdujeron en la Galia.

Su origen se pierde en la leyenda.

Cuando las aguas del diluvio bajaron, Noé conoció que podía salir del arca viendo volver a la paloma que había soltado, con una rama de olivo en el pico.

Minerva y Neptuno se disputaron el honor de poner el nombre a la ciudad que Cecrops había edificado, y convinieron en que tendría este privilegio el que produjese instantáneamente una cosa más útil. Minerva, golpeando la tierra con su lanza, hizo salir un olivo cargado de flores; Neptuno, con un golpe de su tridente, dió origen a un caballo. Los dioses decidieron en favor de Minerva, que puso a la ciudad el nombre de Atenas.

El olivo fué consagrado a Júpiter, pero más particularmente a Minerva, que le había dado a los atenienses y les había enseñado a cultivarle. Vino a ser por esto el símbolo de la paz. Virgilio representa a Numa Pompilio con una rama de olivo en la mano para manifestar que su reinado era pacífico, y una rama de este árbol en las medallas, puesta en manos de un emperador, significa que la paz ha sido de larga duración en su reinado.

Según los augures, un olivo herido por el rayo anunciaba la terminación de la paz.

Una corona de olivo era el premio de la victoria en los juegos olímpicos.

De olivo estaba hecha la maza de Hércules y también la del gigante Polifermo. De su misma maza sacó Ulises un trozo que aguzó y con el que sacó al temible gigante el único ojo que tenía.

Terjes, cuando se apoderó de Atenas, hizo incendiar el templo de Minerva, en el cual se hallaba, según la tradición, el olivo que esta diosa había hecho crecer; pero habiendo obtenido algunos habitantes el permiso de ir al día siguiente a hacer sacrificios en medio de las ruinas, se cuenta que del tronco del olivo, a pesar de estar quemado, había brotado una rama de un codo de largo.

En los Idus de Julio y en ciertas fiestas los caballeros romanos llevaban coronas de olivo, lo cual prueba, según Plinio, la gran consideración de que gozaba este árbol, y añade que no era permitido emplearle en usos profanos ni aun encender con él el fuego en los altares de las divinidades. Los romanos daban como símbolo a La Clemencia, una de sus diosas alegóricas, una rama de olivo. El aceite de olivo era muy estimado en Roma y se vendía muy caro. Al principio de la república se consideraba el aceite más bien como un objeto de lujo que de necesidad.

Cuéntase que Diógenes, habiendo visto unas mujeres colgadas de unos olivos, exclamó: "¡Qué felicidad, si todos los árboles diesen frutos de esta especie!"

San Lucas, martirizado por unos paganos, fué colgado de un olivo.

Herodoto cuenta la siguiente historia: Dos jóvenes doncellas, naturales de Epidauro, que recibieron un grave ultraje, se ahorcaron de desesperación. En seguida las tierras de los epidauros se esterilizaron, y habiendo consultado al oráculo, prescribió éste que se le levantasen a las dos víctimas estatuas hechas de madera de olivo cultivado. Los epidauros no tenían este árbol en su territorio, y pidieron a los atenienses que les permitiesen ir a tomarlo en el suyo; se lo concedieron a condición de que todos los años enviarían diputados a Atenas encargados de hacer un sacrificio solemne a la diosa Minerva, que era, según queda dicho, la creadora del olivo.

Plinio, finalmente, observa ya la admirable virtud que tiene el aceite de aplacar las olas del mar enfurecido.

De todos los árboles celebrados por los poetas, es el olivo el que ocupa lugar preferente en la leyenda y en la historia.

Evoquemos, pues, en estos días en que entre los hombres se acentúa el anhelo de una paz duradera y fraternal, las virtudes de este árbol predilecto de los dioses y celebrado por los poetas de todos los tiempos, y que él proteja con su sombra amable y bienhechora los nobles destinos de la humanidad.

Comestibles Norteamericanos

De pureza garantizada

LA CALIDAD MAS ALTA OBTENIBLE

Estos comestibles son absolutamente puros, los más finos que pueden producir la habilidad y los muchos años de experiencia. Reconocidos universalmente como los mejores.

MOSTAZA PREPARADA

Solamente la mejor semilla de mostaza, bien limpiada y hábilmente mezclada con especias y vinagre puro. La mostaza Preparada de Heinz es superior en su naturaleza picante, aroma y fuerza, siendo sin embargo suave y agradable al paladar.

Las siguientes variedades de comestibles, recomendamos especialmente para la buena mesa de todo hogar.

Heinz Baked Beans (Porotos blancos cocinados al horno). Porotos blancos seleccionados cocinados con carne de cerdo y condimentados con salsa de tomates.

Heinz Tomato Ketchup (Preparado de tomates frescos seleccionados) Es el condimento Norteamericano más superior que existe para la mesa.

Encurtidos Heinz Pepinitos y encurtidos, en vinagre sazonados con especias.

Pepinitos y encurtidos, dulces, Chow Chow, y pepinitos en salmuera, todos de sabor y gusto superior.

Heinz Tomato Soup (Sopa de pure de tomates, preparada con crema, no contiene carne).

Estos y todos Comestibles de "HEINZ", se venden en los principales almacenes y fiambrerías.

THOS. DUNCAN & Co.
Calle PERÚ, 765 — Buenos Aires

ERNESTO SURGEY & Cía.
Calle CONVENCIÓN, 1321, Montevideo

Agentes Distribuidores de

H. J. HEINZ Co., PITTSBURGH U. S. A.

Una de nuestras especialidades

Guantes

de hilo y de seda.

Calidades superiores

De las mejores fábricas europeas.

En Mar del Plata Rambla 102

Mercería

MYRIAM

Suipacha 150 B. A.

El gran torneo, por Tirso LORENZO

Tiene cortejantes, doña Poesía.
Rondan mil donceles de noche y de día
su alcazar; y en tiernas endechas de amor
sus querellas dícele cada trovador.

Si de apasionados la villa repleta
ve..., ¿no ha de sentirse la dueña coqueta?
Nunca en la comarca dama pretendida
vióse de galanes más favorecida.

Cabe los contornos del flamante coso
vagan los aedas su fervor ripioso,
los ojos en blanco, ciegos de ilusión,
y las manos puestas sobre el corazón.

Desde que el encanto de la augusta dama
en sus pechos prende "del amor la llama",

un grave lirismo sus mentes obsede,
y cada mancebo tañe lo que puede.

Como no son todos en la lira diestros,
para no ver nulos sus fecundos estros,
quien no tañe el plectro, tañe a discreción
la cítara, el clave, la guzla, el violón...

Por lograr la prenda de sus ilusiones,
andan con las musas en negociaciones;
y las nueve hermanas, que son muy discretas,
en el trance sírvenle muy bien de... muletas.

Afanosas bríndanles gentiles auspicios;
y al sentir los vates soplos tan propicios,
siguen el asedio de noche y de día
a la bienamada doña Poesía.

Emulos de Hugo, vates dannunzianos,
pálidos estetas, graves parnasianos,
devotos de Ezeiza, socios de Rubén,
y fieles acólitos del loco Verlaine...

Lanzan sus miradas flechas aceradas
a las del castillo rejas encantadas,
y vuelan suspiros hasta las almenas
dulces mensajeros de anhelos y penas.

Tiene cortejantes, doña Poesía,
y a todos atiende su real Cortesía;
a todos atiende complacientemente
con el gesto amable de un alma indulgente.

Mas, en vano opera su noble indulgencia
el fingido estímulo de su complacencia.
Ciertas inquietudes lleva a su organismo
tan desconcertante fiebre de lirismo.

Ya el contagio de la lírica facundia,
que, en verdad, no es siempre muy rica de enjundia,
con el torniquete de los consonantes
a ponerle empieza los nervios tirantes.

Ya la rima para doña Poesía
tiene el sonsonete de una letanía,
des que no hay hidalgos ya, ni menestrales
que no la consagren sendos madrigales.

Al tender la vista por dominios suyos
do los trovadores brotan como yuyos,
viendo en torbellinos de extraños acentos
que el ripio la asedia por los cuatro vientos:

Previo acuerdo con Estética y Sintaxis,
concibe Poesía un plan de profilaxis
sometiendo a prueba de eliminación
a los sitiadores de su corazón.

Cederá su mano tras ruidosa lid
al más inspirado gentil adalid
cuyo numen, limpio de frivolidad,
se inspire en Belleza y en sinceridad.

Signa Apolo el pacto de que en el torneo
séale rehusada la gloria de Alceo
a los que al Parnaso quieren ascender
jinetes en ruin Pegaso de alquiler.

Juglares del estro, que ebrios de exotismo,
pretenden que es privilegio del lirismo
frecuentar los bellos jardines del Atica,
dejando a la puerta sentido y gramática.

A los que, felices, todo lo ven turbio,
o, graves vecinos de un feo suburbio,
hadas y princesas ven en cada esquina,
y a la cocinera llaman Colombina.

Todas las mañanas báñanse en quimera
y andan poco aseados por dentro y por fuera;
descubren ondinas en sucios remansos
y saben llamarle cisnes a los gansos.

Al que, de la Pampa, fíngese en Lutecia;
o, no conociendo ni el mapa de Grecia,
dice tener el estómago repleto
de agua de Castalia y mieles del Himeto.

Y aquellos que en contubernio con las musas,
¡oh Erato magnánima! creen que en las difusas
mallas de un exótico "román paladino"
puede disfrazarse todo desatino.

Reserva la reina para el gran torneo
de rapsodas, como un mágico trofeo
la más linda rosa de su regio huerto:
mas... ¡oh desencanto!, doña Poesía,
tiene la sospecha de hallar en su día
el coso desierto.

CARNAVAL 1918

OFERTA EXCEPCIONAL

Como Fabricantes y Proveedores directos al público, queremos que nuestra distinguida clientela pueda adquirir los cinco modelos de más aceptación de la temporada, **al increible precio** de $

13.90

M/N. C/U.

CUALQUIER MODELO EN ANTÍLOPE BLANCO, GRIS Y CABRITILLA CHAROLADA

ESPLÉNDIDO SURTIDO EN RASO BLANCO PARA BAILE

CASA VILA

U. T. **4553**, Mitre
con 8 aparatos internos

RIVADAVIA **2627**
" **2562**
" **2486**
" **3399**
SAN JUAN **2995**
CORRIENTES **2700**

Cumplimentamos pedidos del interior por encomienda postal ó contra reembolso.

SOLICITEN NUESTRO CATÁLOGO

La sombra

por Rafael DI YORIO

Habiendo acaecido la muerte de su hermano, Adolfo tuvo que andar durante varios días en unas engorrosas cuestiones de división de bienes, dejando que una prima de él quedárase cuidando a la joven viuda, cuyo estado de salud, bastante precario en los últimos tiempos, decaía más aún a raíz del fallecimiento de Carlos.

Terminados al fin los trámites y gestiones que le tuvieran ocupado, decidió ver a Elena para rendirle cuentas y mostrarle el estado de sus asuntos.

Aquella mañana, al salir de su habitación, detúvose un momento ante el espejo, y una sonrisa melancólica vagó por sus labios, al notar lo estragado de su semblante, lo hundido de sus ojos. Parecía haber envejecido de muchos años.

Su vida, con pocas horas de satisfacción y muchas de sufrimiento, se le representó clara en aquel minuto, lo cual suele ocurrir siempre que el alma, al tomar una resolución definitiva, gánase con ello una relativa quietud.

Pudo ahí recorrer fácilmente su pasado.

Tenía veinte años cuando murió su madre, a la cual tampoco sonriera la fortuna, y que, viuda y sin recursos a los diez años de casada, afrontó con valentía la tarea de educar a sus dos hijos, a fuerza de trabajo, de sacrificios, de penurias. Efectivamente, pudo él recorrer el camino que ella le trazara, terminar su carrera, descollar luego en puestos importantes. En cuanto a Carlos...

Carlos era menos que adolescente cuando se murió la buena señora.

Agonizante casi, llamó ésta al hijo mayor y, con lágrimas en los ojos, le recomendó que no dejase de la mano al niño, que no abandonase la tarea de prepararle un porvenir.

Adolfo no acertó a contestar una palabra, y apoyando la cabeza al borde de la cama donde descansaba su madre, tomó su descarnada mano, regándola con ardientes lágrimas. Pero dándose cuenta por el temblor que agitaba a la enferma, que ésta esperaba del hijo una contestación perentoria, levantó su cabeza y con acento conmovido, impregnado de sinceridad, dijo:

—Te lo juro, mamá.

—Aunque te cueste sacrificios, hijo.

—Sí, mamá. A costa de cualquier sacrificio.

Y mantuvo su palabra. El primero, el más grave, fué renunciar al deseo de formar un hogar.

Había llegado a los treinta años sin dar un paso en tal sentido, y ninguna de las muchachas, cuyo trato él cultivara, podía alabarse en realidad de una preferencia que, si la sentía, escondíala él en lo más profundo de su corazón.

Su declaración de no casarse nunca habíala formulado en un corro de amigos, a los pocos días de acercársele su hermano y decirle:

—He de confesarte una cosa, Adolfo.

—Fuera prolegómenos.

—Me has de prometer no reñirme.

—¿Es un pecado? Ya sabes que soy un confesor muy blando.

Eralo, efectivamente. La conducta de Carlos no le satisfacía del todo... Aunque muy bueno en el fondo, la innata debilidad de su carácter hízole aceptar amistades dudosas, camaraderías de origen malsano. Y ahora, sospechando Adolfo un nuevo traspié del hermano, exhortábale a la confesión con acento cariñoso, movido por el exquisito pensamiento de hacerle menos penoso el reproche que se vería obligado a formularle luego. Pero su asombro no tuvo límites cuando oyó que aquél le decía a boca de jarro:

—Se trata, Adolfo, de que pienso casarme.

—¡Tú!—contestó éste, apenas repuesto de su sorpresa.—¿Y tu carrera? Te faltan cuatro años largos.

—Terminaré después, como hacen tantos...

—¡Estás loco!—gritó Adolfo en un acceso de rabia, del que se arrepintió en seguida.

—¿De quién se trata?

—Tú la conoces muy bien. Es Elena.

Adolfo se quedó mudo al pronto, y sólo una mirada experta hubiese notado el leve temblor que agitó sus labios y la palidez que se acentuó en sus mejillas. Al rato dijo con voz que no revelaba emoción:

—Bien... Mi deseo sería que no pensaras por ahora en esas cosas y terminaras antes tus estudios. Sin embargo, mi principal anhelo es evitar que tú sufras... Pero asegúrame—su voz se hizo levemente temblorosa,—asegúrame que tu cariño es grande, sincero cual lo merece ella, como ningún otro pudiera sentirlo... Es muy importante que me digas lo cierto, que no exageres la verdad.

Y Carlos contestó:

—La quiero con toda mi alma, que si ella fuera de otro, no podría yo vivir.

Hubo una breve pausa, un desfallecer. Se durante el cual Adolfo se sobrepuso y, estrechando la mano de Carlos, le dijo:

—Elena se casará contigo únicamente contigo.

Fué a los pocos días que hacíanle bromas estando en una de esas reuniones de amigotes, fué alejándose poco a poco del hogar... Aquel casamiento fué un mal paso que se hubiera evitado a ser más enérgica la influencia de su hermano. La inexplicable debilidad de Adolfo en esta ocasión, hizo realizable el capricho del joven, un casamiento a los veinte años, edad en la cual el hombre no está aún dispuesto a hacer vida de su casa. Ansias no satisfechas, deseos no cumplidos, impaciencias y curiosidad, cuya satisfacción debe preceder por lógica al momento de echar la base de una familia, fueron apartándole paulatinamente de la órbita de sus deberes, lanzándole a la pesca de emociones y aventuras nada compatibles con su nuevo estado.

Y en aquella casa, que debió ser nido de amores, empezó a languidecer en la soledad y el hastío la flor maravillosa y lozana que era Elena, la esposa olvidada, con cuyo amor cualquiera hubiese emprendido el camino ascensional que lleva a la dicha y también a la gloria.

¿Tuvo ella alguna culpa en que no se evitara la deserción de aquel inexperto?

Al iniciar el paso que lleva al abismo, muchas veces nos salva una mano cariñosa que se apoya suavemente en nuestro hombro, una voz cálida de emoción que formula el dulce reclamo... Elena, encerrada en su tristeza y desamparo, no pronunció ningún llamado, y era tal vez porque ella también corrió la aventura sin hondo examen de su conciencia. Titubeó mucho cuando Carlos pidió su mano, pero bastó que Adolfo, su amigo de años, interpusiera su influencia para que ella se determinara a casarse.

Adolfo hizo lo indecible para que volviera Carlos al buen camino, aunque el desvío de su hermano era completo. Empezó a resentirse la salud del joven, y bajo el olvido del que debía ser su sostén, el hogar vióse amenazado hasta por el espectro de la indigencia; pero alguien vigilaba y no olvidaba tomar ninguna de las medidas que, por vía indirecta, no sospechadas ni lejanamente por Elena, evitaban que a los ojos de esta última se mostrara lo escueto y preciso de la situación.

Para no seguir presenciando tal estado de cosas, quiso él emprender un viaje, un largo viaje por países lejanos, pero una fuerza superior a su voluntad reteníale en aquel lugar, en aquella casa triste que no dejaba de visitar un solo día y donde sentía, tenía la convicción de que su presencia, su palabra, servían de consuelo a aquel pobre corazón que se marchitaba.

Tenía Elena a la sazón veinticinco años, y nada quedaba en ella de la niña alegre y conversadora que él conociera cuando frecuentaba su casa, y con quien se gozara en entablar interminables polémicas sobre asuntos del corazón, al cabo de las cuales, agotada, él su elocuencia y ella su réplica, dábase al fin la niña por vencida, halagando la vanidad del contrincante.

¡Ahora ya no! Su conversación giraba sobre múltiples temas, quedando desterrado por convenio tácito el del amor. En las largas noches del invierno, Elena, inclinada sobre un bordado y él esperando la vuelta del hermano para retirarse; mientras la vieja Teresa, la mujer que él le enviara para servirle de compañía, tejía, cabeceando sobre la labor, en el rincón más apartado de la sala; en esas noches de largas horas eran pocas las frases que se cruzaban entre ellos, y entre unas y otras había largos silencios; pero, cosa rara, esos silencios no parecían huérfanos de vida, y dijérase que la ausencia de la palabra daba pie a que palpitara en la muda estancia un mundo invisible, imponderable, de ensueños y de quimeras.

Un día que efectuara él su visita en hora no

(Continúa en la siguiente página.)

II

Aquel matrimonio no fué dichoso.

Después de breve luna de miel, Carlos, abandonados ya los estudios y arrastrado por sus

"La sombra".—(Final)

acostumbrada, desde la escalera oyó fuertes voces y juramentos en la habitación de su hermano. Apresuró el paso, franqueó el vestíbulo y la escena que presenciaron sus ojos fué para su alma lo que un bofetón para el rostro.

Carlos, completamente ebrio, tenía del brazo a Elena y, empujándola hacia un rincón de la pieza, increpábala con voz fuerte:

—¡Estoy harto de él! ¡harto de él! ¿entiendes?... No contestas porque lo quieres... ¿verdad que lo quieres?

Era una escena de celos. No sabía Adolfo a quién se refería su hermano, pero su corazón latió tumultuosamente. Le vió Carlos, lanzóle una mirada torva y, soltando a Elena, salió de la pieza dando un violento portazo.

La joven se percató de la presencia de Adolfo; corrió a él, como en busca de puerto seguro y, apoyando su cabeza en el pecho del joven, rompió en un llanto largo, frenético, desesperado.

III

Después de largo tiempo que no ponía los pies en la casa de su hermano, desde la violenta escena presenciada a su pesar, recibió un día una breve esquela de Elena, donde ésta le comunicaba que el marido hallábase gravemente enfermo y le llamaba.

Fué una escena desgarradora.

Tendió Carlos sus descarnados brazos al hermano, tomóle las manos, que besó y, escondiendo en ellas su frente, dijo sollozando:

—Perdóname, Adolfo...

La vida de desorden llevada por él había acabado con el organismo del pobre muchacho, ya débil por naturaleza.

Adolfo hizo fuerzas para que no le subiera a los ojos el llanto que le brotaba del corazón. Se acordó de la infancia de su hermano, del inmenso cariño que le había tenido y que no estaba extinguido en su alma, de las palabras de su madre moribunda, del celo, del afán con que quiso guiarle por una senda mejor.

—Cálmate—le dijo con ternura, —eso no será nada. Te repondrás pronto, recobrarás tu salud... ¿y cambiarás de vida, verdad?... A ti no te falta nada para ser feliz.

Pero una vaga sonrisa vagó por el semblante de Carlos, que miró a su alrededor, como buscando a alguien. Luego, respondiendo al pensamiento de su hermano, movió negativamente la cabeza, murmurando:

—No era para mí... no era para mí...

IV

Luego de alargar ligeramente su camino para entrar en el despacho de su escribano y detenerse breves minutos en una agencia de vapores, Adolfo llegó a la casa de su cuñada.

Estaba la joven sentada en un sofá, y parecía dormida. Pero levantó la cabeza cuando entró Adolfo, y éste estrechó las manos exagües que se le tendían, y que sintió temblar levemente en las suyas.

—Es necesario, Elena, que sepa usted cómo queda su situación. He andado estos días en eso... Aquí traigo todos los papeles.

Ella hizo un gesto de repugnancia.

—¿Es necesario verdaderamente?

—Indispensable.

La joven pareció resignarse y oyó todo lo que se le decía, con la mirada vaga y la mente lejana. Y pareció despertar de un sueño cuando Adolfo finalizó:

—De modo que su porvenir queda asegurado. Ese pobre muchacho, entre sus errores, no cometió el de tocar sus bienes, que yo le administraba.

Elena le miró con melancólica sonrisa.

—Adolfo... ¿por qué mentir?

Luego, viendo que él quedárase poco menos que petrificado, agregó la joven:

—Sé todo, Adolfo... él me lo confesó antes de morir... ¿por qué lo hizo usted?

Y como cediendo a un impulso contenido de meses, de años, continuó con cierta vehemencia:

—¿Por qué fué usted tan bueno?... ¿por qué se sacrificó usted?

Adolfo se levantó, la frente fría de sudor, la garganta seca. ¿Cuál era el sentido de aquel reproche?... ¿qué desconocido sendero le indicaba Elena con aquella voz dulce, evocadora de gratas reminiscencias?...

Ella también se había puesto de pie.

Pero, cuando sus manos iban a unirse, y a cruzarse sus miradas, sintieron ambos una cosa extraña. Pareció que la estancia fuera invadida por una ráfaga helada, que un obstáculo imponderable se interpusiera entre los dos, y una mano fría trabara el movimiento de sus corazones. El silencio que reinaba en el ambiente agudizábase un nuevo sentido intuitivo, que les revelaba la presencia de algo extraterreno que se adueñaba de sus voluntades y les inspiraba horror [illegible] la dicha, como si el apetecerla fuera un sacrilegio.

Y vieron claramente, en un instante, que [illegible] sueño que sus almas cobijaran, s[illegible] quererlo ver, durante tanto tiempo, como fuego vivo bajo espesa capa de ceniza, estaba destinado a morir.

Con voz que tres[illegible] extraño en la quiet[illegible] de un modo to, dijo Elena: del momen-

—Me habían dicho [illegible] taba usted un viaje... ¿El proyecto es cierto?...

Y Adolfo, sacando mecá[illegible] te un papel de su cartera: amen-

—Acabo, Elena, de retirar [illegible] saje en la agencia—contestó—[illegible] la había engañado a usted.

Dib. de Martínez Jerez.

Cómo se corona un rey.—

Así como en los Estados europeos la imposición de la realeza se celebra colocando sobre las sienes de los monarcas una valiosa corona y sobre sus hombros el purpúreo manto guarnecido del albo armiño, en un protectorado inglés, el de Uganda, el símbolo de la soberanía consiste en la colocación de una larga barba postiza de pelo de mono. El acto es público. El reyezuelo, rodeado de sus ministros, después de colocarse la larga y aleonada barba, sujeta por un gorrete a la cabeza, pasea por las calles de la ciudad su grotesca figura, recogiendo los vítores de sus vasallos en tanto que el monarca va haciendo genuflexiones precedido de un servidor que le resguarda del sol con una pintarrajeada sombrilla.

En el balcón

por Federico BOUTET

Cuando su mujer le armaba algún escándalo (los días laborables se los armaba por la noche, los domingos, día de libertad, por la mañana, pues por la tarde salían de paseo), el señor Bruide, hecho ya a ellos por una larga costumbre, solía contestar a las injurias con un silencio tan despreciativo, que exasperaba a su consorte más que cualquiera réplica ofensiva. En las grandes ocasiones tomaba el portante y esto constituía el peor de los insultos.

Aquel domingo empezó la disputa antes de que Bruide hubiese abandonado el lecho, y duraba aún cuando concluyó de vestirse. Su mujer, una buena moza aún, gritaba cada vez más. El marido tuvo una idea luminosa, aunque no muy afortunada. No tenía malditas las ganas de salir; ya era viejo y empezaba a costarle mucho trabajo subir los tres pisos de escalera de su casa. Irguióse con altivez, se pasó las manos por el pelo gris, miró a su esposa de pies a cabeza, con mirada glacial, y dejándola en el dormitorio, subió al balcón.

Pasaron treinta segundos. La esposa, desde el interior, cerró el balcón. Bruide se estremeció.

Estaba preso en el balcón de un tercer piso. En el primer momento, por dignidad, hizo como que no se daba cuenta de ello; pero esta actitud fué pronto sofocada por la indignación y se volvió hacia los cristales, con el propósito de llamar y exigir que le abriesen. Pero en aquel mismo instante el ruido de la puerta del piso, cerrada con violencia, le dió a entender que su mujer acababa de salir. Efectivamente, al mirar a la calle vió su sombrero verde que salía de la casa.

El pobre hombre se quedó trinando de rabia en el balcón. Su primer impulso fué el de romper los cristales de un puñetazo, pero se arrepintió en el acto: se heriría de seguro; no encontraría a nadie que pusiese otro cristal, por ser domingo, y tendría frío por la noche; por último, eran cristales de una sola pieza, y se estremeció al pensar en lo caro que le costaría otro igual.

Acodado en la barandilla, miraba la calle sin verla. Nacían en su cerebro ideas de venganza, de abandono, de divorcio.

—Buen tiempo tenemos, ¿no es verdad, caballero?

Un hombrecito calvo y regordete estaba a su lado apoyándose en la verja que dividía en dos el balcón corrido y en la parte que correspondía al centro de al lado.

Bruide era poco comunicativo, y no había contestado hasta aquel día a los saludos del vecino: pero su desgracia le hizo sociable.

—Sí, señor; un día muy hermoso—contestó.

Y después de una pausa, añadió con la mayor naturalidad:

—Estos balcones son muy entretenidos; pasaría uno en ellos horas enteras.

—Sí, señor, sí—dijo el vecino, añadiendo al cabo de un momento:—Si quiere usted salir, puede pasar por mi casa. La verja no es alta, y con dos taburetes que yo sacaré...

—Caballero, no sé lo que quiere usted decir—exclamó Bruide, poniéndose rojo de vergüenza.

—Sí, hombre, sí—contestó en tono complaciente el vecino,—ya sé que su señora le ha lejado encerrado... Y como han despedido ustedes a la criada, nadie puede venir a abrirle...

Bruide no contestó. Sintió impulsos homicidas. La vergüenza le ahogaba. El ridículo era público; pero por nada del mundo lo hubiese confesando aceptando el ofrecimiento de su vecino. Además, sólo al pensar en saltar una verja de balcón a balcón se le ponía carne de gallina.

El hombrecillo le miró de reojo algo azorado.

— Se ha incomodado usted? ¿Pues perdóneme; tal vez he hecho mal en mezclarme; pero ha sido por su bien de usted... Me es usted simpático... Soy subjefe de Negociado también, y, como usted, espero ascender a jefe a fines de año. Tenemos la misma edad, estudiamos leyes al mismo tiempo; pudimos ser amigos.

—Caballero, ¿cómo está usted al tanto de mis asuntos?—preguntó Bruide maravillado.

El otro se puso algo colorado.

—Pues la verdad... verá usted... Es que como vecino... las paredes son tan delgadas... Es una casa de hierro y cemento; un verdadero tambor... Así es que oigo... Usted, por la noche, se queda en su comedor, yo en el mío... También le oigo en el dormitorio... Por eso, cuando discute usted con su señora, o, mejor dicho, cuando ella discute con usted, yo escucho... es decir, oigo.. Eso me distrae.

Como ahora, no sabe uno dónde pasar la noche; los cafés se cierran muy temprano, y lo que es yo, como me acueste antes de las doce, ya no puedo dormir en toda la noche... Por eso desde hace dos años que vivo aquí, me he puesto al corriente de... La señora habla algo fuerte cuando se anima, y usted también. Es extraño: pero les oigo a ustedes perfectamente. Sé toda la historia de su primo Teodoro, que ha concluído de tan mala manera; de la quiebra del tío de su señora, y de esa herencia del padrino que no ha sido para ustedes. También conozco la historia de la actriz, por causa de la cual, según su señora, ha escrito usted una obra para el teatro que no se la querén poner en escena.

Bruide no pudo ya reprimir la cólera.

—¡Caballero, ese espionaje es indigno! ¡Sorprender de ese modo!...

—No, no, no—contestó el otro, suplicante—no es espionaje. Al principio oía a pesar mío, se lo juro. Estoy solo en el mundo, sin parientes, sin mujer, sin amigos. Voy envejeciendo en la soledad. Así es que el oirles a ustedes me sirve de compañía. Me siento junto a la pared y me parece que estoy en familia. Es una indiscreción, ya lo sé... ¡Pero al irme haciendo viejo, siento tanto no haberme casado!... ¡Me encuentro tan aburrido! . . . Por la noche tengo miedo de ponerme enfermo; la mujer que viene a hacer cada día los menesteres de la casa, me sobra. Créame usted: todo es preferible a estar solo, aunque se tengan que aguantar disputas a diario...

Hubo un silencio. Bruide miraba a aquel hombre que le conocía mejor que nadie en el mundo y que era un extraño para él. Sentía cierta animadversión hacia su persona y al mismo tiempo una especie de cariño, como si fuese un amigo para el cual no se tienen ya secretos.

—Bueno, ¿y dónde quiere usted ir a parar con ...

—A ninguna parte... Siento simpatía por usted... He querido hacerle un favor. Si por casualidad se aburre usted en casa y quiere tener un rato de conversación, no tiene usted más que dar un par de golpes con los nudillos en la pared e iré a hacerle compañía... Ya está aquí su señora—dijo mirando a la calle—. No almorzará usted solo. ¡Es usted un hombre feliz!

Dibs. de Friedrich.

Cómo viajan los microbios.—

En los ferrocarriles franceses de la línea de Burdeos se ha observado, por medio del análisis, que los microbios más temibles son los que se encuentran en los coches de primera clase.

Examinados al microscopio se ha visto que pertenecían a diez especies de las más mortíferas, al paso que los recogidos en los coches de clase inferior no eran tan peligrosos.

Esto ha motivado el que la compañía de los caminos de hierro se proponga limpiar por medio del vacío los vagones, para que desaparezca de ellos el polvo y con él las bacterias que tan lujosa y cómodamente viajan en las líneas férreas.

Lo que expresa la sílaba "ba".—

El idioma annamita, hablado por los naturales del Tonquín y de Conchinchina, es un lenguaje monosilábico en el cual muchas palabras tienen diferentes significado, según el acento con que se pronuncian.

La sílaba "ba", por ejemplo, pronunciada con acento grave significa señora y antecesor. Dicha con acento agudo, equivale a favorita de un príncipe. Pronunciada con acento semigrave, significa lo que se ha desperdiciado. Expresada con acento grave circunflejo, representa lo que queda de una fruta después de haberle exprimido el zumo. Pronunciada sin acento significa el número tres, y dicha en tono de interrogación significa un puñetazo en la oreja.

Así, pues, con sólo cuatro "ba" acentuados de diferente modo se puede expresar esta oración gramatical: "Tres señoras dieron un puñetazo en la oreja a la favorita del príncipe."

Ladrón salvador.—

Varias familias que residen en el edificio de Emil Wunsch, en Brooklyn, deben su vida a un ladrón.

Alguno de los inquilinos dejó abierta la llave del gas del alumbrado, y las emanaciones de éste hicieron perder el conocimiento a todas las personas que vivían en el piso.

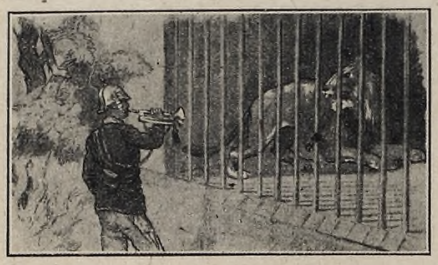
A media noche, un ladrón se introdujo en la casa, y creyéndose solo encendió un fósforo, cuya llama provocó una formidable explosión.

Los bomberos, llamados por la policía, llegaron muy pronto, y no sólo apagaron el incendio antes de que se propagara, sino que salvaron a todas las personas que estaban a punto de morir a consecuencia del escape de gas. El ladrón pudo escapar.

Los animales melómanos

Los experimentos hechos para conocer el efecto que produce la música sobre los animales, dan resultados muy curiosos. Los instrumentos de cobre los desesperan a todos; los acordes de la gaita, el violín y la flauta son los que agradan más al mundo animal.

Cuando se toca el violín delante de la jaula de los monos en alguna casa de fieras, los cuadrumanos escapan a todo correr a refugiarse en



El sonido del metal enfurece a los leones.

las alturas. Pero, si se deja el violín y se toca la flauta, muchos de ellos aprecian la melodía y otros muestran su desagrado agarrándose a las barras y haciendo gestos al músico. El orangután es, de todos ellos, el gran aficionado a la música: los aires dulces son su delicia.

Las águilas aprecian también la música agradable. No se excitan; lo único que hacen es ponerse más serias a medida que avanza la melodía.

Los elefantes muestran impaciencia al oir tocar algún instrumento, por suave que sea; mecan de uno a otro lado la trompa y la cola y pisotean impacientemente el suelo como indicando que verían con gusto que el ejecutante se fuese con la música a otra parte.

En presencia de un hipopótamo se pueden tocar hasta el día del juicio aun las trompetas más agudas, sin que el animal muestre de manera alguna que se ha enterado de aquel ruido.

En cambio, el rinoceronte, a la primera nota que escucha, toma carrera y embiste furiosamente la barrera; el músico se suele llevar el gran susto, sale escapado y no le quedan ganas de renovar el experimento.

Los leones gustan sobre todo de la gaita. Si se toca otro instrumento, huyen al fondo de la jaula; pero si es la gaita y se tocan en ella aires suaves, se acercan a la verja entre asustados y complacidos.

Los pumas se despiertan en cuanto oyen la música y se ponen a escucharla con aire satisfecho y la cabeza apoyada sobre las manos. Pero cuando la música es muy viva, dan señales de irritación y se ponen muy nerviosos.

Los coyotes, o lobos mejicanos, se sientan en semicírculo como perros, y escuchan con la mayor atención. Se quedan muy quietos mientras dura la música, y cuando acaba dan señales de disgusto.

En cambio, los lobos de Europa y los chacales aman unos la música y aborrecen otros todo sonido musical, y al oirlo, huyen al fondo de la jaula.

Los tigres y los leopardos varían también mucho en la manera de apreciar la música: odian la fuerte y la de carácter militar y, en cambio, suelen gustar mucho de las melodías lentas y dulces; mientras escuchan éstas, no hacen más que bostezar, estirarse como los gatos y frotarse contra la verja en señal de complacencia.

Las serpientes muestran marcada preferencia por la gaita tocada con suavidad.

La música excita la curiosidad de los cocodrilos, pero por poco rato.

La gaita agrada a los felinos.

Los pelícanos y otras aves acuáticas, bostezan.

De los demás animales, los pájaros son los que más gustan de las melodías delicadas. En los perros, el gusto varía según los individuos.

Los ratones son, de todos los huéspedes de nuestras casas, los melómanos más apasionados. Cuando no se les persigue y se les acostumbra a dejarlos pasear por las habitaciones para recoger las migajas que se caen de la mesa, salen tan pronto como oyen tocar el piano o algún instrumento de sonidos dulces, y se quedan extáticos escuchando la música.

La Argentina

A. De Micheli y Cía.

Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Sucursal en MAR DEL PLATA
San Martin 2573

Notable LIQUIDACION
DE
TRAJES para NIÑOS

Con los precios rebajados hasta donde lo exige el firme propósito de liquidar realmente las existencias de esta sección, ofrecemos:

135—**TRAJE DE GRAN NOVEDAD**, de blusa cruzada, confeccionado en brin mercerizado color kaki, artículo de especial calidad. De 2 a 7 años. . . . $ **7.95**
Sombrerito haciendo juego. . . . „ **1.70**
136—**ESPLENDIDO TRAJE** de blusa larga, prolijamente confeccionado en brin tusor colores lisos. De 2 a 8 años $ **4.95**
Sombrerito haciendo juego. . . . „ **1.45**
137—**TRAJECITO DE GRAN MODA**, cuello y cinturón en colores combinados, confeccionado en rico brin mercerizado, color gris perla. De 2 a 7 años $ **5.95**
Sombrerito haciendo juego. . . . „ **1.70**
138—**TRAJECITO DE ALTA ELEGANCIA**, creación de la casa, blusa de hilo blanco y pantalón con tiradores en brin mercerizado, color verde esmeralda y violeta. De 2 a 7 años. . . . . $ **6.95**
Sombrerito haciendo juego. . . . „ **1.70**

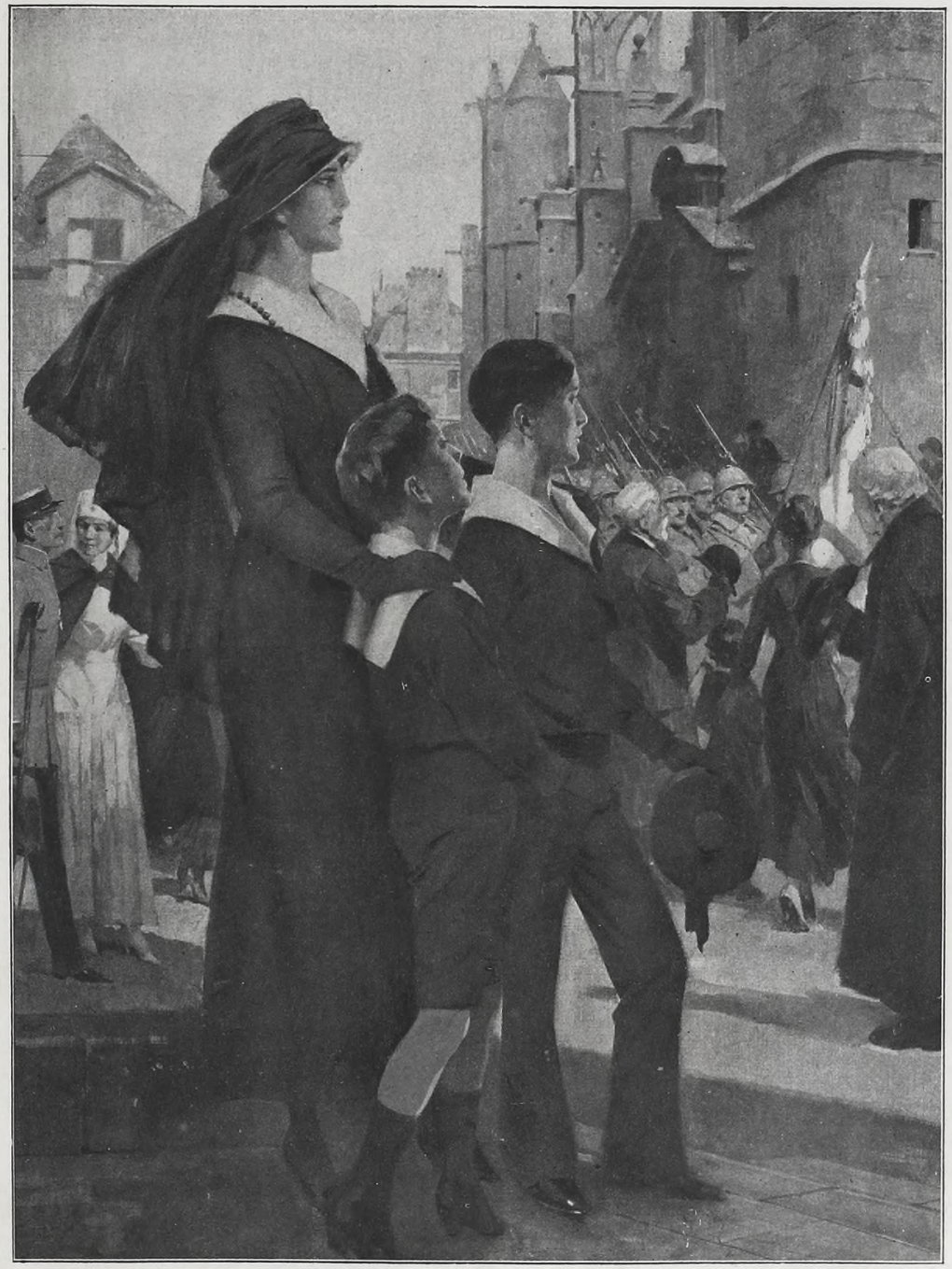
CRÉDITOS

Acordamos créditos pagables en 10 meses, sin aumentar los precios y sin cobrar intereses.
SOLICITEN
CONDICIONES

1 Febrero 1918

Las tristezas de la guerra

Año XV Número 435



¿Quién puede describir lo trágico de esta escena en que la viuda y los dos hijos de un heroico soldado de Francia contemplan el desfile del regimiento al que perteneció su difunto querido? Nada tan patético y emocionante como estas tristezas que se llevan ocultas en el pecho y que dan a las almas una sublime resignación ante lo inevitable... o, quizás, una inconfesa rebeldía ante las injusticias de los hombres!...

Dib. de René Lelong.

La guerra en el arte

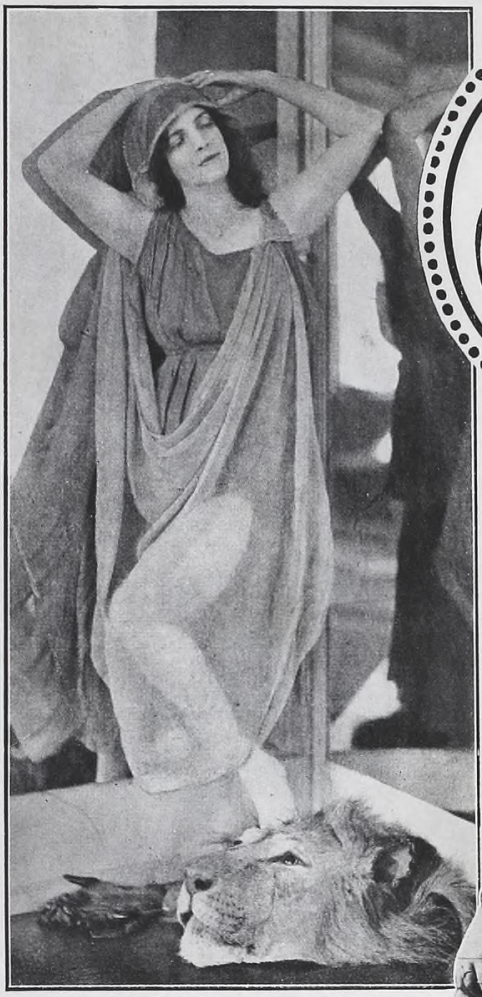
Infantería italiana abandonando sigilosamente la trinchera para lanzarse al asalto.

Una escena callejera en un pueblo francés, situado a retaguardia de la línea de fuego.

Un abanderado regresando de la línea de fuego con la gloriosa insignia tricolor.—(Dib. de G. Scott).

Tropas anglo-francesas entrando, cual modernos cruzados, en la ciudad de Jerusalén.—(Cuadro de Jaukowsky).

Las Actrices Bonitas



Miss Maude Allan, renombrada bailarina inglesa.

Mlle. Napierkowska, conocida actriz cinematográfica.

Mallie King, protagonista de numerosas películas.

Anita Stewart, artista norteamericana, de cinematografía.

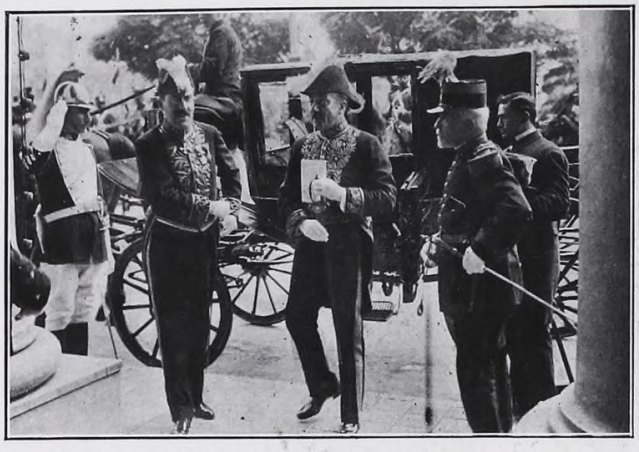
María Santacruz, cancionista española que actúa en el teatro Florida.

La bella actriz norteamericana Mary Miles Ninter.

Fto. de F. Bixio.

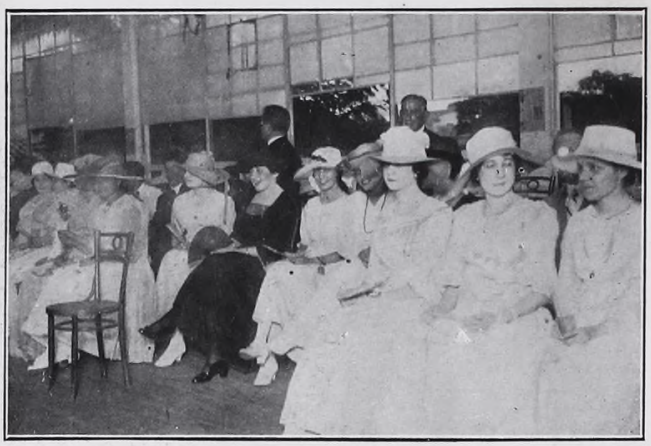
Del exterior y del interior

Montevideo



El nuevo ministro de Chile llegando a la casa de gobierno.

Asunción (Paraguay)

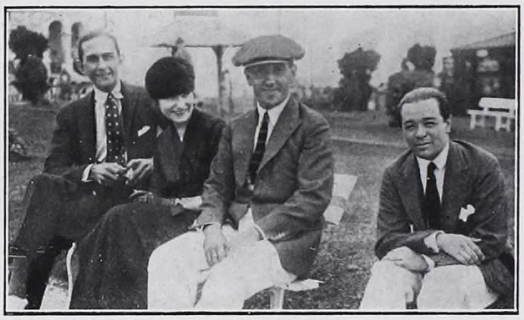


Algunas señoras y señoritas que asistieron al homenaje del Dr. Benza.

Stas. de De Bary, Bosch, Dose, Green y Sres. Bosch, Aguirre y Gómez que tomaron parte en el partido.

Mar del Plata

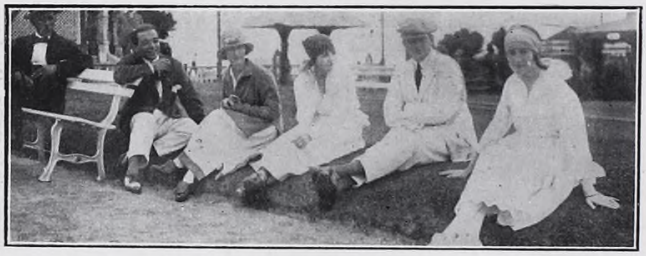
Partido de golf



Sta. Zuberbühler y Sres. Martínez de Hoz, Santamarina y Victorica.

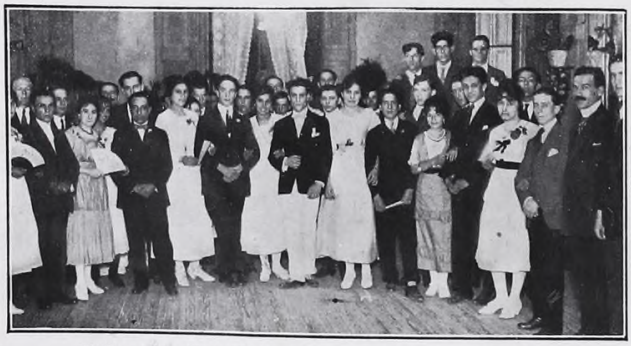
Sres. Green, Cranwell, Zuberbühler, Quintana, Catelín y Paunero.

Rosario



Sta. Salas y otras jóvenes y caballeros.

Mendoza



Baile en el Club Victoria en honor de su presidente.

Concurrentes al pic-nic organizado por el Sport Club.

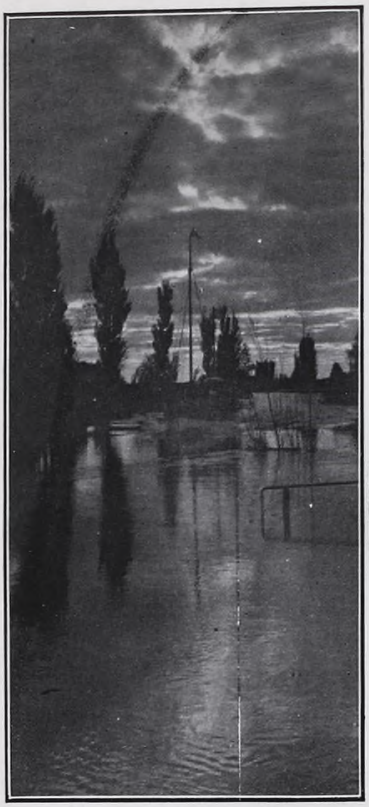
Ftos. de Vega, Recalde y Bonnin.

Nuestro gran mundo

Srta. Marta Obejero

Fot. Valdez del Pino.

La fotografía artística



Atardecer en el Tigre

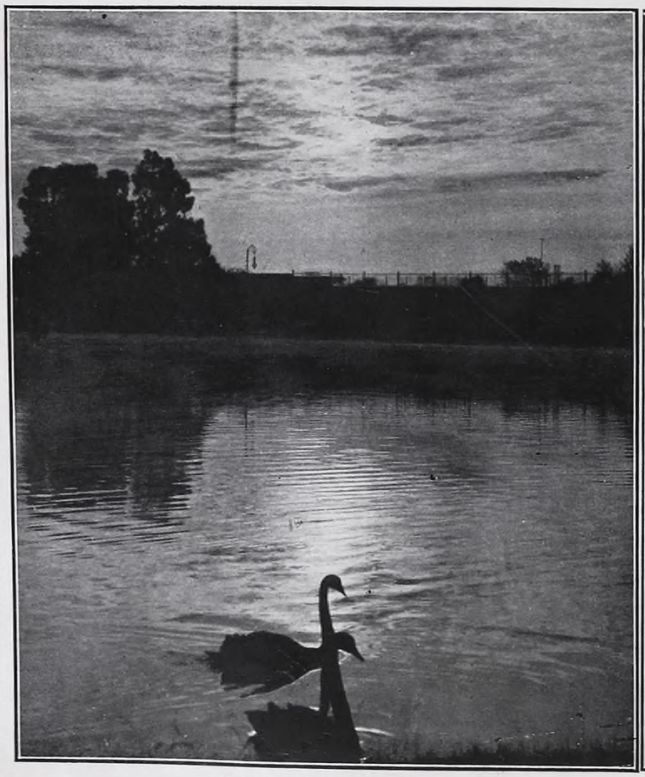
Fot. C. E. Gietz.

"Janie"

Fot. Fairchila.

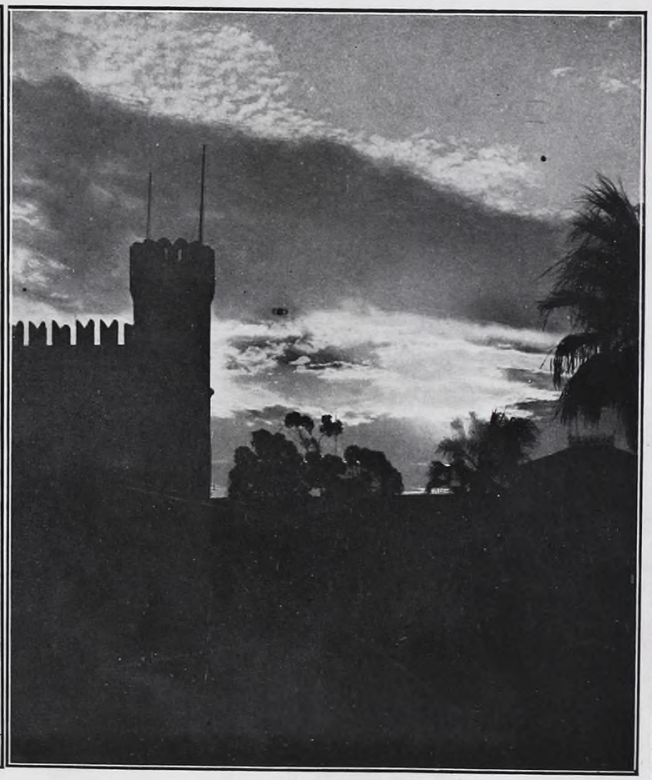
Picada de Puerto Aguirre a Cascadas

Fot. E. Mendensky.



En el lago de Palermo

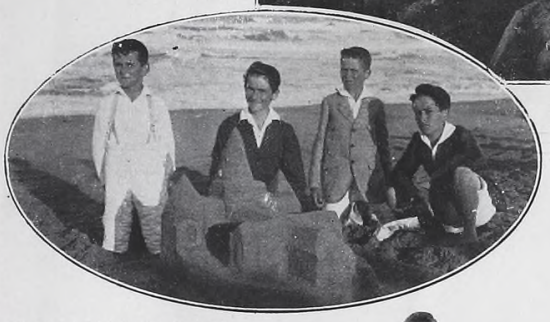
Fot. Guggiari.



El Mirador

Fot. Rediño.

Los concursos infantiles de Mar del Plata



El señor Cantilo admirando una construcción de arena del concurso celebrado últimamente.

Los ganadores del primer premio, y su obra arquitectónica.

Los premiados en segundo lugar, riendo satisfechos de su triunfo.

Los cuatro titanes que hicieron surgir el Chimborazo de arena que mereció el primer premio de la categoría de menores.

Los tres ganadores de la carrera de natación.

La ganadora del primer premio en el concurso de canoas-bateas.

La largada en la regata de canoas-bateas.

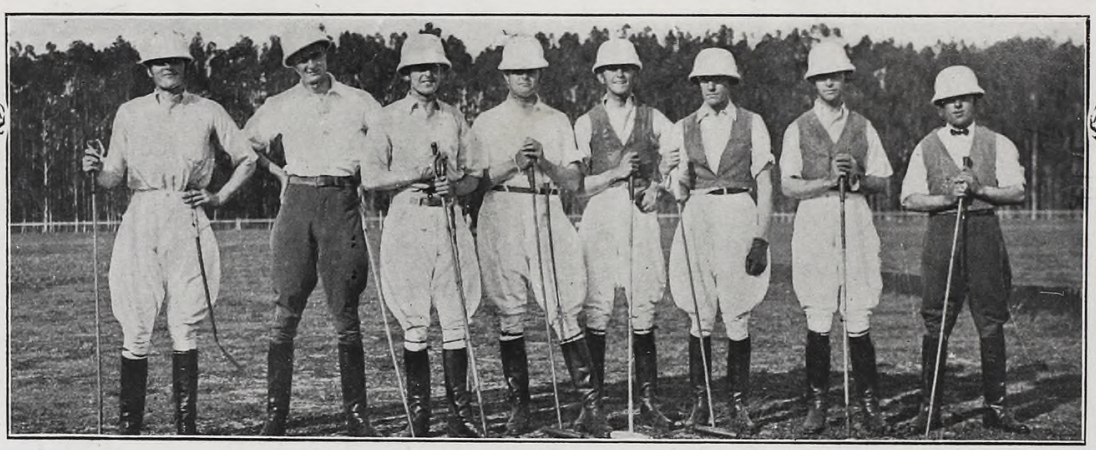
Las demás niñas premiadas.

Actualidades del interior

Chapalmalal

Señoritas de Aldao, Gramajo, Cantilo, Ortiz Basualdo y señor Pomar, durante el partido de polo jugado en honor del comandante del "San Martín".

Algunas gentiles espectadoras en un rincón del "field".



Los jugadores que tomaron parte en el interesante partido.

Lomas de Zamora

Señoritas de Bassi, Fanas y Noriega, en uno de los palcos del coso de las flores.

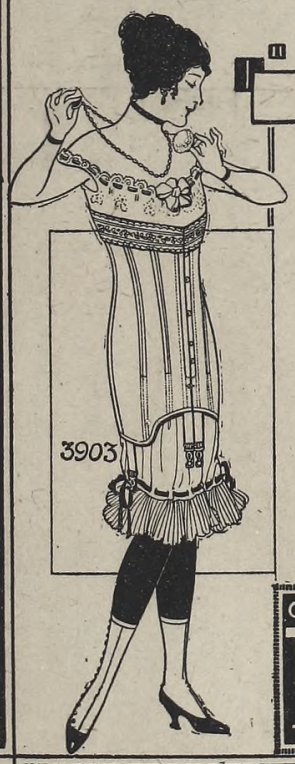
Otro palco ocupado por las señoritas de Tupo, Iturbide y Pascali.

Fots. de Bonnin y Lázaro.

GENTIL

El CORSÉ que mejor se adapta al cuerpo de la mujer en virtud de su forma anatomáticamente estudiada. Es al mismo tiempo el corsé de corte más elegante y el que responde con mayor amplitud a la moda reinante.

Su precio, comparado con su óptima clase y excelente confección, es muy reducido



3904—**ELEGANTE CORSÉ**, confeccionado en coutil de hilo fino satinado, fondo blanco, florcitas de seda, ballenaje flexible y de rica calidad, ligas de seda reforzadas, a $ **11.60**

4117—**CORSÉ-CINTURA** muy elegante, confeccionado en riquísimo tricot de hilo flexible, con poco y rico ballenaje, a pesos. **9.50**

3949—**CORSÉ**, muy lindo modelo, confeccionado en coutil de hilo brochado, con adornos de encaje y ballenaje fino, a. . . . . $ **13.50**

4107—**CORSÉ-CINTURA**, muy práctico y elegante, confeccionado en rico coutil de hilo, colores lisos, ballenaje inoxidable, pinzas y toda la parte alta de tricot elástico, a $ **12.--**

3906—**CORSÉ** cómodo y elegante, confeccionado en coutil de hilo, color liso, con ballenaje flexible, a. . . . . $ **8.30**

3903—**CORSÉ** muy cómodo y de gran duración, confeccionado en rico coutil de hilo, fondo blanco rayado, ballenaje inoxidable, ligas reforzalas, a. . . . . $ **9.25**

3944—**CORSÉ** fino, confección especial, de rico coutil de hilo, colores lisos, con ballenaje fino y ligas reforzadas de seda, a. . . . . $ **15.90**

GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

ALSINA y PIEDRAS

Continúa la gran liquidación de BLUSAS para señoras; modelos muy elegantes y de última moda, a precios de verdadera ocasión.

54360—**BLUSA** confeccionada en fino "voile" blanco, adornada con bordados, vainillas y alforcitas, lindo cuello de organdí festoneado y bordado, botones de "macramé", liquidamos a. . . . . $ **3.90**

54159—**BLUSA** confeccionada en fina batista blanca, con grandes alforzas y grupos de "petits plis" lencería, forma muy elegante y prolijamente terminada, liquidamos al excepcional precio de. . . . . $ **1.95**

54383—**BLUSA** confeccionada en fino "crêpe" de hilo, fondo blanco con cuello y puños adornados de batista de color, botoncitos en el mismo tono, modelo elegantísimo, liquidamos a. . . . . $ **1.60**

54365—**BLUSA** confeccionada en "voile imprimé" de color; cuello, puños y peto de organdí blanco con vivos de color, botones de fantasía en el mismo tono, modelo muy elegante, liquidamos a. . . . . $ **2.95**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Anexo: A. de Mayo, Perú y Rivadavia

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Las canchas de tennis.—Los dos procedimientos que se emplean generalmente para marcar un campo de "tennis", las líneas de yeso o de cal y las cintas, son igualmente defectuosas. Las rayas blancas las borra fácilmente la lluvia, y las cintas se encogen o dan de sí en seguida. Es preferible, y mucho más práctico, trazar las rayas valiéndose de unas tiras de hierro galvanizado con los bordes divididos en dientes y doblados hacia abajo. Se hincan los dientes en el suelo, y basta hacer luego un poco de presión con los pies para que la tira metálica, que conviene esté pintada de blanco, se adhiera fuertemente a la tierra, de manera que no moleste a los jugadores.

Marcando una cancha de tennis, según el nuevo sistema.

Estas tiras se hacen en trozos de poca longitud, para facilitar su colocación. Cuando termina la época del "tennis", se quitan y se pueden guardar para otro año, sin estropear el terreno lo más mínimo. Además, tienen la ventaja de que lo mismo pueden colocarse en la arena que en el césped.

* * *

El inventor de la taquigrafía.—La biblioteca del Museo Británico acaba de enriquecerse con un manuscrito que ha de causar el asombro de los taquígrafos.

La obra, redactada en latín y escrita en vitela en el siglo XVII, es sencillamente un tratado de taquigrafía, en el cual se atribuye la invención de dicho arte a Julio Tiro, esclavo liberto de Cicerón.

Forma el manuscrito un tomo en 4.º de muchas páginas, ilustradas con dibujos y divididas en tres columnas, con los signos de la escritura abreviada y su equivalencia en latín.

* * *

Nodrizas de cuatro patas.—El señor Dupré, alcalde de Cascastel (departamento francés del Aude), ha publicado una fotografía de una gata que cría con la mayor solicitud cuatro conejillos: Madame Raspaud, propietaria del animal, tuvo la idea de confiarle cuatro conejos recién nacidos, hallados en el campo; la gata los adoptó en seguida sin la menor repugnancia: los conejos se han encariñado con su madre adoptiva que les da de mamar, los cuida y lame y juega con ellos: el pobre animal no se separa de los huérfanos, y ni siquiera para comer abandona su jaula.

Una gata que cría conejos.

* * *

Verdi y la crítica.—Cuando el compositor estaba dando la última mano al "Trovador", fué visitado en su cuarto de trabajo por uno de sus amigos privilegiados, uno de los más prestigiosos críticos musicales.

Verdi le dió a conocer su nueva obra, tocando al piano el coro de los zíngaros.

—¿Qué te parece?—le preguntó el maestro cuando terminó.

—Muy mal—contestó el crítico.

Verdi se frotó las manos riendo, y prosiguió:

—Ahora escucha este otro trozo.

—Muy mal.

Verdi se levantó y abrazó al crítico lleno de alegría.

—¿Qué significa esto?—preguntó asombrado el crítico.

—Amigo mío—le dijo el maestro.—Yo he compuesto una ópera popular, queriendo complacer a todo el mundo, menos a los grandes jueces. Lo que tú me dices me asegura el éxito. Dentro de tres meses, "El trovador" será cantado y recantado, tocado en todos los pianos y todos los organillos.

Y Verdi fué profeta.

* * *

Abejas que no pican.—En todos los países hay alguna cosa rara. El Cáucaso tiene también sus rarezas, y una de ellas es una abeja. El himenóptero en cuestión no es notable por su color, ni por su forma, sino por el hecho, realmente inaudito entre las abejas, de que no pica.

La abeja del Cáucaso tiene su correspondiente aguijón soberbio, como el de todos los ápidos que fabrican miel, pero no hay manera de hacer que lo emplee contra un sér humano. De nada vale sacudir sus panales, ni frotarlos con la palma de la mano, enteramente desprovisto de guante protector. Los insectos no se dan por entendidos, ni tratan de protestar. Solamente en las mañanas muy frías demuestran alguna mayor irritabilidad, y si penetran en sus colmenas abejas extrañas a la comunidad, se arrojan sobre ellas con el mismo furor que las de cualquier otra raza; pero fuera de estos casos excepcionales, son las abejas más pacíficas e inocentes que darse pueden, hasta el punto de que se las puede manejar a capricho sin tener nada que temer de ellas.

Un enjambre de abejas del Cáucaso adherido a la cara y las manos de un apicultor.

No hay que decir si esta cualidad es conveniente para el apicultor. La introducción de la abeja caucásica se impone, por consiguiente, y sería tanto más conveniente, cuanto que las tales abejas figuran entre las más trabajadoras.

* * *

La línea de la sordera.—Un sordomudo aficionado a la palmistería ha descubierto, después de examinar las manos de infinidad de sordomudos, que éstos tienen una línea indicadora de la sordera absoluta y que no se encuentra nunca en las manos de las personas que oyen.

He aquí cómo refiere su descubrimiento:

"Un día, examinando las manos de algunos amigos míos, sordos, encontré en ellas una marca particular que partía de debajo del monte de Júpiter y atravesaba hasta ir a parar sobre el monte de Mercurio. Como Mercurio gobierna la palabra, me pregunté si ese signo no quería decir impedimento de la palabra o pérdida del oído.

"Ahora bien, Mercurio domina la ciencia tanto como Saturno; por lo tanto, si Mercurio aparece con mucho relieve en las manos de los sordos, éstos deben tener buenas condiciones para el estudio de la ciencia y de los detalles. Conviene recordar que Edison se quedó sordo a consecuencia de un accidente que es probable no le hubiera causado aquella desgracia si el célebre electricista hubiera tenido fuertes los órganos del oído".

Si las teorías de este sordomudo aficionado a la palmistería son ciertas o no, fácil es de comprobar examinando las manos de los amigos sordos que se tengan.

La línea que indica la sordera.

* * *

La nieve y la madera.—Por raro que parezca, la ausencia de nieve dobla el precio de la madera. La mayor parte de la madera que se gasta en Europa procede del Canadá, Escandinavia y Rusia, y estos países sufren mucho con los inviernos crudos.

Durante cinco meses del año, su superficie permanece enterrada bajo una capa de nieve, y en el corazón de los grandes pinares el termómetro desciende a veces hasta 35° centígrados bajo cero.

La nieve es una de las mejores substancias no conductora del calor y del frío. Un termómetro que marque 30° centígrados bajo cero, por ejemplo, en la superficie de una capa de nieve de un pie de espesor, sube al cero si se entierra debajo.

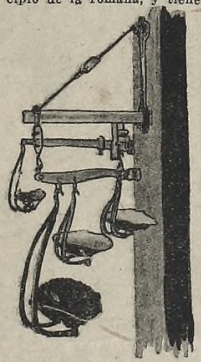
La nieve es, por lo tanto, una enorme sábana que protege las raíces contra los grandes hielos, y además, conserva el calor natural del suelo.

Los pinos grandes resisten cualquier grado de frío; pero no así los jóvenes, y un invierno sin nieve los mata irremisiblemente.

Por esta causa, si dejase de nevar, desaparecerían los enormes bosques de Europa del Norte, Asia y América.

* * *

La romana contadora.—En cierta fábrica de accesorios para automóviles, se ha instalado una balanza especial, verdaderamente ingeniosa, que sirve para contar el número de piezas pequeñas. Se funda en el principio de la romana, y tiene cuatro platillos. El más pequeño representa la unidad, y los otros tres sirven para pesar veinticinco, cincuenta y cien veces el peso contenido en el primero. Se ponen en éste diez, quince o más piezas de las que hay que contar, y luego se llena uno de los otros platillos, hasta que la balanza queda en el fiel. Entonces, no hay más que multiplicar el número de piezas del platillo pequeño por veinticinco, cincuenta o ciento, según sea el caso, y se tendrá el número de las que hay en el platillo mayor. Supongamos, por ejemplo, que se han puesto ocho tornillos en el platillo de la unidad; si luego se llena el platillo más grande de los cuatro, de tornillos de la misma clase, cuando la balanza esté en equilibrio será señal de que se tienen ochocientos tornillos.



Los cuatro platillos de la nueva balanza.

Claro está que esta romana, en la que todo estriba en la combinación de los brazos de palanca sobre que actúan los pesos, no es sólo útil para pesar accesorios de automóviles. En un banco podría prestar grandes servicios para contar dinero, sin que fuese preciso que las monedas contadas a un tiempo fueran todas del mismo valor; sólo se necesitaría que fuesen del mismo metal.

* * *

Plátanos constipados.—Nuestros lectores habrán visto y habrán comido muchas veces plátanos con manchas o franjas oscuras en la corteza, creyendo que estas señales eran sencillamente indicio de madurez excesiva, pero en realidad, el plátano que tiene esas manchas es que ha cogido un fuerte constipado.

Los plátanos se transportan en grandes racimos cuando el fruto está todavía verde y duro, porque si se cortase maduro se podriría en el transporte hasta los puntos de consumo. Al llegar a éstos se cuelgan los racimos en un almacén caldeado para que concluyan de madurar, y para que el proceso de la madurez se realice con perfección es preciso que la temperatura se conserve uniforme. Un brusco cambio de temperatura o una corriente de aire frío bastan para que el fruto se llene de manchas y se eche a perder rápidamente.

Cuando esto ocurre hay que vender en seguida el fruto a bajo precio, para no tener que tirarlo y perderlo todo.

* * *

Las muñecas del entierro.—El remoto Oriente se va asimilando con tanta rapidez las costumbres de Occidente, que dentro de pocos años habrán pasado a la historia muchas ceremonias típicas.

La fotografía que reproducimos fué tomada en el entierro de la princesa Tsin, fallecida hace algunos años, hermana de uno de los miembros más importantes de la familia imperial china.

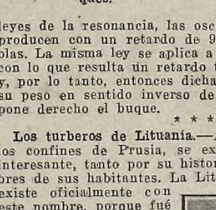
El cortejo fúnebre, al cruzar el barrio tártaro de Pekín, ofrecía un golpe de vista extraordinario.

El cadáver, encerrado en un pesado ataúd, bajo un palio de seda, lo llevaban veinticuatro mozos acompañados de otros muchos encargados de tirar dinero a puñados para pagar así, espléndidamente, la entrada de la princesa en el otro mundo. Pero lo más llamativo del cortejo eran las "criadas" que se ven en la fotografía, grandes muñecas de papel y caña de bambú, con la pipa y el servicio de te de su difunta ama. Estas "criadas" se quemaron en el cementerio, según costumbre, durante la ceremonia final.

El entierro de la princesa Tsin.

* * *

Contra el balanceo de los buques.—Con este fin han sido ideados los giróscopos o volantes dispuestos en el interior de una embarcación, los cuales revolucionan con gran velocidad. Pero, recientemente, M. Frahm ha encontrado una nueva solución por la que combate el sincronismo del movimiento de las olas y del navío, o resonancia, produciendo en el segundo un fenómeno de antirresonancia.



El invento de M. Frahm, que evita el balanceo de los buques.

Para ello establece el depósito de agua A B C que en realidad son dos, unidos por su parte superior por la conducción tubular a D c, en cuyo centro existe la válvula reguladora D. Según las leyes de la resonancia, las oscilaciones de un buque se producen con un retardo de 90° respecto a las de las olas. La misma ley se aplica a la masa de agua A B C, con lo que resulta un retardo total de 90°+90°=180°, y, por lo tanto, entonces dicha masa de agua obra por su peso en sentido inverso de la acción de las olas y pone derecho el buque.

* * *

Los turberos de Lituania.—Al noroeste de Rusia, en los confines de Prusia, se extiende la Lituania, país interesante, tanto por su historia como por las costumbres de sus habitantes. La Lituania es un país que no existe oficialmente con este nombre, porque fué abolido en 1840 y hoy se aplica de un modo vago y por la fuerza de la costumbre a los gobiernos de Grodno y de Vilna. Además los lituanos conservan aún rastros de sus primitivas creencias paganas. Las ceremonias religiosas se celebraban frecuentemente en el interior de los bosques, al pie de árboles sagrados, y todavía hoy algunos troncos seculares son objeto de cierto respeto entre los naturales del país.

Habitantes de Lituania caminando con zancos.

Entre las costumbres curiosas de este país merece especial mención el uso de unos zancos de forma especial con que los lituanos recorren las regiones pantanosas que por cierto son las que dan de comer a muchos aldeanos. En dichas regiones hay turba en abundancia, y los lituanos pobres se dedican a su extracción para vendérsela a los alemanes, los cuales la usan como combustible. La escena que reproduce nuestro grabado se ve a diario en las turberas. Hombres y mujeres con los sacos de turba a la cabeza recorren en zancos los terrenos pantanosos hasta la estación del ferrocarril donde depositan la carga.

La razón del mentir

El doctor Austregesillo, catedrático de la Facultad de Medicina de Río Janeiro, enfocando el problema desde el punto de vista psicológico, afirma que la mentira está grabada en el carácter del hombre como un añejo estigma. Predomina, dice, en la segunda infancia, declinando en la pubertad y en la edad adulta; se va disipando con la madurez y con la ancianidad, para tan sólo desaparecer por completo en casos raros. El alma del hombre, en su evolución, resume la de la humanidad: es la ley ontogénica. Apareciendo predominante el hábito de mentir en el hombre, ello indica que el linaje humano contaba en sus comienzos con la mentira para entablar sus luchas y conseguir progresos y triunfos, siendo a la sazón condición psicológica y normal.

La mentira, la simulación, el ardid, constituyen los caracteres del hombre salvaje, y el engaño es la modalidad predominante en el alma infantil, que la emplea, no sólo por la tendencia natural de la evolución de su mentalidad, sino también como arma de defensa contra los castigos de los padres y de los maestros.

Hay niños que mienten por instinto, sin necesidad de defenderse, y tales faltas son fomentadas por los cariños maternales, cuando se llevan a la exageración. El psicólogo francés Duprat menciona hechos interesantísimos de niños que llegaron a concebir embustes que sorprendían al espíritu más perspicaz. El doctor A. Benavides menciona en un estudio la observación siguiente, por demás interesante: Una niña de doce años llegó a la escuela diciendo que su madre se hallaba en cama. En los días subsiguientes refirió los detalles de la enfermedad. Esta se agrava y finalmente fallece la madre. La niña dejó de concurrir a la escuela dos o tres días. Cuando volvió a clase, estaba llorosa y vestía de luto. Transcurrido algún tiempo, anunció que su padre se disponía a contraer nuevas nupcias. La pequeñuela refirió todos los detalles del casamiento del padre, del mismo modo que describiera el entierro de la madre. Posteriormente, logró averiguarse que la madre de la niña vivía, que nada había ocurrido en la casa y que todo era pura invención. Preguntada la niña por qué había inventado aquella historia, contestó que para hacerse interesante entre sus compañeras.

Duprat refiere que una niña de nueve años dijo haber perdido una hermana, pura mentira imaginada para que las personas que la trataban la consolasen. Jouckerre relata otro hecho muy característico: A un profesor se le extravió un manojo de llaves y trató de indagar entre sus alumnos. Tres afirmaron que lo vieron en manos de un compañero que

Talleyrand, el sagaz diplomático que preconizaba el valor de la palabra como disfraz del pensamiento.

se hallaba enfermo en el hospital: el profesor se dirigió allí, preguntando al alumno, y éste confirmó la sospecha, refiriendo que las llaves eran niqueladas y que se hallaban sujetas a una argolla y que él las había dejado en una gaveta de su casa, y que al hallarla su padre exclamó: Muy bien; de aquí en adelante estamos libres de rateros. Añadió el alumno que su padre limó las llaves para adaptarlas a la cerradura de la puerta, quedándose con dos de ellas y entregando las otras dos a la madre. El profesor convenciése de la historia por la minuciosidad con que se la expuso su alumno y porque todos los detalles eran verosímiles. Sin embargo, hecha una requisa, halláronse las llaves en la propia gaveta del profesor y nada de lo que había referido el niño era cierto. Interrogado el muchacho acerca de los motivos que le indujeron a mentir, limitóse a contestar: ¡No sé!

Jovis-Karl Huysmann, a cuya poderosa imaginación se deben las más prodigiosas creaciones fantásticas.

Hechos semejantes, a juicio de Austregesillo, son indicios patológicos y ya no pertenecen a la leve tendencia de los niños a los embustes. Cree el profesor de Río Janeiro que la mentira proviene de un instinto de defensa. El avestruz, al ocultar su cabeza con las alas, pretende engañar al cazador. Las artimañas de los nimales para escapar a la persecución de los más poderosos, la astucia de los felinos para dominar la presa, la traición, fueron los gérmenes que el hombre recibió inconscientemente y que hubieron de transformarse en la futura mentira. La esencia de la mentira reside, pues, en el deseo de engañar, de ilusionar y de ejercer una sugestión en provecho del autor de la falsedad. Significa un proceso mental artificioso. Si discurrimos, sin embargo, que la astucia, que constituye su base esencial, es compatible con las inteligencias inferiores de los débiles y de los imbéciles, advertimos que toda la fantasía empleada es de calidad bastarda y de pocos quilates.

En los niños, la fantasía es natural; como señala el psicólogo francés Paulhan, la incoherencia hace presa en el espíritu de los pequeñuelos, es en el adolescente habitual y frecuente en muchos adultos, sobre todo en los poetas, novelistas, cuentistas, cazadores, viajeros y exploradores de tierras y mares no navegados en otros tiempos. Savage Landor dió una prueba de tales facultades. Los cuentos de las "Mil y una noches", las fantasías de Hoffmann, las grandiosas y fantásticas creaciones de Huysmann son pruebas de esta facultad extraña y deliciosa.

Max Nordau, ilustre autor del libro "Mentiras convencionales de la civilización."

El sexo femenino tiene más propensión a la mentira que el masculino, máxime en cuestiones apasionadas. Sin embargo, en la vida social, la necesidad de recurrir a la mentira es apremiante. Comienza por la diplomacia, que por labios de Talleyrand afirma que la palabra se ha hecho para ocultar el pensamiento. Max Nordau, que escribió un libro intitulado "Mentiras convencionales de la civilización", que alcanzó gran éxito, describe las varias gradaciones de la mentira. Sin que haya ofensa para los puritanos, puede decirse que la mentira constituye un elemento de defensa en la existencia, y la simulación, que es la mentira en su grado mínimo, sirve para amparar a los animales y al hombre de las persecuciones en las luchas biológicas y sociales.

Un Modelo Original en la Casa de Moda

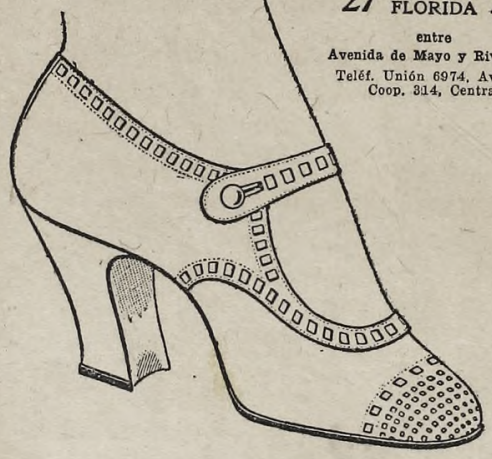
A precio de reclame

ZAPATERIA Elite

27 PERU FLORIDA 27

entre Avenida de Mayo y Rivadavia

Teléf. Unión 6974, Avenida Coop. 314, Central



Elegantísimo modelo de gamuza blanca con pasacinta de cabritilla blanca o todo en cabritilla charolada, taco cubano Luis XV alto o bajo, el par. . . . . $ 17.50

NOTA. — Garantimos todos nuestros artículos ser confeccionados a mano por oficiales expertos y con materiales seleccionados de primera calidad.

Adrián Homar.

Hematógeno del Doctor Hommel

ZURICH SUIZA

Si su criatura no tiene apetito

si sigue siendo débil por más que usted trate de alimentarla; si está decaida y enfermiza; ¡no se aflija usted, señora!

Recurra de inmediato al poderoso vigorizador de la sangre

Hematógeno

que no es una especialidad farmacéutica sino que es una solución de hemoglobina preparada con SANGRE PURA, FRESCA Y SANA. HEMATOGENO se hace indispensable para los niños débiles, de desarrollo atrasado, las jóvenes anémicas, pobres de sangre, las personas cloróticas, pálidas, cansadas y las madres que crían.

Su resultado está probado por las celebridades médicas de todo el mundo. FÍJESE en este facsimile, que es el frasco del verdadero HEMATOGENO del Doctor HOMMEL y no acepte substituciones.

De venta en todas las farmacias

Unicos depositarios: P. SOLDATI y Cía.

Droguería Suizo-Argentina—Buenos Aires

Exíjanse siempre en las Farmacias los verdaderos "BOMBONES NAGELL" que se expenden sólo en frascos originales de 15 bombones, llevando cada uno un sellito con nuestra firma y la palabra

Bombones Nagell al chocolate

Todo otro bombón purgante que no reuna estas condiciones, no es más que una grosera imitación de los verdaderos "BOMBONES NAGELL", el purgante ideal y eficaz especial para Señoras y Niños. Unicos depositarios: P. SOLDATI y Cía., Buenos Aires.

Los poetas jóvenes en el Uruguay :: Montiel Ballesteros

por Arturo E. AGUIRRE

Es un temperamento que ha nacido poeta, si hemos de creer en la expresión popular.

De cómo despertaron las vibraciones de su estro, es una cosa que ignoramos. Quizá fué el amor el que arrancó a su lira la primera armonía. Pero quien intensificó ese sentimiento estético, fué el dolor.

Su libro "Emoción" perfila esa tendencia, y se nota en él una reacción decisiva en el pensamiento y la sensibilidad del poeta, encauzándolas hacia una orientación artística menos unilateral que las de sus anteriores libros.

Hay en la idiosincrasia poética de Montiel Ballesteros mucho de intuitivo. Podrá haber leído y hasta asimilado algo de autores contemporáneos y especialmente de algunos poetas españoles; pero en sus libros, por encima de todas esas reminiscencias extrañas, surge algo muy suyo, se impone su temperamento salvaje si se quiere, con la sonoridad de la selva, del río que canta y de toda esa armonía que vibra en la Naturaleza.

Es sencillo, es natural, es espontáneo. No hay en él complicadas psicologías, ni artificios retóricos, ni menos transcendentalismos raros. Su musa está personificada en una pálida forma de mujer, enferma de esa intensa saudade que dejó en su espíritu la campiña nativa. Porque después de vivir en la ciudad, buscó más amplios horizontes. Cruzó los mares por espíritu aventurero o curiosidad femenil y fué a pasear en el Barrio Latino su neurastena.

Y su musa, que pudo marearse ante el deslumbrante esplendor de la Ciudad Luz, prefirió permanecer fiel a esa patriarcal sencillez nativa; y en vez de cultivar caprichosas flores de invernáculo, por puro snobismo, buscó motivos de inspiración lejos del bullicio prosaico de la urbe, en la agreste campiña, donde sus ansias de vida semisalvaje pudieran encontrar libre espacio para vagar ebria de sol, semidesnuda, suelto el cabello y las mejillas coloreadas por la emoción, aspirando el aire puro a pleno pulmón.

Montiel Ballesteros.

"Emoción" y "Savia", especialmente la última, son las obras en que vibra un alma sonora y emotiva, generosa e ingenua, que sorprende en el más trivial detalle de la Naturaleza una fuente de donde hace brotar—al conjuro mágico de su verbo—la cristalina musicalidad de la poesía.

En su libro "Savia" buscó raras combinaciones métricas, sin ajustarse a las exigencias del consonante y el asonante, y dió libre curso a su inspiración cantando a la quinta abandonada, a la mole de piedra, al camino polvoriento, a la vida, al amor, a la natura y a todo aquello en donde sorprende su facundia una palpitación poética. Hay en esa sencilla orquestación, que su autor llama poemas desnudos, una extraña armonía, un ritmo exótico, chocante quizá para los oídos acostumbrados a las viejas pragmáticas líricas; pero fluye de ellos una sana y vigorosa inspiración, no exenta de profundidad en el pensamiento y hasta fantástica en la concepción, que no malogra, por cierto, el detallismo retórico.

Sin comulgar ni entusiasmarnos con la modalidad artística que preconiza Montiel Ballesteros en ese libro, creemos que de él surge original y rotunda la personalidad del poeta, que no ha buscado modalidades extravagantes para triunfar. Véase este fragmento, que copiamos al azar, de su libro:

¡Piedra!
Mole informe,
a la que ni siquiera
dirige una mirada
el viajero,
pues no se presta
tu tosco lomo
de animal milenario
a descanso ni a frescura.
Ni el viajero indiferente
ni tú, conocen el futuro.
Con tu incognoscible destino
eres una atracción para el poeta.
Tu alma dormida
puede ser escaño,
friso, columna,
¡lápida o cimiento!
¿Te morderá un cincel nervioso
y en sus dentelladas
creará una figura:
una mujer, un héroe, un mito?

SEMINOL

Cereales Malteados

LOS hijos sanos se crían por medio de una alimentación adecuada; no es solamente la cantidad que el nene tome lo que nutre su pequeño organismo, sino aquello que él puede digerir sencillamente y bien.

Los médicos recomiendan "SEMINOL" porque contiene lo que nos brinda la naturaleza para hacer fácil su asimilación.

"SEMINOL" es el alimento ideal para niños, convalecientes, personas débiles, madres y nodrizas.

Preparado con los mejores cereales de nuestro país, por la Compañía Argentina de Productos Dietéticos (bajo la dirección del prof. J. A. Domínguez). Cangallo, 2769, Buenos Aires.

De venta en todas las farmacias y droguerías

El baile de máscaras

por PERNANFLOR

Las altas lucernas arrojan fulgores vivísimos; parecen canastillos de oro que dejan caer sobre la muchedumbre, por entre juncos y mallas de cristal, una lluvia de fuego.

La luz resbala sobre aquel flujo y reflujo de olas vivientes; cabrillea, con chispazos de piedras preciosas, en un mar de colores.

Flotan las gasas, vuelan las plumas, centellean las lentejuelas. Se diría que hemos caído en el fondo de un lago de oro en ebullición.

Me coloco debajo de la araña, y espero. En confusión mareadora pasan delante de mí máscaras de vistosos disfraces. Una me da en el rostro con un abanico de plumas. Es una archiduquesa del siglo XVIII, vestida con un jardín tejido de seda; el rostro mal cubierto con blanco antifaz, los bucles empolvados, y sobre los bucles una enorme balumba de lazos, plumas y flores. Tiene salpicadas las mejillas de picantes lunares que sueñan con besos.

Al darme con el abanico en el rostro, me dice:

—¿Esperabas, sin duda?...

—Espero.

—¿A mí, quizás?...

—Tu traje es el de la pretensión. ¡No es a ti a quien espero!

Otra máscara engalanada con primor llega. Viste un pañuelo de Manila de larguísimos flecos, en cuyo fondo, del color de la noche, vuelan pájaros inverosímiles, se despliegan árboles desconocidos y se alzan palacios de imposible arquitectura. Un pañuelo pérsico de seda, con hilos de oro y franjas de colores, le cuelga su largo pico sobre la espalda y se anuda al desgaire sobre su seno. Lleva, como pegados en la frente, grandes rizos en espiral, y, a manera de castillo, alto rodete. Su careta es de seda, de expresión provocativa.

—¿Me conoces?—me dice.

—Sí; te he visto el otro día llevando una piernecita de cera a la virgen.

Un dominó negro se me acerca y me mira. Es un borrón de tinta. Lo desconocido, lo misterioso. Sólo descubre una mano de finos y largos dedos, cubierta de terso guante.

En confusión mareadora pasan delante mí, máscaras de vistosos disfraces...

—¡Sígueme! — dice.

La ofrezco el brazo, lo acepta; la pregunto, me responde. Conoce mi historia, mis gustos, mis secretos... ¡Me ama!

Salimos del salón. Llegamos a la calle. Acércase un carruaje. ¡Magnífica berlina! Parte el carruaje, y rueda, rueda largo tiempo. Párase al fin, abre la puerta el lacayo, y la máscara se toma de mi brazo otra vez.

El vestíbulo está adornado de estatuas antiguas, tíbores del Japón y macetas de plantas exóticas. Por la escalera de mármol se extiende una espléndida banda de alfombra. Desde lo alto del artesonado vierte su luz un farol chinesco.

Criados de blasonada librea se inclinan a nuestro paso. Un perro que parece un oso en miniatura, se llega a saludarnos moviendo la cola.

Entramos en un precioso camarín. Está forrado de tapicería de los gobelinos, que representa los amores de Angélica y Medoro. Maravillosas porcelanas del Retiro y de Sajonia; espejos venecianos, papeleras de ébano con incrustaciones de marfil, colgaduras y tapetes de antiguas telas valencianas y flamencas; corumcopias de altísimos copetes; vasos florentinos de oxidada plata; fiestas campestres de Teniers, mascaradas de Wateau, acuarelas de Fortuny, aguas fuertes de Jaques... ¡La tradición, el arte, lo exquisito!... ¡Me encuentro en el "budoir" de la coquetería ilustrada!

En el centro del cuarto hay una mesa, y sobre los blancos manteles servicio para dos personas; corbellas de frutas y golosinas, candelabros y flores. La chimenea está encendida y la mesa junto al fuego. Mi máscara se quita la careta.

Es una Venus. Más, aún; es la mujer soñada.

¿Qué goces fermentaban en la copa de Ambrosía con que Júpiter brindaba en los festines olímpicos? ¡Aquella cena fué la copa de Júpiter!...

—¿Cuándo—me diréis—le ocurrió a usted esa aventura?

—¡Ay! ¡Esa aventura es la esperanza que me ha llevado siempre a los bailes de máscara!

¡Pero, esa esperanza no se ha realizado jamás!

El jugo de las frutas vitalizado por sus levaduras

EL MÁS EXQUISITO DE LOS REMEDIOS

Cura granos, eczemas, manchas de la piel, etc. Mejora la nutrición. Mantiene el vientre libre. Da apetito a los niños.

CUIDARSE DE LAS IMITACIONES - PEDIR FOLLETOS

FARMACIA Y DROGUERIA **DIEGO GIBSON**

168, Defensa, 192. — Sucursal: Florida, 159, Pasaje Güemes

De cada cien damas
Que el espejo retrata bellas,
Siempre usan "Eclatine"
Por lo menos noventa de ellas!

La notable preparación **"Eclatine"** para el embellecimiento del cutis, se vende en todas las Farmacias y Perfumerías de la República y en la

Casa Argentina SCHERRER

161, SUIPACHA, 185 — Buenos Aires

Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

por el Dr. Pedro A. GUERRERO

Sumario: Continuación y fin del estudio iniciado en el artículo anterior sobre la expectoración.

XIV

Dispuesto el material en las condiciones de comodidad que anticipamos en el artículo anterior, el estudio macroscópico, o sea la observación a simple vista de algunas de sus cualidades, puede darnos indicaciones apreciables de orientación diagnóstica que pasaremos en revista. En primer lugar: su cantidad; claro está que siendo ella muy variable en las distintas enfermedades y principalmente en la tuberculosis, para medirla o pesarla, sería menester juntarla cada veinticuatro horas en un reservorio apropiado, con su tara conocida y su graduación en centímetros cúbicos, para repetir la observación con facilidad tantas veces como nos parezca necesario, durante la semana o el mes y de esta manera hacer comparaciones; cuando se trata de pequeñas cantidades ni siquiera vale la pena interesarse por medirla, aceptándose las referencias del enfermo como aproximadas con bastante exactitud, pero cuando es de tal consideración que las oscilaciones de aumento o diminución, por ser cantidades dignas de tener en cuenta para regular el tratamiento; y para orientarnos respecto de la mejoría o por el contrario la agravación de la enfermedad, entonces convendrá siquiera una vez por semana medirla exactamente. Despreciando las cantidades mínimas, se observan con frecuencia en las distintas afecciones bronco-pulmonares desde cincuenta hasta doscientos cincuenta gramos, siendo más raro que llegue a quinientos gramos en las veinticuatro horas, pero no es excepcional que pase de esta cifra, aunque debiéndose aceptar como máximo: de uno a dos litros con el mismo término (Vierordt). Es verdad que en el último período de la tuberculosis y cuando la presencia de grandes cavidades puede dar lugar a la colección de secreciones tan abundantes, que lleguemos a medir el litro entre el día y la noche, pero el pasar de esta cifra corresponde en general a verdaderos abscesos pulmonares o a lo que se llama "empiema", es decir, una gran colección purulenta en la cavidad pleural que no pudiendo reabsorberse y no dándole a tiempo una salida amplia al exterior, la intervención quirúrgica correspondiente, busca la vía pulmonar y bronquial para eliminarse casi de golpe, en forma de expectoración o de vómica y pudiendo llegarse a la eliminación de dos litros en las 24 horas. Si las pleuresías con derrame copioso se desarrollaran siempre tumultuosamente, no habría para qué citar aquí estos casos, pues el médico intervendría siempre y por supuesto que con su empeño se evitarían estas desviaciones; pero ocurre que enfermos con dos y hasta más litros de líquido en su cavidad pleural, andan por la calle, evacuando sus ocupaciones, sin haber consultado un médico porque el proceso ha sido lento y silencioso ocasionando al paciente ligeras molestias que atribuye a causas banales, pudiendo suceder que de la noche a la mañana la intolerancia de las partes blandas sorprenda al enfermo primero y al médico después. Varias veces en el consultorio he visto enfermos que venían de la calle y a quienes en la primera visita he podido extraer líquido de su pleura, para que viéndolo dieran importancia al asunto guardando cama, pues juzgando por la escasa intensidad de los síntomas y molestias, habría sido difícil convencerlos de la posible gravedad del proceso. "Calamo currente" se ha intercalado esta digresión; volvamos al asunto.

Cuando es simplemente "mucoso" ni siquiera es necesario que venga de los bronquios, pudiendo tener origen desde la tráquea o la faringe. Nada ofrece de particular ni de curioso, estando constituido por un conglomerado de mucus, incoloro y transparente unas veces, grisáceo otras, muy aherente y de consistencia viscosa si es puro, pudiendo adquirir mayor fluidez si estuviera mezclado con saliva. Es el menos interesante de todos, ya que es el que menos ayuda presta para la orientación diagnóstica, por lo mismo que se observa en muchas afecciones banales de las vías respiratorias, como también en el estado de buena salud.

Cuando es "muco-purulento" presenta los caracteres del anterior, pero diferenciándose de él por su mezcla con grumos o vetas de pus; es fácil ver destacarse éstas o aquéllos en la masa transparente del mucus; puede verse una mezcla tan íntima que a simple vista sea difícil diferenciar ambos componentes, apareciendo el conjunto de color amarilo grisáceo, pero en general se presenta jaspeado de amarillo, o con estrías o vetas opacas de pus amarillo verdoso, cuando no son grumos redondos y pequeñitos o pelotones más grandes fácilmente diferenciables; su aspecto general varía con la asociación de saliva y de burbujas de aire, para presentar consistencia semilíquida cuando ella es muy abundante y densidad menor que la del agua, en la cual flota si las ampollas de éste son grandes y numerosas. Se le observa en muchas enfermedades del aparato respiratorio, pero adjudicándosele fisonomía específica para la tuberculosis, cuando encuadran en la clasificación de "numulares" o "porcelánicos". Los primeros por tratarse de masas homogéneas que conservan su independencia unas de otras afectando la forma redonda de discos de monedas y del tamaño de diez o veinte centavos; los segundos, por presentar poca fluidez, mucha adherencia y brillo de porcelana. Pero como no son patognomónicos de la enfermedad, no insistiremos sobre estos carecteres específicos.

Cuando es "purulento" como su nombre lo indica está constituído por pus casi puro y nos escusaremos de entrar en mayores detalles desde que es muy fácil de conocer: su aspecto cremoso de color amarillo, aun verdoso, y su olor con frecuencia acre, penetrante y fétido le hacen inconfundible. Cuando es "seroso" debería presentar, en realidad, el aspecto del suero de la sangre; pero como pocas veces se le observa puro, cuando está coloreado por hemoglobina disuelta o por glóbulos rojos a su aspecto muy líquido, como solución de goma, muy espumosa, por la presencia de burbujas de aire, se añade la coloración rosada o rojiza, según la abundancia de colorante; suele ser transparente y se le ha comparado con el agua en la que se ha lavado carne.

El sanguinolento o "hemorrágico" es para el diagnóstico precoz de la tuberculosis el más importante de todos; no porque se le constate solamente en el comienzo de ella, desde que se le observa en muchas otras enfermedades y puede faltar en la tuberculosis confirmada; pero es indudable que todos los tisiólogos le acuerdan importancia de primera magnitud. Debe su nombre a la presencia de sangre en cualquiera de las variedades que acabamos de citar. Con ser el más digno de observación para nuestro objeto, será el que menos debe ocuparnos, pues nos parece inútil que el público se detenga en el estudio macroscópico de sus cualidades. Lo más juicioso y oportuno para el paciente es consultar su médico, así perciba otras perturbaciones de salud asociadas, como si tiene la convicción profunda de que goza de la más completa salud.

El clínico y el bacteriólogo, sin antagonismos intransigentes, siguiendo la más escrupulosa imparcialidad, han de ractificarle en su buena salud si efectivamente la tiene o por el contrario señalar el derrotero más seguro para recuperarla, si a pesar de su aparente y ficticio bienestar, la primera gota de sangre fuera el aviso del comienzo de la enfermedad. Nadie tenga oídos de mercader para este primer aviso, pues a los sordos luego han de llamarles más fuerte hasta que oigan, que a la primera gota puede seguir una cucharada y luego quizás medio litro. El enemigo tira al comenzar con munición, luego irá en aumento el calibre hasta las balas de cañón si no lo vencemos antes.

Lo esencial es saber si la sangre viene efectivamente del pulmón o si las mucosidades han tenido contacto antes de su salida al exterior con sangre derramada en otras regiones vecinas; boca, nariz, estómago, etc. Si faltando otros síntomas, que podrían faltar, siendo negativo el resultado del análisis bacteriológico y si por tratarse de una lesión pulmonar reciente, que por su difusa presentación al examen clínico, no facultara para un diagnóstico seguro de la enfermedad, serían de gran valor para el médico las referencias de un enfermo inteligente y de buena voluntad. Lo que se observa a diario es el fenómeno inverso, en que el enfermo por optimismo y disimulo, por ignorancia y terquedad o por cualquier otra circunstancia parece empeñado en poner piedras en el camino esterilizando el interrogatorio más prolijo. No basta afirmar el hecho de ver sangre en la expectoración, pues habrá que poner especial empeño en no anularle su valor trayendo la coincidencia de las encías que sangran con facilidad y los mil recursos accidentales de que se puede echar mano para dejar pendiente la duda. En la inmensa mayoría de los casos el enfermo debe saber, con seguridad, si fué en un golpe de tos que llegaran a la boca los mucosidades que al eliminarlas resultaron teñidas de rojo; si por vía naso-faríngea, pues en tal caso habrá visto salir gotas de sangre por la nariz o por lo menos al sonarse también habrá encontrado sangre en el pañuelo; si por vía gástrica, pues en tal caso las náuseas preliminares no pueden habérsele pasado desapercibidas; si por heridas de la boca, que el enfermo debe buscar y estar seguro de que las ha visto, etc.

Las piedras del camino dificultan y entorpecen el trabajo del médico prolongando las dudas y la observación del enfermo durante días o semanas, hasta que nuevos síntomas o exámenes repetidos, traigan la certidumbre indispensable para resolver el tratamiento a seguir. Iniciaremos en el próximo artículo un estudio sencillo sobre la temperatura del cuerpo, principalmente bajo el punto de vista de la tuberculosis incipiente.

La antigüedad de los deportes nuevos

Cuando se habla de la historia de los deportes, es costumbre remontarse a los tiempos clásicos, a los días de los juegos olímpicos, y de ellos se pasa de un salto a la época actual, en que Inglaterra ha invadido el mundo entero con sus ejercicios de fuerza y de destreza. Diríase que en un lapso de más de veinte centurias, fuera del guerrear, no conocía el mundo más ejercicios que la barra o los bolos. Y sin embargo, todos o casi todos los juegos hoy tan en moda entre nosotros, eran ya conocidos de nuestros antepasados, que si levantasen la cabeza quedarían, indudablemente, muy asombrados al vernos considerar como una novedad sus pasatiempos predilectos y bautizarlos con nombres extraños.

Ahí está, sin ir más lejos, el "tennis". El juego inglés tan de moda ahora entre nuestros elegantes de ambos sexos, no es ni más ni menos que una variante del juego de pelota a pala o con raqueta, que hacía furor en todos los países latinos en los siglos XV a XVII. En Francia, este juego todavía estaba en auge al finalizar el siglo XVIII. El "tennis" viene a ser lo que se llamaba "el trinquete", cuya principal diferencia estaba en que, mientras aquél se juega al aire libre, éste se jugaba bajo techado.

Otro tanto puede decirse del "football" o balompié, que dice Cavia. En pleno siglo XVI ya se practicaba en Italia este juego, con el nombre de "pallone". Los primeros balones, o "palloni", eran sencillamente una vejiga inflada por medio de una jeringa; más tarde, para protegerla contra los choques, se ideó el recubrirla de una envoltura de cuero cerrada con un cordelillo de cáñamo. Una ilustre casa francesa de aquella misma época tenía como divisa un balón con la leyenda: "Battue, je rebondis".

Uno de los juegos más populares hasta hace cosa de ciento cincuenta años, era el del mallo. Con alguna mayor complicación y con el nombre británico de "croquet", el mismo juego es hoy practicado por nuestra juventud en las playas veraniegas; pero es difícil que así modificado vuelva a gozar de tanto favor como en otros tiempos se le dispensó.

Pero ¿qué más? Hasta los mismos deportes de invierno, con sus tres elementos fundamentales, el ski, el patín y el trineo, tienen profundas raíces en el pasado. Ello es, después de todo, muy natural, pues en sus orígenes todas estas diversiones no fueron sino una necesidad, una exigencia de la lucha por la vida. Los pueblos boreales tuvieron que idear medios para perseguir a las fieras que corrían sobre espesas capas de nieve, tuvieron que buscar la manera de no quedar incomunicados durante el invierno, y lo que para ellos fué una consecuencia lógica de las circunstancias, por efecto de una lenta evolución se convirtió para los demás en un pasatiempo.

Un partido de football en Italia en el siglo XVI.

El barco-trineo, o trineo de vela, que muchos creen invención yanqui, era ya conocido en Holanda a principios del siglo XVII, mucho antes de que el mundo pudiera soñar en la fundación de los Estados Unidos.

Hasta el "golf", y más aún, el "golf" sobre el hielo, que podría parecer el "non plus ultra" del modernismo deportivo, goza de una respetable antigüedad.

Aun los juegos de los niños: el diábolo, el aro, la peonza, tienen un origen remotísimo, y son, a la vez que antiguos, universales. Como se ve, de ninguna cosa mejor que de los juegos puede decirse que no existe nada nuevo bajo el sol.

Casa X-

FABRICA Y VENDE DIRECTAMENTE

La mejor calidad al menor costo $ 4.50

Bailes y Corsos de Carnaval

ELEGANTE y sólido zapato, de horma moderna; en colores: rosa, celeste y blanco, $ 4.50

ANTILOPE: blanco, gris, beige y arena; Luis XV; lo mejor que se fabrica. . . . . $ 11.90
CHAROLADA, taco suela, en diez modelos distintos, muy prácticos . . . . . $ 8.50
BRIN DE HILO: blanco, beige, gris, azul y negro para luto, taco cubano. . . . . $ 5.90

Remitimos al interior contra reembolso o giro postal

R. VIDAL y Cía.

C. PELLEGRINI 154 U. Telef. 2682, Libertad

Una bendición

para quienes padecen de obesidad, vientre caído, hernia umbilical, riñón flotante y enfermedades abdominales; para las señoras antes y después del alumbramiento, y para toda persona que quiera evitar el aspecto de una vejez prematura. La

FAJA ABDOMINAL ELÁSTICA "GESELL"

Liviana—Fresca—Porosa—Lavable—Sin ballenas. Reduce el contorno, previene el desplazamiento de los órganos abdominales, levanta y sostiene el vientre, devuelve al cuerpo la perfección de sus líneas, da elasticidad al paso, soltura y gracia a los movimientos, seguridad en los esfuerzos, bienestar general. La faja "GESELL" es

EL SOSTÉN IDEAL DEL ABDOMEN

Se amolda anatómicamente al cuerpo, cede a cualquier movimiento, ejerce una presión suave, constante y uniforme, no provoca la transpiración ni irrita la piel, se mantiene firme en su sitio sin arrollarse.

Para informes descriptivos detallados, solicítese nuestro prospecto especial

GESELL y Cº

UNION TELEF. 192, Libertad

AVENIDA DE MAYO 1431 BUENOS AIRES

"Flores de cardo",

por Aurora del Carmen QUANTIN

"...Y brotaron entre las piedras ...algunas flores..."

SULLIVAN.

¡Flores, brotando entre las sombrías y altivas rocas! Donde nada germina, donde todo muere de frío... ¡flores!... donde el huracán bravío se ha estrellado, rugiendo impotente un ritmo cobarde! Flores milagrosas, de inquietud y de ensueño, forjadas en el yunque dorado de los dioses!

¡Allí, donde el mar, a través de los siglos, humilde se arrodilla, herido en su pujanza... y ofrenda a su frialdad de esfinge, mágico encaje de espumas!

"...Flores de cardo unos..." Tristes y solitarias, parece llevan una honda pena. No vendrá la alondra a cantar la cándida belleza de sus flores lilas. Ni el boyero a anidar en su ramaje... porque descansan en un lecho de punzantes espinas. Mas es dulce su pena, pues en su tierna floración rozó sus pétalos, palpitantes, el ala de una ilusión...

Impregnada de suave encanto está la ya olvidada leyenda de sus flores; la conocí en una de mis interminables correrías por la ribera del Arrecifes.

Con voz de misterio me contó la viejecita, señalando con su mano temblorosa...

Vivía ahí, cerquita del arroyo, en el barranco ese que domina la campiña; ahí, donde se alzan las flores de cardo como un símbolo de cosas dolientes, cubriendo piadosas un testigo elocuente: ¡la tapera!

"Flor de cardo" le llamaban. Niña aún, perdió su abuela, a quien profesaba inmenso cariño; desde entonces su corazón, herido cruelmente, buscó un lenitivo en la soledad; su risa, que semejando el ruido de cristales rotos repercutía por el eco complaciente, no se oyó más.

Un día en que estaba más bella que nunca, sus ojos color de amatista tenían extraño fulgor, sus trenzas negras y suaves como el ala del tordo, tornasoles de raso; su boca más roja y más fresca que la fruta del pequelln, promesas intangibles... Fué entonces que el extranjero de rostro tostado y ojos enigmáticos llegó a estos parajes.

¡Cuántos ocasos les vieron, tomados de la mano, vagar por la llanura, juntando flores silvestres que luego depositaban al pie de la humilde cruz, toscamente tallada, que se eleva solitaria en la hondanada!

Se fué el extranjero... hacia oriente. ¡Ave de paso, que se detuvo para descansar y proseguir con más empeño su vuelo en pos de sonrientes horizontes!...

Pálida e inmóvil, le vió partir, sin una súplica ni una queja; de nuevo sola... por su rostro altivo resbaló una lágrima serenamente...

A menudo sorprendíala la noche, parada en lo más alto del barranco perdidos en lontananza sus divinos ojos violeta...; la luna envolvíala con sus rayos en un nimbo de plata. A sus pies el arroyo, leal compañero de su soledad, reflejaba su imagen en sus cristalinas aguas... Y como si quisiera con su ritmo suave hacer que olvidara... rindiendo homenaje a su dolor... elevó su canción, con arrullos de amor... porque es amor... lo que la voz del arroyo susurraba en sus ondas rompiendo, tímido, el silencio de la noche.

Florecieron tres veces los aromos espinillos que sombreaban el alero de la hoy triste tapera. El no volvió...

Una mañana las áureas caricias de la brisa, cargadas con las más exquisitas fragancias de la pampa, buscaron en vano la bruna cabecita de "Flor de cardo", donde inquietas juguetearon tantas veces, destrenzando sus espléndidos cabellos; había cerrado para siempre, como una renunciación, sus ojazos color de amatista. ¡Pobre Nenia!.... Ya no se oiría su triste acento, que, llena de amarga agonía, dejaba oir... cantando su amor en llanto!

Esa primavera se vió en la llanura y en las márgenes del arroyo, donde crecían unos yuyos míseros, todos cubiertos de hirsutas espinas, ostentar bellísimas flores de un solor violáceo raro y delicado, que recordaban los ojos de la bella hija de la pampa. Inclinan blandamente su glácil tallo hacia el aroyo, como si escucharan a amado, frágil poema, que se renueva en cada aurora, hasta que el viento desflora su purísima corola sobre las aguas, que al recibirlas, despiértanse en un abrazo inmenso, mórbido, en el que hay toda la arrogancia de un vencedor —¿evoca los ojos de la virgen muerta?...—y se pierden... suavemente vencidas, al impulso de la corriente.

...Calló la viejecita, fatigada por el relato; y murmurando frases de despedida volvió a encorvarse, abrumada por los años, sobre su inseparable bastón, que apoyaba inseguro sobre la tierra... se alejó paso a paso hacia el poblado.

...Flor de cardo... lloraba la brisa entre las hojas de los álamos... Flor de cardo... trinaban los mirtos en el follaje... Y al ver el arroyo, que corre presuroso entre matas de fragantes heliotropos silvestres y yerba buena, me pregunté, nostálgica: ¿Dónde llevan las aguas, las flores que en ellas caen? Se alejan como ligeros y diminutos esquifes... tal vez hacia el azul país del ensueño. ¿Acaso a un lejano remanso, todo cubierto por un florido dosel de nenúfares.. y allí ocultar aquellos errantes pétalos? ¿Dónde?...

¿Fué quimera? Quizá; pero en el sauzal, que acaricia con su ramaje el agua—en los retamales,—en los tibios nidos que cuelgan de los juncales, hubo un estremecimiento y brotaron, como en un sollozo, el eco flébil de un triste ¡adiós!

Dib. de Hohmann.

El amor y los caracoles.—

Observar a los caracoles cuando están enamorados, es una cosa curiosa y que cualquiera puede ver durante la primavera.

"El caracol — dice un escritor — lleva los ojos en el extremo de sus cuernos telescópicos, y tan pronto como ve acercarse al objeto de su amor los retira y espera a que la señora esté cerca para sorprenderla.

"Sus emociones en cuanto se relaciona con el amor y con el cariño, parecen ser muy fuertes y las manifiesta en todos sus actos. Si mientras están haciéndose el amor un caracol y una caracola llega un tercero, los amantes se retiran ocultándose debajo de alguna hoja o detrás de alguna piedra. He observado a un caracol enamorado, llevar a su novia pedacitos de verdura que había recogido en distintas partes del jardín."

Este mismo señor declara que los caracoles tienen una manera especial de juntar las cabezas, que no se diferencia mucho de lo que hacen los enamorados del género humano cuando quieren besarse.

* * * El pavo fué descubierto en América y traído a Europa a principio del siglo XVI. Desde entonces se ha aclimatado en casi todos los países del mundo.

Perros y hombres.—

¿Es ilusión o verdad? ¡Costumbre de verlos siempre juntos, o que los animales llegan a parecerse remotamente a su amo, como sucede entre el hombre y la mujer en los matrimonios viejos? Hagamos la observación y se verá que en muchos casos es exacta.

Se trata del parecido del perro con su amo.

Un hombre que gasta barba larga, tendrá casi siempre por perro uno de pelo largo también, un Terranova o un perro de lanas o un San Bernardo. El abogado, el procurador y el hombre de negocios tendrán perros de caza o "terriers, de mirada viva y movimientos inquietos.

Obsérvese sentados en un paseo una señorita y a un hombre ya de edad, y si no lejos de ellos hay dos perros jugando, no será difícil adivinar cuél es el de la señorita y cuál el del hombre.

Aun en el carácter la semejanza suele ser grande, sin duda por la identificación del animal con el hombre. Así se dan casos de que un perro de mal genio y buena casta que ha llegado a estar viviendo entre mala gente y siendo maltratado por ella, vuelve a ella aun cuando tenga que escaparse de una casa donde le traten bien y le mimen.

Los caballos que se vuelven locos.—

Los caballos de carrera se vuelven locos con mucha frecuencia y esto sucede casi siempre después de algún "match" en que se excitaron mucho y que puso en tensión todo su sistema nervioso.

Orme, el célebre hijo del famoso Ormonde, ha presentado síntomas de locura después que ganó una carrera de gran importancia.

Casi todos los caballos presentan síntomas de intensa excitación después de la carrera cuando la competencia ha sido grande; y lo raro es que sus síntomas son muy semejantes a los de los hombres en igual caso.

En la gran carrera de velocípedos que duró seis días y se celebró hace dos años en los Estados Unidos, cinco de los competidores dieron muestras de locura después del tercer día, y no se repusieron por completo hasta más de una semana después.

La familia imperial rusa en el destierro

Por más que sea difícil saber cómo soportan los soberanos rusos su cambio de fortuna, el "Journal", de París, publica una serie de cartas de su corresponsal en Petrogrado, de las que tomamos algunos interesantes detalles sobre la vida que lleva la familia imperial en la triste ciudad de Tobolsk, llamada por alguno "la ciudad de la muerte". Y por cierto que bien merece este nombre, porque la temperatura rara vez se eleva a más de cero, y por lo tanto la vegetación es en extremo pobre. La mayor parte de las casas de que está formada la ciudad, son de madera. Aquella en que vive el zar y los suyos, es de ladrillos rojos. Servía antes de palacio al gobernador. La planta baja se ha reservado a una compañía de soldados, que han establecido allí su cuerpo de guardia. Los dos pisos superiores, contienen los aposentos del "coronel Romanov" y de su familia, es decir, catorce piezas con mobiliario bastante sencillo. Ni agua, ni gas, ni electricidad, ni sala de baños. Los criados han de ir a buscar a un pozo próximo el agua necesaria para la familia. Las habitaciones están caldeados por medio de estufas de ladrillos, en las cuales se quema madera. La mayor de dichas habitaciones, no tiene sino cinco metros de largo por tres de ancho. ¿Qué se hicieron los vastos salones del Palacio de Invierno o de Peterhof, con sus lujosas comodidades?

Las ventanas de la casa no dan a ningún paisaje agradable. No se ve ni el menor huerto donde el zar pueda, con la azada en la mano, combatir su aburrimiento. Un estrecho balcón y un patio rodeado de altas paredes, son los únicos lugares donde los prisioneros pueden respirar un poco al aire libre.

A decir verdad, Nicolás II y su esposa, están en principio condenados a una vida de reclusión. Sólo pueden salir para asistir a los oficios en la catedral de la Anunciación o en el monasterio vecino. No obstante, a título de favor muy especial, las autoridades revolucionarias han consentido en que una vez por semana vayan a los baños públicos. Cuando salen, van escoltados por cuatro oficiales de la guardia seguidos de un pelotón de soldados.

Esos mismos oficiales son, además, los que vigilan las compras de víveres necesarios a la familia imperial, sin querer dejar este cuidado a los cuatro criados que son los únicos que han podido seguir a sus amos, un ayuda de cámara y tres mujeres.

En esta casa, ya puede suponerse que las comidas de los prisioneros han de ser en extremo frugales. Ellos, que estaban acostumbrados a los refinamientos de la cocina francesa, se ven obligados a comer, diariamente, los manjares populares rusos: el "pling", especie de bizcocho cubierto de caviar; el "borshcht", sopa espesa de remolacha y otras hortalizas; el "kalacha", especie de pasta de queso.

Los habitantes de Tobolsk no manifiestan a los nuevos desterrados, ni hostilidad ni simpatía alguna. La existencia de la pequeña ciudad sigue siendo de una monotonía inmutable.

El ex zar acepta con resignación esta vida toda llena de sombría tristeza. Ultimamente confiaba a los dos

El ex zar de Rusia con sus hijas en el parque Tsarkoe Selo, poco antes de ser deportado a Siberia.

altos funcionarios fieles, autorizados por el gobierno revolucionario para que lo acompañen en su destierro, el conde Federico y el general Voyokoy: "¿Acaso no he llevado siempre vida de prisionero? No es el poder lo que siento haber perdido. Sólo pido licencia para retirarme a Crimea, donde quisiera vivir rodeado de muchas flores. Ahora presiento más que nunca que viviría muy bien y apaciblemente como ciudadano en una gran república."

La zarina tiene mucha menos filosofía. En su nueva situación, todo la hiere, disgusta e irrita. Cuida mucho de sus hijos, exhortándolos no a que se resignen, sino a que se acuerden. Lo que más la indigna, es el no poder escribir ni recibir cartas, sin que éstas sean abiertas por los oficiales revolucionarios. Y no cesa de repetir a sus hijos: "No olvidéis nunca lo que nos hacen sufrir en estos momentos."

A la familia imperial no la han dejado que se lleve sino muy poco equipaje personal. Quince baúles en conjunto. A primera vista parece elevada esta cifra. Pero si se considera que se trata de todo el ropaje de cinco mujeres y del zar, ya se comprenderá que quince baúles no eran cosa excesiva, sobre todo para un viaje que se anunciaba como definitivo. Es imposible comprar en Tobolsk nada que sirva para vestir. De modo que las princesas se llevaron cuatro vestidos cada una, y con esto han de contentarse. Tuvieron que abandonar todas sus joyas, las cuales han quedado en el Palacio de Invierno. Sin embargo, se asegura que la emperatriz antes de la caída consiguió mandar expedir secretamente a Darmstadt gran parte de las joyas de la corona.

El príncipe Alejo puede salir y jugar a su antojo en los parques públicos. Está vigilado estrechamente por guardias especiales, y además va siempre acompañado del marino gigante Derevenka, que desde su más tierna infancia lo sigue como si fuese un perro fiel. La mayor de las hijas imperiales, la gran duquesa Olga, que es la más grave de todas, se ha alistado entre las enfermeras voluntarias de un hospital, adonde se manda a los convalecientes siberianos. Allí pasa varias horas del día. La gran duquesa María toma lecciones de taquigrafía y mecanografía y quiere ayudar a su padre a escribir sus memorias. Pero el zar nada dicta ni escribe. A veces pone los codos en el antepecho de la ventana que da a la ciudad, y con la mirada sigue a los niños que juegan o se alejan por la calle.

Pero cuando se cree solo, se encorva de espaldas, esconde el rostro entre las manos (un rostro fatigado ya), y aquel hombre, cuyos cabellos han encanecido, queda sumido en el más melancólico de los ensueños.

Tal es la suerte actual del que fué, por espacio de veinticinco años, dueño absoluto del más formidable imperio.

COLITIS

CURA COMPLETA EN POCOS DÍAS

MI NUEVO TRATAMIENTO NATURAL (sin drogas) es de ESPECIAL EFICACIA en afecciones del Aparato Digestivo, COLITIS, seca y muco-membranosa, INFLAMACION o INFECCION INTESTINAL, ENTERITIS, ENTERO-COLITIS, GASTRITIS, y GASTRO-ENTERITIS, DISPEPSIA, HIPERCLORIDIA, PIROSIS, MALA DIGESTION, y demás afecciones funcionales del Estómago, Hígado, Vientre, etc., a todas las personas que me escriban envío, gratis, mis valiosos impresos que enseñan mi Nuevo y Maravilloso Tratamiento, que está dando sorprendentes resultados hasta en casos crónicos.

Una señora distinguida de esta Capital, que ha padecido de Colitis durante ocho años, habiendo consultado médicos de Córdoba, de Rosario y Buenos Aires, ha sido curada en 10 días con mi tratamiento. Un señor de Rosario, que debido a la gran debilidad estaba ya postrado en cama hacía dos meses, se curó en una semana, y se levantó a los 12 días, y en un par de meses aumentó 25 kilos de peso.

Si está usted cansado de medicinarse, sin éxito, investigue mi Tratamiento. Si nadie ha podido sanar sus males, pida mis libritos, que le indicarán cómo puede curarse, en su casa, sin una gota de drogas ni venenos. MI METODO ES TAN PRACTICO Y POSITIVO QUE LE DARA UN RESULTADO GARANTIDO. Envíeme su dirección y le despacharé los libritos donde quiera que usted viva, en las ciudades o el campo, dentro y fuera del país y a todas partes donde llegue el correo. NO DEJE SU PEDIDO PARA MAÑANA O PASADO, PORQUE ESTA OFERTA ES VALIDA POR POCO TIEMPO SOLAMENTE.

No mande dinero. Los libritos son gratis para toda persona enferma.

Dr. H. K. MAHON - Venezuela, 670 - Bs. Aires

UNA LINDA SERIE DE OFERTAS ESPECIALES DE LA ANTIGUA Y ACREDITADA ZAPATERIA

Casa ANGEL MOSQUERA

C. PELLEGRINI 202 esq. CANGALLO

Coop. Telef. 1097 (Central)

Ofrecemos un gran surtido en zapatos de raso, en varios colores, para el próximo Carnaval,

$ 6.90

el par

202—Hermoso modelo en antílope Beix, taco Luis XV, a pesos. . . . **14.—**
En gamuza gris, taco Luis XV. $ **13.90**
En gamuza blanca, taco Luis XV, a pesos. . . . **13.50**
En gamuza blanca, taco cubano, a pesos. . . . **11.90**

201—Elegante zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV. $ **16.50**
El mismo, en taco cubano de suela. $ **15.50**
El mismo modelo, en potro charolado, taco Luis XV. . . . $ **12.50**
El mismo modelo, en potro charolado, taco cubano suela. . $ **11.—**

NUESTROS calzados son confeccionados a mano y con las mejores materias importadas.

206 — Bonito zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV. $ **15.50**
El mismo, taco cubano, a. . . . . $ **14.—**
En potro charolado, taco Luis XV. $ **12.50**
En potro charolado, artículo de reclame, taco cubano. . . $ **10.50**

ATENDEMOS preferentemente pedidos del interior contra reembolso, giro postal o bancario.

No tenga miedo de morirse

Asómbrese de la resistencia de su propio organismo

Habla un discípulo de Virchow.—

El doctor James J. Walsh es un célebre médico norteamericano, discípulo del más célebre Virchow, gran hombre de ciencia alemán, muerto hace quince años, después de una gloriosa carrera, y cuyo nombre pronuncian con respeto los biólogos. El doctor Walsh está aburrido y asombrado de la estupidez de los hombres, precisamente porque tiene una opinión muy alta del organismo humano. Unos se abstienen de esta comida, porque creen que les hace daño, otros se alarman de aquellos síntomas, porque creen que son de una enfermedad hereditaria; unos creen ser cardíacos, otros creen ser reumáticos, otros creen ser cancerosos. El doctor Walsh protesta enérgicamente contra esto. Vive así la gente angustiada, temiendo lo que pueda sobrevenir, y, sin embargo, en la mayor parte de los casos, no sobreviene nada, o no sobrevendría. Tal uno que temía por su estado de salud, y que estaba esperando por momentos la franca declaración de la enfermedad, ha permanecido sano. Tal otro que se abstiene de comer cierto plato porque dice que le sentaría mal, podría comerlo impunemente. Pero entretanto han vivido angustiados y constreñidos, y esto sí que, además de haberles limitado la medida en que podían haber disfrutado la existencia y empleado sus fuerzas, además de haber sido una preocupación, un temor, que los ha inhibido para entregarse por completo a sus asuntos, esto sí que, además de todo eso, puede haber perjudicado su resistencia orgánica, su vitalidad, y haberles acortado los días de su vida. ¡Estar siempre temiendo algo que puede suceder, algo que se puede producir, algo que puede sobrevenir! Una vez, San Antonio, siendo ya muy viejo, les dijo a unos jóvenes: "Muchos temores me asaltaron durante mi vida, pero muy pocos se han cumplido". Lo que hay que tener no es miedo. Es otra cosa: sentido común.

Somos animales muy fuertes.—

Sobre todo, dice el doctor Walsh, se teme mucho a la falta de "confort" y a la vida de penurias físicas. Muchos dan la razón de esto diciendo que la humanidad ha degenerado en sus cualidades físicas, o como suele decirse, que su fibra física se ha relajado, y que de este modo es incapaz de soportar como antes pruebas y penurias. No era nada para el hombre de las cavernas vivir expuesto a las inclemencias del clima y a los caprichos de la atmósfera, pero sus descendientes se han vuelto delicados, menos capaces de resistir, de modo que lo que servía para vigorizar al primero, aniquilaría sin duda a los segundos. El doctor Walsh dice que esto es un error. Cosa de veinte millones de jóvenes han sido arrebatados por la guerra al "confort" y a las comodidades de las ciudades, y de ellos puede decirse que una cuarta parte, cinco millones en números redondos, a los refinamientos de la moderna civilización, para que hiciesen la vida de las trincheras. Esos jóvenes, además de hacer la vida del hombre de las cavernas en cuanto habitan las cuevas subterráneas, permanecen a la intemperie, lo mismo de día que de noche, cuando hacen la guardia en la trinchera; tienen que soportar largas lluvias, dejarse calar por el agua, conformarse con tener los pies mojados, y a veces con estar sumergidos hasta los tobillos, la rodilla o la cintura. Sin embargo, dice el doctor Walsh, los departamentos sanitarios de los ejércitos declaran que esos jóvenes disfrutan de mejor salud que si hubiesen estado en su casa. Sin duda hay en esto una exageración, porque los soldados no están expuestos solamente a las inclemencias del tiempo, sino a espantosas pruebas jamás soñadas por el hombre de las cavernas, y a enfermedades propias de la guerra y de las trincheras, acerca de las cuales es un delito de lesa humanidad el silencio. Pero es cierto que la vida de las trincheras y de los subterráneos ha demostrado la resistencia física de la actual generación. Y entretanto, ¡cuántas cosas no hemos dejado de hacer, como individuos y como colectividades, debido a la leyenda de su debilidad?

Rodolfo Virchow

El insomnio.—

Dice el doctor Walsh que el insomnio es generalmente debido al temor de no poder dormirnos. Es esto, precisamente, lo que nos mantiene despiertos.

Desde luego, añade, hay toda una cadena de influencias mentales que elaboran el temor que entre mucha gente produce el insomnio. Es un círculo vicioso de temores, de una clase o de otra. Gentes hay que temen que el insomnio conduzca a la locura. No hay tal. Muchos que van camino de ella son insomnes, pero esto es un defecto, y no una causa de su estado. En tal caso, antes que el insomnio, tienen que haberse producido ciertos otros síntomas de insania. Después de considerable experiencia, parte de ella personal, y parte debida a pacientes de toda clase, dedicados a ocupaciones sedentarias, entre los cuales médicos de muchas partes del mundo, he adquirido la completa certidumbre de que lo que nosotros llamamos insomnio idiopático, el insomnio que no se relaciona con ningún estado patológico, y que consiste sólo en que el sujeto permanece despierto cuando debería dormir, o parece que debiera, nunca ha causado a nadie serio daño. El sujeto está cansado al otro día, y esto es lo que le descorazona y motiva los temores que lo inhabilitan para trabajar.

Humboldt no dormía casi nada.—

En cuanto a la suma de sueño necesaria para los seres humanos, dice el doctor Walsh, es difícil de establecer, y probablemente difiere para cada uno por lo menos tanto como la necesidad de comer. Sin embargo, algunos de nuestros grandes trabajadores del cerebro dormían muy poco. Alejandro von Humboldt — es el gran filólogo anglogermánico Max Müller quien lo refiere — le dijo una vez a este último, cuando Max Müller tenía sólo cuarenta años: "¡Ah, Max, si yo tuviese vuestra edad, cuánto podría hacer! Emplearía las horas de la noche, cuando nadie pudiese molestarme, y podría llevarlo a cabo. Pero ahora veo que me son necesarias cinco horas de sueño. Supongo que será porque rayo en los ochenta y mis fuerzas desfallecen."

Rodolfo Virchow en una de las salas del instituto patológico de Berlín.

"Pero, excelencia", preguntó Müller — y le daba aquel tratamiento porque Alejandro von Humboldt era entonces primer ministro de Prusia — ¿cuánto dormíais, entonces, cuando teníais mi edad?"

"¿Cuántos años tenéis?", preguntó Humboldt.

"Justamente cuarenta años".

"Pues", respondió el primer minstro, "a esa edad yo estaba escribiendo mi "Cosmos", y de ordinario lo que hacía era apagar la luz y tumbarme dos horas en el sofá, y luego reanudar mi tarea".

Se hubiera creído que, haciendo así arder en su media edad por los dos cabos la candela, Humboldt seguramente moriría joven.

Durante su juventud había andado recorriendo por espacio de muchos años las Américas Central y del Sud, cuando no se conocían precauciones ni preservativos contra las fiebres tropicales; toda su vida había sido un firme trabajador; además de esto, lo poco que se había permitido dormir entre los cuarenta y los cincuenta. Y si a los ochenta no se tomaba más que cinco horas de sueño, y por lo tanto agotaba su vitalidad, cercano estaba a su fin. Pero cuando murió tenía noventa y dos años.

Humboldt nunca se tuvo por anciano ni se dejó caer, ni temió la vejez, ni interrumpió el trabajo porque fuese demasiado viejo para hacer tanto como antaño; no puso freno a sus fuerzas por el hecho de haber cumplido los noventa, no temió que se le agotasen; continuó empleándolas, y puesto que las empleaba, la naturaleza comprendía que eran necesarias, y continuaba fabricándoselas. Humboldt no distrajo sus energías consumiéndolas sobre sí mismo, poniéndoles un freno; y no olvidemos que cuando un freno detiene alguna cosa, desarrolla tanto calor en ese acto como la máquina hubiera necesitado para continuar moviéndose a la velocidad que llevaba. Esto de resumir las propias energías poniéndoles un freno, es siempre una cosa seria. Probablemente es la razón por la cual tanta gente muere poco después de haberse retirado de los negocios y quedado sin saber qué hacer.

Somos una fábrica de energía.—

Diariamente fabricamos en nuestro interior cierta cantidad de energía. Si no la empleamos en el trabajo, la gastamos de diversos modos dentro de la propia fábrica, y esto representa los sentimientos de disgusto, las ansiedades, los malestares, que tan a menudo se sienten físicamente. Padecemos indigestiones nerviosas y dispepsias nerviosas, esto es, si las dos son diferentes—y oyendo a los pacientes hablar de ellas se diría que lo fuesen,—padecemos asma nerviosa, desórdenes nerviosos al corazón, dolor de cabeza nervioso, y así una larga lista. Son las gentes que emplean sus energías en el trabajo, las que viven más tiempo, pues nuestros más grandes trabajadores han sido nuestros más notables ejemplos de longevidad. Mi viejo y querido maestro Virchow vivió hasta los ochenta. Cuando yo pertenecía a su laboratorio, él tenía setenta bien cumplidos, y observé que a menudo no se acostaba hasta la una de la madrugada, y que pocas veces fallaba de estar sobre las siete en su laboratorio. Murió a los 81, atropellado por un tranvía eléctrico, que si no, creo que viviría aún.

Gladstone fué otro de esos fuertes trabajadores a quienes no atemorizaba el trabajo. Recargado con las más pesadas preocupaciones políticas, al abandonar sus tareas se dedicaba a estudiar por placer el griego, y vivió cerca de noventa años, lo mismo que el papa León XIII se dedicaba a la poesía latina para descansar de sus tareas pontificales, y vivió más de los noventa, y en tanta felicidad, que cuando, en una comida con motivo de su noventa aniversario, uno de los cardenales dijo, dedicándole un brindis: "Por que viváis cien años, santo padre", el viejo pontífice respondió: "¿Y por qué limitarme a cien los años?" Ambos eran contemporáneos de Rauke, el historiador alemán que a la edad de noventa y uno se propuso escribir una historia del mundo en doce volúmenes, a razón de uno por año, y que creo que, en efecto, vivió hasta completar cerca de la mitad. Esos hombres no tenían aprensiones, sino que dejaban a sus energías operar, sin temor alguno de agotar su vitalidad.

La aprensión de comer.—

Después de la aprensión del trabajo, creo que la más común es el miedo de comer cosa tenidas por inadecuadas o dañinas para uno, mientras que, en cambio, tantos otros apetecen. Literalmente, hay en este pequeño mundo millones de personas que están completamente convencidas de que no pueden tocar ciertos alimentos. Cuando se trata de alimentos que no son los comunes, no muy nutritivos y de composición demasiado compleja, a todos nos tiene sin cuidado que los teman o no. Quien lo quiera, puede dejar de comer caviar, langosta, ciertos quesos, y postres de preparación muy refinada. Pero cuando la aprensión es por los artículos simples y comunes de la dieta, es enteramente otra cuestión. Hay muchísima gente que está convencida de que no le conviene la leche, y mucha otra que no lo está menos de que los huevos los ponen biliosos o les producen cualquier mal efecto. Hay, además, los que no se apean de que la cebada es cálida en verano, que las patatas son indigestas, y que el arroz, pudiendo ser muy bueno para los chinos, no lo es para ellos, y que las habas ocasionan indigestiones intestinales, y que el trigo es una fuente de desarreglos digestivos, excepto para los que se dedican a trabajos pesados; y así sucesivamente, arriba por la lista de nuestros productos alimenticios más completos.

La leche es un producto alimenticio demasiado importante para ser nunca eliminado de la dieta, excepto que haya una razón muy excelente para ello; y cuando la aversión comprende un gran úmero de productos de lechería — crema, manteca y crema helada, — la cuestión puede ser seria.

Es sorprendente el número de personas que, siendo mucho más delgadas de lo que deberían ser, de modo que carecen de resistente vitalidad contra las enfermedades, y particularmente contra la tuberculosis, han casi eliminado la leche, de los productos de su dieta. He comprobado en muchos centenares de casos, con motivo de ser consultado sobre tuberculosis, que la aversión a la leche era una aprensión. Los pacientes pueden ser fácilmente acostumbrados a tomar leche.

Manual de labores :: Labores de fantasía

por A. ASPLANATO

Entre el núcleo de labores de fantasía que les he ofrecido en sus variados estilos de ejecución, una más tan bonita como delicada voy a describirles; ésta es, el pirograbado y piroplanchado sobre terciopelo.

El pirograbado se ejecuta sobre terciopelo, frustaño, paño y madera, en cuya combinación se emplea el estaño y bronce repujado y tallado, el cuero modelado y para muchas otras labores se emplea el bordado y la pintura en combinación con el piroquemado.

La labor que voy a describirles es la que servirá de base para todas las combinaciones indicadas, que para su mayor facilidad en su aprendizaje he elegido un almohadón pirograbado y planchado sobre terciopelo con las flores pintadas.

Primeramente deberán adquirirse todos los útiles para su ejecución, que se expenden en nuestras principales casas del ramo, preparados en cajas compuestas de una lapicera con su aguja de platino, un frasco para alcohol, un frasco carburador, soplete de goma y una plancha para el piroplanchado; esta planchita puede adquirirse aparte de la caja.

El terciopelo debe ser de calidad especial, con vista de seda muy opaca y corta; se dibuja del lado del revés con papel de calcar azul o amarillo; la pintura que se emplea para pintar las flores y ornato del almohadón es la anilina a base de alcohol, mezclándose con varias gotas de éter para evitar que la pintura se extienda sobre el terciopelo; cualquiera de los colores que se prepare pueden mezclarse entre sí para obtener los tonos que se deseen.

Primeramente se empezará a pintar en los tonos de las amapolas por el lado del revés del terciopelo, empleando tonos fuertes para que éstos pasen del derecho muy suaves; al pintarse debe tenerse la prolijidad que la pintura no pase los bordes del dibujo para que no deforme la forma de la flor del lado del derecho.

Almohadón de terciopelo pirograbado, piroplanchado y pintado

Una vez que la pintura hecha del revés está seca, se harán pequeños retoques del derecho con la misma pintura, coloreando los tonos, a fin de darle mayor realce y naturalidad a las flores, hojas y ornato de que está formado el almohadón; las amapolas, rosas y toda flor de pétalos anchos son las que más se prestan para esta clase de labores.

Terminada esta operación y estando completamente seca la pintura se empezará a pirograbar o piroquemar con la punta del platino incandescente todo los cortornos del dibujo, dejándole un surco muy suave quemado, como lo indica el grabado; para esto debe tomarse la lapicera con la punta incandescente con la mano derecha, pasándola sobre el terciopelo sin hacer mucha presión y guardar el surco quemado con mucha igualdad, sin salirse de las líneas del dibujo que se hayan pintado.

Una vez todo concluído de piroquemar, se apaga la punta de platino y se coloca sobre la misma lapicera la planchita, colocando la punta de platino dentro de la plancha, atornillándola sobre la lapicera; se vuelve a poner la punta de platino incandescente, con cuyo calor caliente la plancha, y se pasa sobre todo el dibujo como si se formara la sombra del mismo, quedando el terciopelo completamente planchado y tomando brillo como si hubiera un bordado en seda blanca o marfil.

Para el armado de dicho almohadón se emplea un fleco oro viejo.

LE ES DIFICIL AHORRAR?

Tome Vd. una póliza Dotal en "LA EQUITATIVA DEL PLATA" que es como una caja de ahorros obligatoria. La cual tiene una ventaja especial: Que está asegurada y además es la única forma que se puede hacer una previsión segura en caso de posible desgracia.

Una póliza de La Equitativa es mucho más que un simple ahorro; de esta manera Vd. está seguro del futuro de los suyos.

Llene el cupón y remítalo ahora mismo, recibirá muchos datos interesantes y útiles para Vd.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

COMPAÑIA DE SEGUROS DE VIDA

La más antigua establecida en el país, dedicada exclusivamente a este ramo de Seguros

MAIPU 187 BUENOS AIRES

Llene este cupón y envíelo hoy mismo

Nombre .....

Edad .....

Domicilio .....

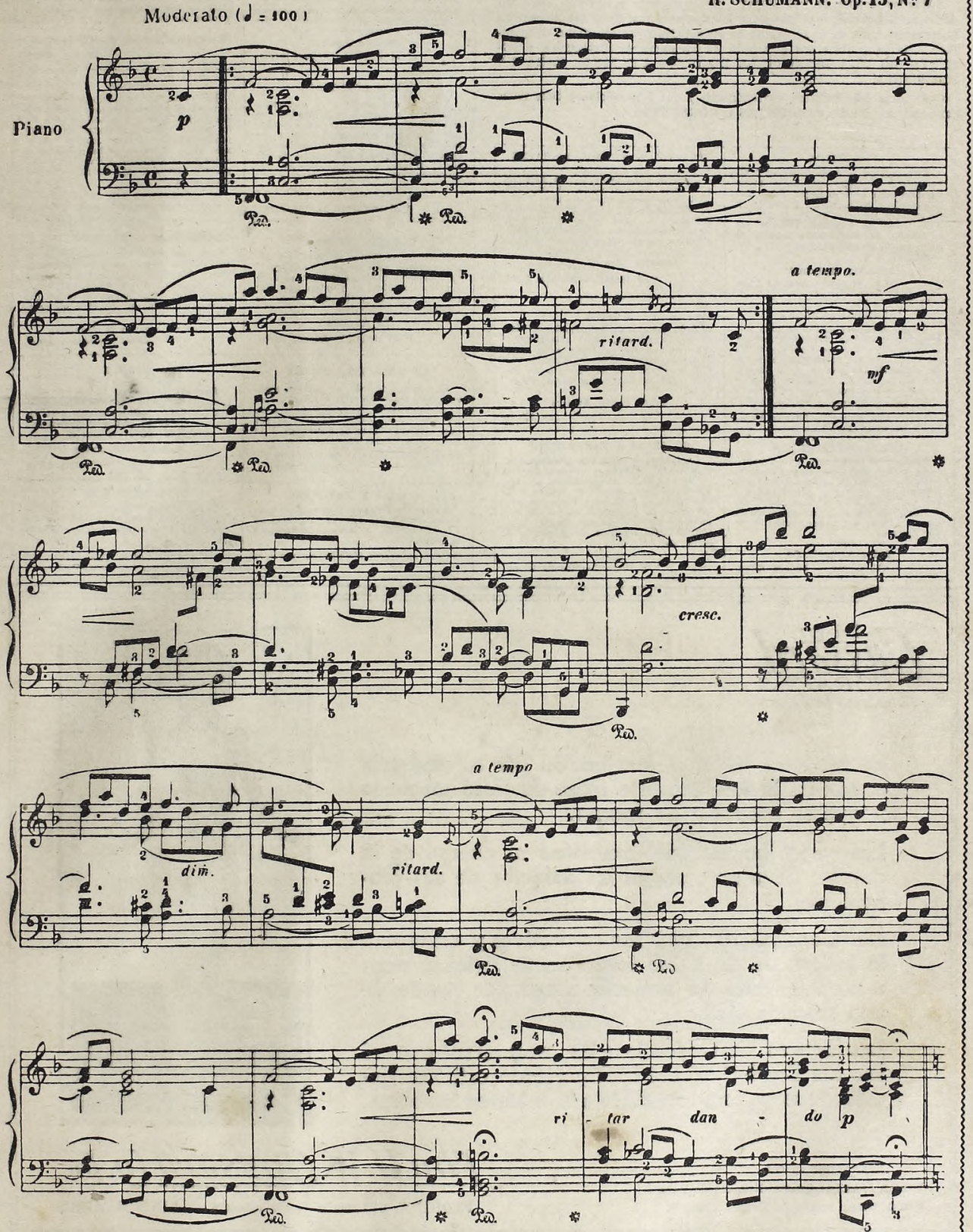
Casado o soltero .....

Suma que desea asegurar .....

H. 17

Ensueño

R. SCHUMANN. Op. 15, Nº 7



Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en la siguiente lista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y debe tener como máximo **TRES PREGUNTAS O CONSULTAS.**

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solicitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes literarios, consultas sobre libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

Wear Gossard CORSETS They Lace In Front

El vestido que llama la atención por su elegancia es que va invariablemente sobre un corsé adecuado y que se adapta a las formas.

Los corsés hechos con exactitud al cuerpo de la que los lleva no corrigen los defectos de sus proporciones.

Los Corsés GOSSARD son correctivos y aumentan la belleza de las líneas femeniles corrigiendo poco a poco la falta de armonía lineal por medio de una sujeción fácil.

Las figuras desproporcionadas adquieren con el uso del Corsé GOSSARD el porte de estilo distinguido que es imprescindible a la esbeltez femenina.

Representantes en:
VILLA MARIA: Señora Claudina de Páez
NECOCHEA: Señora de Vecini, Alsina 26

The H. W. Gossard Co. Inc.
FLORIDA, 601 — U. Tel., Avenida 5026 — BUENOS AIRES

De nuestra cosecha y la ajena

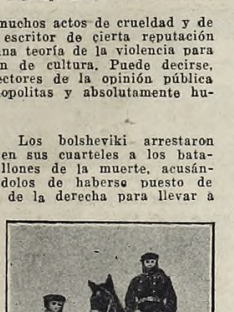
LOS RUSOS, SEGUN VINOGRADOF El profesor ruso Pablo Vinogradof, antiguo catedrático de historia en la universidad de Moscú, y mas tarde de jurisprudencia en la de Oxford, publicó en Londres un artículo, al poco tiempo de estallar la guerra, haciendo la defensa de sus compatriotas contra los alemanes. Ahora que están otra vez en discusión las cualidades del pueblo ruso, algunos de sus párrafos recuperan la actualidad.

"¿Con qué derecho afirman los alemanes,—preguntaba Vinogradof,—que sus ideales de cultura son superiores a los del pueblo ruso? Búrlanse ellos de las supersticiones del mujik, como si los cirios y las genuflexiones fueran los principales puntos de la religión popular. Están mejor informados los que, sin prejuicios, estudian al pueblo ruso. Leed la emocionante descripción que hace Selma Lagerloff de los peregrinos rusos a Palestina. Aunque protestante, ha comprendido el verladero sentido de la impulsión religiosa que lleva a estas pobres gentes a Tierra Santa, y que las arroja a las innúmeras iglesias del vasto país. Aquellos cándidos varones se aferran a la creencia de que, fuera del penoso trabajo y de la codicia, existe algo más en el mundo del Señor; marchan en multitud hacia la luz, y encuentran la justificación de su humano y ardiente deseo de paz y de clemencia. Porque el pueblo ruso posee la virtud cristiana de soportar con paciencia el sufrimiento: su compasión del pobre y del oprimido es algo más que una manifestación ocasional de un sentimiento individual: está profundamente arraigada en la psicología del país. ¡Y tal estado de espíritu se desprecia, porque sólo es propio de esclavos! He ahí un ejemplo de que la ciencia de los filósofos suele mostrarse inferior a la clarovidencia de los pobres de espíritu. Deberían recordar los conquistadores que los más grandes triunfos de la historia se deben a gentes desarmadas: los mártires cristianos que los emperadores arrojaban a los leones; los "viejos creyentes" de Rusia que iban a Siberia y a las llamas por su inflexible fe; los siervos rusos que conservaban su humana dignidad y su cohesión social, a despecho de las exacciones de sus amos; los italianos, los polacos, los judíos, cada vez que han sido hollados y menospreciados por sus gobernantes. En una victoria de esta clase pensaba Tolstoy al predicar su evangelio de la "no-resistencia"; y yo no creo que ningún alemán, ni aun de los que marchan a la guerra, sea tán ciego como para suponer que el mensaje de Tolstoy partía de un espíritu menguado.

Un ruso en su trineo

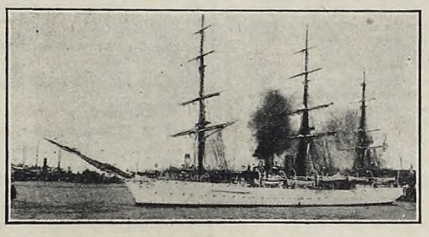
"Sin duda se cometen muchos actos de crueldad y de brutalidad; pero ningún escritor de cierta reputación se atrevería a construir una teoría de la violencia para reivindicar una pretensión de cultura. Puede decirse, en realidad, que los directores de la opinión pública rusa son pacifistas, cosmopolitas y absolutamente humanitarios."

LAS MUJERES RUSAS Y LA DERECHA Los bolsheviki arrestaron en sus cuarteles a los batallones de la muerte, acusándolos de haberse puesto de acuerdo con los partidos de la derecha para llevar a cabo una conjuración contrarrevolucionaria. Nuestros lectores recordarán que los batallones de la muerte, constituídos bajo el gobierno de Kerenski, estaban formados en gran parte por mujeres. Quiere decir, entonces, que en Rusia los partidos de la derecha gozan de la simpatía del bello sexo. No es la primera vez que en ocasión semejante se ha manifestado esta simpatía. En 1906 hubo en las provincias bálticas una revolución que fué sangrientamente reprimida. Durante la represión y las persecuciones subsiguientes, el gobierno contó con la ayuda de muchas mujeres, que vistieron el uniforme, fuese para combatir, fuese para guiar a las tropas a los lugares donde estaban ocultos los revolucionarios, mientras que muchas otras sirvieron de espías. Las revistas de la época publicaban frente a frente grabados que representaban a estas mujeres y a las que, en cambio, iban hacinadas en vagones, deportadas a Siberia por revolucionarias.



Mujeres rusas, precursoras de las legionarias de la muerte. (Grabado de 1906, época en que esas mujeres combatieron la sublevación de las provincias bálticas.)

LA JUBILACIÓN DE UN BARCO Las observaciones en contra del retiro de la fragata "Sarmiento" no fueron atendidas por el gobierno, y ese barco tan querido de nuestros marinos no volverá a pasear por los mares a los aspirantes de la Escuela Naval. Fué memorable por su novedad el primero de los viajes, que duró 20 meses y 14 días, y en el que tocó 71 puertos y recorrió 50.000 millas. El barco iba al mando del entonces capitán de fragata D. Onofre Betbeder, que más tarde fué ministro de marina. El segundo viaje se efectuó bajo el comando del capitán de fragata Juan A. Martín, que luego fué también ministro de marina. Pero ese viaje no alcanzó a ser redondeado. Encontrándose la fragata en Spezia, se creyó inminente el conflicto con Chile, que era la pesadilla de la época, y el comandante Martín recibió orden de regresar en el acto, como en efecto se hizo. A bordo todos estaban convencidos de que venían para entrar directamente en fuego.



La fragata "Sarmiento"

CONSCRIPCIÓN DE LA RIQUEZA El ministro de hacienda del gabinete Lloyd George, Mr. Bonar Law, declaró en la cámara de los comunes que el gobierno inglés no tiene por ahora en estudio ningún proyecto de conscripción de la riqueza. Lo cual, traducido del inglés, parece querer decir lo siguiente: "Cuando el río suena, agua lleva".

Mr. Bonar Law. — Su gesto de orador.

Pero, ¿qué sería un proyecto de conscripción de la riqueza? Existe un servicio militar obligatorio (conscripción militar), y existe a medias un servicio civil obligatorio (conscripción civil). El nombre común de estas dos cosas sería el de conscripción de las personas. Por la conscripción de la riqueza deberíamos entender la de sus bienes.

¿Hasta qué límites se llevaría la conscripción de la riqueza? Si el encargado de la operación fuese Lloyd George, sería capaz de llevarla bastante lejos. Pero por lo menos se la llevaría hasta el límite necesario para cubrir los gastos y las deudas de guerra.

Pero entretanto, para la riqueza no ha regido hasta hoy el servicio obligatorio, sino el voluntariado. El anecdotario de todos los pueblos refiere episohios de este voluntariado. Es clásico el ejemplo de Isabel la Católica, que empeñó sus joyas para equipar la flotilla de Colón. Y entre nosotros lo es el de las damas patricias que encabezadas por la señora de Mendeville acudieron en ayuda del gobierno para armar nuestros primeros ejércitos. ¿No era eso muy bello? Pero si en adelante se estableciese la conscripción de la riqueza, mudaría el criterio con que se lo contemplase. Sólo habría sido bello en su época. Y la historia pediría cuenta de las joyas que no fueron empeñadas y del dinero que no fué dado cuando el asunto era la salvación de la patria.

LOS COMIENZOS DE NUESTRA AGRICULTURA Según los señores Carrasco y Carbonell, el año 1856 marca los comienzos de la moderna agricultura argentina. En ese año coincidieron la fundación de la Colonia Esperanza y la introducción de los primeros arados de acero. Con los arados vinieron algunas otras máquinas—para pelar manzanas y para hacer manteca, por ejemplo,—que eran completamente desconocidas en el país. El primer arado a vapor fué introducido en 1869 por el señor Domingo Mendoza, quien lo destinó a su establecimiento el Itin, situado cerca de donde es hoy la estancia Bell Ville, en la provincia de Córdoba. Entre el primer arado de acero y el primero de vapor mediaron trece años. La primera tonelada de trigo criollo no se exportó todavía hasta 8 años más tarde, el 28 de enero de 1877, bajo la presidencia de Don Nicolás Avellaneda.

La primera carretilla usada en Colonia Esperanza.

LOS PRIMEROS ASTRÓNOMOS El abate Moreaux dice en "La Prensa" que los primeros astrónomos existieron algún día hacia los lados del Mar Caspio. De las constelaciones conocidas (entre 80 y 100), 48 figuran en el más antiguo de los catálogos (150 antes de J. C.). Trasladando estas 48 a un mapa del cielo, aparece en el mapa un gran vacío: los antiguos astrónomos no conocían el cielo de los sudamericanos. Quiere decir, entonces, que esos astrónomos habían obtenido sus documentos en pueblos establecidos sobre regiones septentrionales. La latitud a que se hicieron las primeras observaciones debía hallarse vecina a los 38 grados. Teniendo en cuenta que entre las conocidas por los antiguos faltan ciertas constelaciones (Elefante, Camello, Tigre, Cocodrilo), resulta que ellos no pudieron haber hecho sus observaciones en las comarcas de la India hacia el Este, y las regiones europeas hacia el Oeste, sino dentro del espacio comprendido entre ambas. Debemos deducir en consecuencia que quienes imaginaron las primeras constelaciones habitaban el Asia Menor y la Armenia. Pertenecían a un pueblo de civilización avanzada, que había domesticado el carnero, la cabra, el buey, el perro y el caballo, y que cazaba el oso y el león con ayuda del arco y de la flecha, ya que todos estos nombres se encuentran simbolizados en su cielo. Un pueblo semejante parece haber habitado sobre todo hacia el Mar Caspio, en la comarca vecina al curso superior del Tigris y del Eufrates. Y añade, con un espíritu religioso comprensible en él: "donde la tradición de todos los tiempos ha colocado el paraíso terrenal y la cuna del género humano."

CENTENARIO DE LA PROCLAMACIÓN DE BERNADOTTE El día 5 se cumple el primer centenario de la proclamación de Bernadotte como rey de Suecia y Noruega, de los godos y de los ruendos. El hombre que hizo tamaña carrera era un bearnés de Pau, hijo de un modesto abogado; y si se hubiese juzgado por sus comienzos, el destino no le llamaba a los grandes honores que le deparó más tarde. A los ocho años de ingresar en el ejército sólo tenía el grado de sargento. Como tantos otros franceses de su época, fué sacado a la superficie por la revolución del 89. Antes de ser rey, Bernadotte fué príncipe por espacio de ocho años. En 1810 los suecos lo proclamaron heredero del trono y el monarca reinante, Carlos XIII, lo consideró como su hijo adoptivo.

Retrato de Juan Bautista Julio Bernadotte, más tarde Carlos XIV de Suecia, en los tiempos en que era todavía mariscal de Francia.

Un momento solemne de la vida de Bernadotte fué el de su intervención en la batalla de Leipzig, contra su antiguo emperador. Encontrándose a la cabeza de 100.000 hombres, vacilaba en lanzarse a la pelea. Pasó un día y pasó otro. Sólo al tercero se decidió Bernadotte.

EL PINTOR DE LOS REYES Uno de los pocos súbditos de los imperios centrales que aun circulaban libremente por Inglaterra, ha sido alojado también en los campos de concentración. Nos referimos al pintor Felipe de Laszlo, natural de Hungría. Laszlo había sido hasta hace poco un hombre afortunado. ¡Era el pintor de las testas coronadas! Aunque de ideas avanzadas, que él no se cuidaba de ocultar, tenía acceso a los palacios reales e imperiales, y hacía los retratos de los reyes y de los príncipes. Hace un año y medio se naturalizó inglés, y el haberlo conseguido en plena guerra debe contarse por caso muy excepcional. Pero él era el pintor de los reyes, y le salieron de garantía lord Devonport y lord Balfour, el ministro de relaciones exteriores. Hasta hace poco tiempo Laszlo circulaba por Londres como por su casa. Concurría a los lugares públicos, y era recibido por los altos personajes de la corte.

Retrato de la reina de España por Felipe A. de Laszlo.

ANTES DEL MAXIMALISMO Durante la agitación revolucionaria que hubo en Rusia después de la guerra con el Japón, el club de los cien negros hizo circular en el país una chistosa anécdota cuyo objeto era hacer mofa de Tolstoy.

Sábese que Tolstoy negaba a la sociedad el derecho de castigar. La anécdota dice que, habiendo un día presenciado Tolstoy el arresto de un hombre, hubo entre él y el agente de policía el siguiente diálogo:

Tolstoy.—¿Sabes leer, hermano?

Agente.—Sin duda.

T.—¿Has leído la Biblia?

A.—Sí, señor.

T.—Pues allí dice: "No hagas a tu prójimo lo que no quisieras que te hiciesen a ti mismo".

(Pausa. El agente reflexiona).

Agente.—¿Y usted, sabe leer?

Tolstoy.—Por cierto.

A.—¿Ha leído los reglamentos de policía?

T.—Sin duda que no.

A.—Pues bien, entonces léalos.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 1.º de marzo y su resultado se dará a conocer el 15 del mismo. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú número 393. Ciudad.

(1) Logogrifo numérico por G. Chiappe

1 2 3 4 5 6 7 8 9	esquife
2 3 4 5 6 9 1 9	adjetivo
6 7 5 6 7 3 7	despeñadero
6 7 3 2 5 4	en los ríos
7 8 7 6 7	planta
5 9 3 7	bebida
3 4 5	cifra
8 7	nota
5	consonante

(2) Charada, por Juan M. Magro

La prima de esta charada
es la vocal más usada,
dos con primera es pariente
y tres nota musical:
el todo fué personaje
de la historia medioeval.

(3) Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo

NOM NOTA BRE

(4) Comprimido, por Magalí

12 p.m. 10010

(5) Comprimido, por Angel C.

MARPOTE

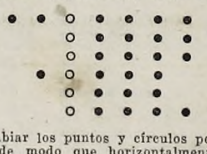
(6) Charada, por Juan Valentino

Un mozo de pelo en pecho
de un todo conductor
un tercio prima segunda
vió en el monte y lo mató.

(7) Charadístico, por Crack

2.ª 1.ª Madera	3.ª 4.ª Número
Todo: Oficio	

(8) Acróstico, por Aníbal Ruiz Moreno



Cambiar los puntos y círculos por letras, de modo que horizontalmente se lea: Nombre de varón, sustantivo, parte de la pierna, propiedad, adjetivo y nombre de mujer. En la vertical de círculos el nombre de un general de la antigua Roma.

Para reponer las fuerzas

no hay nada que supere al delicioso tónico y aperitivo de producción nacional.

CÓMO SE PUEDE CAMBIAR LA EPIDERMIS DE UNA MUJER

(Del "Feminine World")

El medio más rápido y seguro de hacer un cutis bueno de uno malo, es el quitar materialmente el velo viejo y descolorido exterior de la cara. Esto puede hacerse, fácil, segura y privadamente por cualquier mujer. El procedimiento es uno que consiste en suave absorción.

Compre usted un poco de cera mercolizada en casa de su boticario, y póngase en la cara, por las noches, lo mismo que si fuera cold cream, lavándose la por la mañana. En unos pocos días la "mercolida" que hay en la cera absorberá la cutícula desfigurante mostrando el cutis fresco y joven que hay debajo. Conseguirá usted así un cutis claro, hermoso y natural. El procedimiento es agradable, no es dañino y aparece la cara brillante, atractiva y joven. Quita eficazmente manchas, pecas, barrillos, etcétera. Todas las mujeres deben tener siempre a mano un poco de cera mercolizada, pues este remedio casero tan sencillo, es el mejor restaurador y conservador que se conoce para el cutis.

DIABETES

Cura rápida, racional y científica
SIN REGIMEN ESPECIAL

Acción reguladora de la célula hepática—Disminución rápida de la glicosuria—Supresión de los accidentes de la diabetes con las

TABLETAS ANTIDIABETICAS
del Dr. CAIVANO

Precio de venta $ 3.— la caja
En Farmacias y Droguerías
Depósito: Productos Químicos Super; Paraguay, 1501; Bs. As. Pedidos por teléfono: U. T. 4012, Juncal.

SOL... CUTIS... GELURE

La mejor precaución aconsejable para la conservación del cutis en estos días en que el sol empieza a hacer sentir sus efectos dándole primero un aspecto rosado y luego negro es sin duda el uso de **GELURE**. Refresca gratamente la piel y la suaviza. Su acción es preventiva al mismo tiempo, pues un cutis tratado con **GELURE** resiste toda clase de intemperie.

Si no lo ha usado todavía, pregunte a quien lo usó y se decidirá.

GELURE ES UNA CREMA SIN GRASA

GELURE se vende en las buenas farmacias de Sud América a $ **1.20** moneda nacional el tubo, y no obteniéndolo pueden dirigirse a su representante: 533, Maipú, Buenos Aires.

VINOS TIRASSO
Los mejores de producción nacional

LAS MOSCAS

Para combatirlas en cualquier parte que se hallen, no existe procedimiento mejor que el uso del conocido matamoscas

"DAISY"

Este aparato, que simula una bandejita con flores margaritas, presentable en cualquier habitación, mata millares cada día y dura toda la estación de verano.

No dejarse engañar con imitaciones. Exíjase que cada bandejita lleve la palabra "DAISY".

Precio de venta $ 0.70 cada uno.

BALSAMO ORIENTAL Calicid. infalible

Venta en Bazares, Ferreterías, Almacenes y Farmacias
Agentes: MEDINA y Cía., Importadores de Ferretería.-865, Rivadavia, 869. Bs. As.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT

En vísperas de Carnaval

... Recuerde Vd. que para presentarse con elegancia en las fiestas y bailes, sin hacer derroche de dinero y con la seguridad de verse muy bien servido, no hay más que un solo camino y éste es el que conduce a la conocida **Casa MURO.**

Nuestros TRAJES DE ETIQUETA tienen el sello de la más alta calidad y distinción.

En CONFECCIONES PARA HOMBRES Y NIÑOS, somos especialistas.

PARA HOMBRES

Traje de saco, en casimir de lana, corte de última moda. . . . . $	28
Traje de saco, en casimir negro y azul, desde. . . . $	35
Traje de tussor de seda, muy elegante, desde. . . . . $	28
Pantalones de brin blanco, desde. . . . . $	6

PARA NIÑOS

TRAJE de "GALATEA" calidad muy fina. De 2 a 8 años. . . . $	3.25
El mismo, de 9 a 12 años.	3.50
TRAJE de cazadora, en brin crudo, desde.	6.—
TRAJE blusa rusa, en brin decatizado, desde.	4.50

Muro y Cía.

Bmé. MITRE 701

BUENOS AIRES

CREDITOS

Acordamos créditos pagaderos en diez meses, con las mayores ventajas y facilidades.

Recorte y envíenos este cupón.

Señores MURO y Cía.

Sírvanse enviarme datos de sus ventas en 10 mensualidades.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

En nuestra sucursal en ROSARIO, calle Córdoba esq. Entre Ríos, concedemos también créditos pagables en 10 meses, en las mismas condiciones como en esta capital.

Para la gente menuda

30º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 28 de febrero a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 8 de marzo.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 HERMOSOS PREMIOS

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguietne a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

..... **Córtese por aquí** .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

El jardín de nuestros poetas

Almas que sufren

por J. M. Marchetti TARRÉS

Y hablamos como hermanos. Como hermanos de penas.
Y soñamos, febriles, con la felicidad
de príncipes azules, llenos de heroicidad,
majestuosos y bellos, y de rubias melenas.

Cruzó el triste recuerdo de tu infelicidad,
por la mente. Tornáronse tus miradas serenas
tan profundas y lánguidas que, allí, las azucenas
de dolor se agostaron, en señal de hermandad.

Y quise con mis frases, mitigar tus tormentos
y tus escepticismos... ¡hermana en sentimientos!
para así devolverte la perdida ilusión;

más, ignoro si aquesto pude haber conseguido,
porque con mi palabra derramar he querido
un bálsamo sublime sobre tu corazón.

A Lidia

por R. CAYO SANTORO

Bella como la estrella de mi esperanza,
gentil como en los campos la mariposa,
grata como el ensueño, como el cariño,
como la aurora.

Pura como la imagen de mis creencias
suave como la brisa murmuradora,
triste como el proscripto, como el recuerdo,
como la sombra.

Blanca como los copos de blanca nieve
tierna como el arrullo de la paloma,
clara como los cielos, como las auras,
como las olas.

Tales son los encantos de mi hechicera
tales son las virtudes que me enamoran,
que el amparo divino de su regazo
fuera mi gloria.

Mala jugada

por Samuel de MADRID (hijo)

El cuadrado tapete sobre nuestras rodillas,
el ejército blanco contra el negro avanzaba,
de contento muy rojas tus hermosas mejillas,
tu gente victoriosa con furor acosaba.

La huida vergonzosa mi única esperanza,
el rey ya vacilante por tan furioso ataque,
la reina inexorable mataba sin tardanza;
tu voz flexible y suave, gritóme fuerte, jaque.

Tus grandes ojos negros brillaban de contento,
las manos enlazadas con un rictus nervioso,
yo apenas respiraba con un respirar lento.

Y por doquier tiradas las piezas de marfiles,
mis ojos te miraban con un mirar ansioso,
habíanme vencido tus dos negros alfiles.

Aspiraciones

por Oscar Alberto IBAR

Tener cándidas alas o un membrudo Pegaso
para ir por la senda besada por el sol;
beber las dulces mieles en un eterno vaso
y calmar los ardores de mi desilusión;

Volar cual mariposa para el cielo de raso;
vagar por las llanuras de estética mansión,
y estar con las deidades que habitan el Parnaso,
eso es lo que yo aspiro. Y lo que quiero yo.

Y así, pues, bogaría con mi barquilla de oro
por las aguas limpísimas del arroyo sonoro,
e iría raudamente a la región de Ofir;

y bebería el vino de la suave fragancia
que a veces en las copas de bohemia se escancia
en las horas triunfales del rápido vivir!

Mi calavera

por José M.ª OLMOS CÁRDENAS

Al poeta Antonino Lamberti.

Aunque me entierren, cuando yo me muera,
en una fosa de infinita hondura,
mi calavera de esa sepultura
saldrá, como la llama de una hoguera...

Y ha de decir: "¡Yo soy la calavera
de un poeta inmortal: magna criatura,
y salí de la Mansión Oscura
fué a rechazar el nimbo que aun me espera!"

Como el cuervo de Edgardo, en noche clara,
mi calavera, fúlgida y preclara
vagará sigilosa, haciendo lampos...

Después, hecha un vibrar de violoncelos
se irá bajo la pompa de los cielos
sonorizando el duelo de los campos...

LA **Obesidad**

se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de La Plata, doctor Gallastegui, a propósito del Té Densmore:

"Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Cúmpleme informar a Vds. que el "Té Densmore" que he experimentado en un caso confiado a mis indicaciones, merced su gentileza, ha producido los mejores resultados.

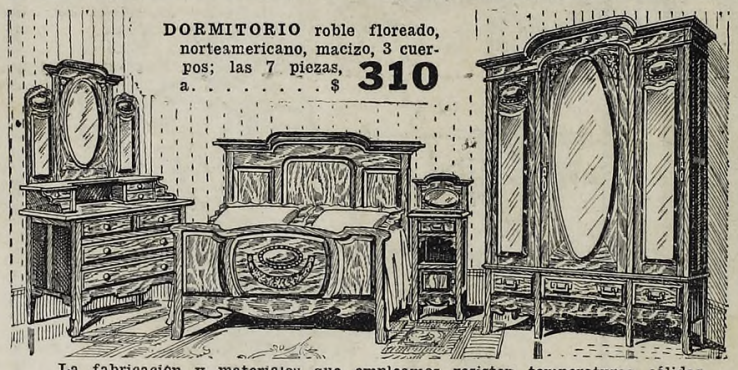
Durante el mes en tratamiento, sin privarse de alimentos que constituían su comida habitual, ha disminuído 5 kilos y medio; y ello sin producir molestia alguna.

Saluda a Vds. atentamente.

Firmado: Dr. GALLASTEGUI.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS



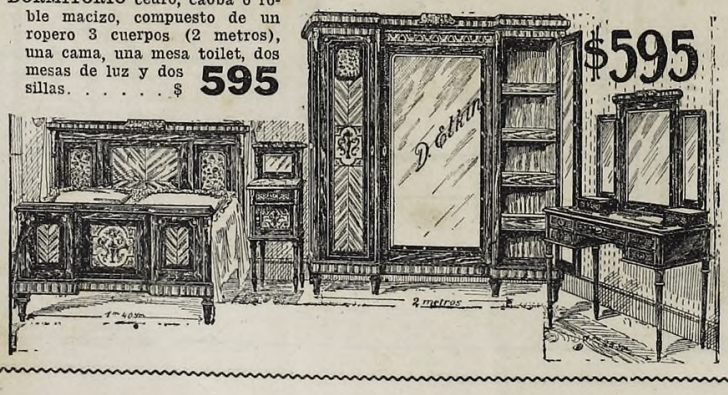
DORMITORIO roble floreado, norteamericano, macizo, 3 cuerpos; las 7 piezas, a. . . . . $ **310**

La fabricación y materiales que empleamos resisten temperaturas cálidas

Roble ahumado, macizo, las dos piezas. . . $ **195**

Idem, con mesa y 6 sillas tapizadas, cuero buffalo de primera. . . . . $ **280**

DORMITORIO cedro, caoba o roble macizo, compuesto de un ropero 3 cuerpos (2 metros), una cama, una mesa toilet, dos mesas de luz y dos sillas. . . . . $ **595**



D. ETKIN

2743 - RIVADAVIA - 2745

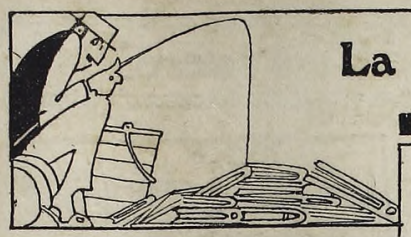
OTORGAMOS CRÉDITOS

PIDAN CATÁLOGO

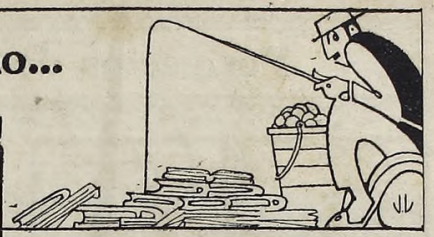
CAMPAÑA - FLETE GRATIS

no distando más de 7 horas

de la capital.



La paja en el ojo ajeno...



por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma Eduardo Labella, de Pergamino.

Es el caso que "Mundo Argentino", del 16 de enero, ha publicado una poesía del vate José Luis Crovetto titulada "Angustias". Y es el caso que las "angustias" de este Crovetto se parecen una *multitud* a unos cantares que se han publicado por ahí, firmados por un tal Ramón de Campoamor.

Por si el inspirado vate Crovetto lo ignora, le cedo desinteresadamente el dato: averigüe qu'én es ese mocito Campoamor y cuando lo encuentre trátelo de sinvergüenza para abajo.

¡Se necesita frescura!...

Nuestro culto colega "La Mañana", del 16 de enero, se luce con su profundo conocimiento de los clásicos.

Es así cómo a propósito de Shakespeare nos dice:

> ...*que la frase de Hamlet:* "works, works, works"...

"La Mañana", pues, ha despojado a Hamlet de su principado de Dinamarca, reduciéndolo a vulgar "unemployed" en trance de pedir a gritos: "¡trabajo! ¡trabajo! ¡trabajo!".

Es un signo de estos tiempos "bolshevikys".

Pasemos ahora de los clásicos a los autores modernos. Uno de éstos, que firma "Cachy yuyo", envía desde Mutquin (Pomán) a "El Día", de Catamarca, una crónica social que éste publica en su número del 17 de enero, y que empieza así:

> *Por iniciativa de un grupo de jóvenes, se llevó a cabo en casa del señor Estratón Gómez un baile el domingo 13 del corriente.*
>
> *Enajenados por el entusiasmo que no hay nada que los enerve, pero hay algo que los vivifica y los estimula el ánimo.*
>
> *Todo era alegría y sonrisa, donde concurrieron las familias de Bazán, Gómez y Toloza; de alma inteligente y grande donde a primera vista se ve el sello de la confianza y que tan sólo se siente una codicia bien comprendida y la conquista de amigos amagados por buenos sentimientos, donde reina el épico culto del coraje. Etc., etc.*

El "Open-Door" no sirve. Ya se ve que con el famoso sistema de puerta abierta se escapan los reclusos. Y luego en Mutquin (Pomán) sufren las consecuencias.

Llega a mis pecadoras manos un interesante "Almanaque del Cartero", en cuya página 21 le advierte muy seriamente a la lectora:

> *Haga vacunar su niño, después de los quince días y antes del primer mes de su nacimiento.*

Es lo que dirá la lectora, *antes del primer mes* de leer esto:

—¡Qué bromistas son los carteros, mamá!

"La Nación", del 23 de enero, consigna en un telegrama de Wáshington:

> *El gobierno está tratando de tomar* medias *para remediar la situación...*

Como no se trate de la situación de los descalzos...

"La Argentina", del 19 de enero, coloca junto al título esta advertencia en grandes letras:

Aprovación *de la venta de la cosecha.*

¿*Aprovamos* este ataque contra la ortografía cometido por el "primer diario moderno de la mañana, independiente e impersonal, de *mayor circulación* en la América del Sur"?

Por ser la milésima vez, pase.

La originalidad periodística es asombrosa. Juzgue el lector por este caso:

Dice "El Orden", de Avellaneda, del 6 de enero:

> *Sin amenguar su primitiva intensidad, la huelga en los frigoríficos continúa, tendiendo más bien a agravarse, pues, aún no se ha dado un solo paso que indique la proximidad de una solución satisfactoria.*
>
> *Por una parte la intransigencia de las respectivas gerencias, apoyadas por las autoridades, y por otra, el espíritu de solidaridad de los trabajadores; tal es la situación que se ha creado con carácter de indefinible y con grave perjuicio para el conjunto de la población de Avellaneda, que, en tiempos normales, desenvuelve sus actividades... etc.*

Dice "La Prensa" del 4 de enero:

> *Avellaneda, enero 3—Sin amenguar su primitiva intensidad, la huelga en los frigoríficos continúa, tendiendo más bien a agravarse, pues, aún no se ha dado un solo paso que indique la proximidad de una solución satisfactoria.*
>
> *Por una parte la intransigencia de las respectivas gerencias, apoyadas por las autoridades, y por otra, el espíritu de solidaridad de los trabajadores; tal es la situación que se ha creado con carácter de indefinible y con grave perjuicio para el conjunto de la población de Avellaneda, que, en tiempos normales, desenvuelve sus actividades... etc.*

Que los poetas noveles copien a Darío o Rueda, pase. Es, por lo menos, prueba de buen gusto. Pero... ¡copiar los telegramas de "La Prensa"!...

"La Razón" está dando la gran lata a sus pacientes lectores con el proceso de la Blanca Errázuriz. En el folletín correspondiente al 19 de enero, dice el colega:

> *Se comía la pobre joven el corazón en el silencio.*

En los Estados Unidos son originales hasta en estos extraños modos de suicidarse.

A propósito de casorios de tierra adentro. Leo en "El Cívico", de Salta, del 8 de enero, sección "Vida Social":

> *De Campo Santo, hállase en esta ciudad, nuestro particular amigo, señor José M.ª* Saenz, *quien ha venido con el objeto de contraer enlace con la distinguida señorita María Elena Garay.*

Algunas líneas más abajo, en la misma sección:

> *Mañana será bendecido el enlace de la simpática señorita María Elena Garay con el señor José M.* Paz Matorra.

¿Y el señor Saenz, el de Campo Santo? ¿No llegó a tiempo? Las costumbres sociales de Salta son muy curiosas.

"El Hogar" (pero de Juárez, F. C. Sud, ¿eh?), fecha 5 de enero, a propósito de un casorio:

> ... *el señor Venancio Calaín había preparado espléndido y bien servido banquete, al que poco después la comitiva hacía los honores amenizando este número* eliogabalesco *con los acordes de la orquesta.*

En Juárez, por lo visto, debe ser una galantería tratar de glotones a los comensales de un banquete.

¡Ah! Y la constitución no autoriza a los de Juárez a escribir Heliogábalo sin hache, aunque gocen la inmensa dicha de ser homónimos nuestros.

Una artista precoz

Thelma Salter, que a pesar de su tierna edad es ya una excelente artista de cine.

* * * Un colegial de Yorkshire ha descubierto un medio tan sencillo como barato para curar el dolor de muelas.

A un condiscípulo suyo que padecía un fuerte dolor, le metió una tachuela pequeña en el hueco de la muela dolorida. La cura surtió efecto durante dos o tres meses. Cuando pasado algún tiempo se le extrajo al paciente la muela enferma, se vió que el clavito se había unido tan íntimamente a la substancia constitutiva de la muela, que fué imposible separarlo de ella.

* * * A los soldados del ejército de la república de Haití se les da una silla para que se sienten mientras están de centinela.

* * * Una manera de distinguir los diamantes buenos de los falsos, es meterlos en la boca. El verdadero diamante está mucho más frío que los falsos.

Peripecias de un sultán en la tierra del Islam

El sultán quiere matar
al joven Ali Atar.

Por huir de la mortaja
se esconde en una tinaja.

El prestamista Samuel
piensa aprovecharse de él

y lo encierra en una cueva
donde lo encuentra Abu Abeba,

que es un viejo generoso
y taumaturgo famoso.

Piensa el modo de salvar
al cautivo Ali Atar.

Encuentra un medio sencillo
con sólo ver a un chiquillo.

Abu Abeba va con él
a casa de Samuel.

Un milagro finge hacer...
(Lo que hace aquí pueden ver)

El pobre chico cautivo
sale más muerto que vivo.

Al gran pueblo del Islam
preséntalo cual sultán

y castiga al avariento
a prestar al dos por ciento.